

PAZ MORAMA

Año IX — N° 223 — 3 al 9 de agosto de 1971 — m\$ 200 — \$ 2 —

CUBA: OTRA POLITICA



el acuerdo
y los militares

El rey de la casa
extendió
sus dominios



alfombras

Enkalon
prestigio internacional

UNION CARPET

Enkalon permite:
Andar por todos lados, sobre un piso que rechaza la humedad,
el moho y las bacterias.
Tropezar y caerse sin sentirlo.
Ensuciar el piso sin que a nadie le importe, porque se limpia
muy fácilmente.
Ser —realmente— el rey de la casa.

PAZ MORAMA

Año IX — N° 223 — 3 al 9 de agosto de 1971 — m\$ 200 — \$ 2.—

CUBA: OTRA POLITICA



**el acuerdo
y los militares**

Ahira Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Acérquese.

Fairlane LTO

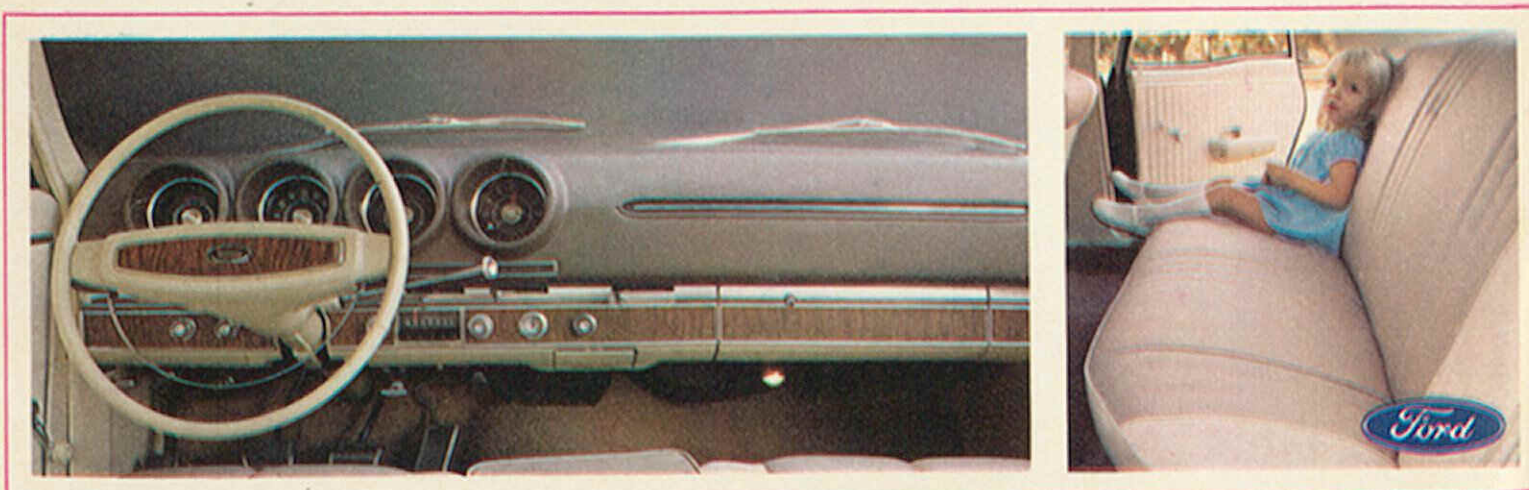
Si usted cree conocer al Fairlane porque lo ve a diario en la calle, haga una prueba: conózcalo por dentro.

Sólo entonces lo descubrirá verdaderamente. Cuando advierta su clima acogedor. Su panorámica visión del exterior.

Cuando lo maneje. Sintiendo la agilidad de su exclusiva dirección de potencia. La instantánea obediencia de sus frenos a discos turboventilados, también exclusivos.

Cuando escuche el mágico silencio que lo envuelve.

Sólo entonces sabrá por qué Fairlane es el mejor auto argentino, y uno de los mejores del mundo. Véalo en su Concesionaria Ford y consulte los planes de Ford Financiera S. A.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PANORAMA

Director

Luis Pico Estrada

Secretarios de Redacción

Francisco N. Juárez,

Jorge M. Lozano,

Juan Merino, Ernesto Schód.

Prosecretarios

Edgardo Cozarinsky, Ovidio

Lago, Rueda,

Pablo Piacentini.

Redactores

Ana Basualdo, Carlos Begue,

Jorge Luis Bernetti, Aída Bortnik,

Andrés A. Bufali, Giselle Casares,

Conrado Ceretti, Jorge Miguel

Couselo, Ernesto Ekaiser, Jorge

Lebedev, Marcelo Pichon

Rivière, Rodolfo Rabanal, Jorge

Raventos, Juan José Rossi,

Carlos Russo, Martín Yriart

Secretaria

Ercilia O. de Costas

Colaboradores

Miguel Brascó, Alberto Galvo,

Carlos Camean,

Gabriela Courrèges, Olga Costa

Viva, Jorge di Paola, Marcos

Diskin, Irene Hirsch, Juan

Carlos Insilarte, Susana

Itzcovich, Kado Kostzer,

Luis Mazzino, Yirair Mossian,

Quino, Pola Suárez Urtubey,

Oscar A. Troncoso,

Víctor H. Xarrier.

Fotógrafos

Eduardo Comesaña, Pablo

Neustadt, Osvaldo Varone.

Diagramadores

Roberto Mergosa (Jefe),

Helvecia Nesi, Lavisce,

Corresponsales

Santiago Pérez Gaudio (Córdoba),

José Ricardo Rocha (Tucumán).

Servicios Exteriores

Juan A. Abraham (Nueva York),

Lidia Strafurini (Milán).

Surameris Noticias (Mario E. Ce-

retti); agencias AP, DAN, UPI,

EFE, Inter-Press, Europa Press,

Keystone, Inter-Prensa, Mondial

Press, Dachary, Panamericana de

Prensa, Hearst Corporation, Ica

Press, Reporters Asociados, Ras-

covsky S. P., Orient News, Inter-

national Service, Transworld, Re-

vistas y diarios: L'Express, Ti-

me, Oggi, Epoca, L'Europeo, The

Sunday Times Magazine, Storia

Illustrata, Blanco y Negro, Real-

idade, Veja, Panorama (Italia) y

The New York Times.

Departamento Comercial

Jorge A. Quercia (Director),

Juan C. Beuille, Reynaldo

Marcó, José Alberto Rivas,

Cristina Sánchez,

Tráfico: Mabel P. de Sánchez

La revista PANORAMA es una pu-

blicación semanal de PANORAMA

S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896,

Buenos Aires. Acogida a la protec-

ción de las convenciones interna-

cional y Panamericana sobre dere-

chos de autor. Impresa en la Ar-

gentina. El nombre de la revista

está registrado como marca. R. N.

de la Propiedad Intelectual núme-

ro 1.060.984. Circula por el Correo

Argentino en el carácter de publi-

cación de interés general número

7.142. Miembro de la SIP (Sociedad

Interamericana de Prensa). Miem-

bro de ADEPA (Asociación de En-

tidades Periodísticas Argentinas).

Miembro de CIP (Centro de Infor-

maciones de Publicidad). Miembro

de IPI (International Press Institu-

te, Zurich, Suiza). Copyright ©

1971 por PANORAMA S.A.P. y E.

Todos los derechos reservados.

Se prohíbe la reproducción o uso

de todo o parte del contenido de

esta publicación tanto en español

como en cualquier otro idioma.

Distribuidor en la Capital Federal:

Vaccaro Hnos. S. R. L., Solís 585

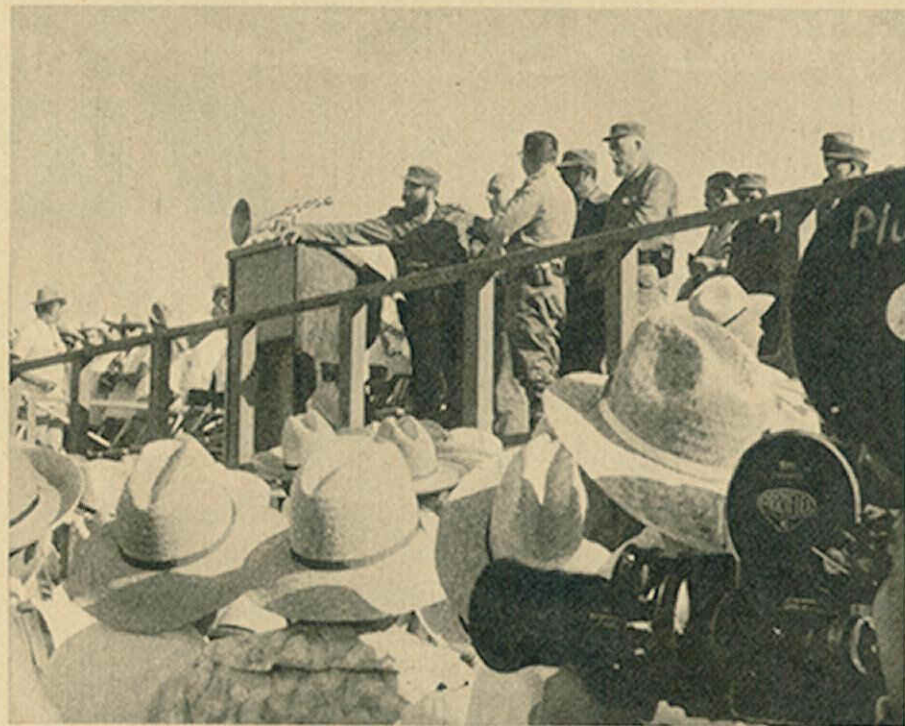
Capital Federal; Interior y exterior:

RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay

300, Cap. Te. 32-6010 al 3020.

A. J. PERID. L. M. C.

Año IX - Nº 223 - Buenos Aires, 3 al 9 de agosto de 1971



Sumario

● Juan Perón como líder popular, Alejandro Lanusse como líder militar representan los pilares del llamado acuerdo nacional. El poder castrense, uno de los árbitros del proceso acuerdista, examina la resistencia de los pilares, porque de ellos depende la paz social, la estabilidad institucional y el progreso económico. De ese examen tal vez dependan las elecciones o el nacimiento de un nuevo ciclo. El secretario Jorge Lozano analiza detenidamente el tema (páginas 10, 11 y 12).

● El lunes 26 los cubanos celebraron el 18º aniversario del asalto al cuartel Moncada de La Habana. Fidel Castro (foto) reafirmó una vez más su apoyo a la lucha revolucionaria y un cambio en su política. Elogió los regímenes de Perú y Bolivia y el camino electoral elegido por Chile. Alargó su complacencia hacia el Frente Amplio de Uruguay (páginas 56 y 57).

● La sección *Vida Cotidiana* —que se extiende desde la página 28 a la 37— incluye una profunda investigación sobre las características de un pueblo cercano a Buenos Aires, que reverencia tanto a sus viejas casonas como a las tradiciones de sus habitantes: Adrogué. También el informe que desde Perú envió el redactor Juan José Rossi sobre un cónclave de religiosos protestantes y ortodoxos de todos los continentes. Finalmente, otra investigación da cuenta de la reacción de los residentes chinos en Buenos Aires, ante el acercamiento Nixon-Mao.

● Monstruo improbable e indomable, soñado por Kafka, la Sinfónica Nacional no encuentra paz en su accidentado tránsito por el mundo de la burocracia. La sección *Las Artes* se abre (en la página 44) con un extenso informe que indaga sobre los problemas actuales y de siempre de esa orquesta.

Agenda (4) - Correspondencia (6) - La Argentina (8) - La Economía (22) - Mundo Empresario (25) - Vida Cotidiana (28) - Serendipity (38) - Libros (40) - Las Artes (44) - Deportes (52) - El Mundo (56) - Monóculo (64) - Humor (66).

Agenda

CINE. *Cinemateca Argentina* reitera el ciclo de Greta Garbo: *Reina Cristina*, martes 3 y miércoles 4; *Niniska*, jueves 5 y viernes 6; *Ana Karenina*, sábado 7 y domingo 8; *María Waleska*, lunes 9 (San Martín, Sala Lugones).

Escuela Panamericana de Arte apela a la comedia musical: *Sombrero de copa*, con Fred Astaire-Ginger Rogers (Venezuela 842, sábado 7, a las 17 y a las 20).

Instituto de Arte Moderno en un show surrealista: el martes 3, *La caracola y el clérigo*, de Germaine Dulac, y *Viridiana*, de Buñuel (a las 21) y *Un perro andaluz* y *El ángel exterminador*, de Buñuel (a las 23).

Dime que me amas. Otto Preminger se las ingenia para reunir a una chica con el rostro quemado, a un homosexual cáustico y a un atleta epiléptico en una encantadora familia de cuento de hadas (Alfil, ver página 50).

Muerte en Venecia. Visconti construye un moroso, lujosísimo monumento visual con el texto de Mann; tal vez perfecto, el resultado padece de una insidiosa complacencia con su propio buen gusto (América, ver página 50).

Pierre y Paul. Un ejecutivo en ascenso advierte que la sociedad de consumo lo ha hecho un roedor amaestrado; ingenio pero conmovedor ensayo de René Allio (*La vieja dama indigna*) que vuelve a unir valores tradicionales a su ideología anticapitalista (Loire, ver página 51).

TEATRO. *Chau, papá*, de Alberto Adellach. Sobre un sólido andamiaje humorístico, la crítica despiadada a un patriarcado agonizante (Payró).

Hablemos a calzón quitado, de Guillermo Gentile. Sigue prendiendo en el público la revelación detonante de un novísimo teatro argentino, con alegorías seductoras y formidable actuación del propio autor (Regina).

Hair, de Rado, Ragni y Mc Dermot. Entre exaltaciones y antiprejuicios, un reconfortante éxito sin fronteras gana su predio en Buenos Aires (Argentino).

Victor o los niños en el poder, de Roger Vitrac. La puesta de Sergio Renán extrema las posibilidades de una obra que excede el marco en que nació: la vanguardia francesa de hace medio siglo (Embassy).

MUSICA. *I Capuleti e I Mon-*

tecchi, de Bellini, en última función de esta temporada, con un triunfo rotundo de Renata Scotto (Colón, martes 3, a las 21).

Filarmonica de Buenos Aires, con dirección de Ernest Bour, en dos estrenos: la segunda sinfonía de Prokofiev y el concierto para piano del argentino Roberto Caamaño, con el autor como solista (Colón, lunes 9, a las 21.30).

Bruno Gelber, ahora para los espectadores de la Asociación Wagneriana (Coliseo, martes 3, a las 18.15).

La Rondine. Un Puccini casi desconocido en esta exhumación que trae a un director argentino triunfador en el extranjero: Miguel Angel Veltri (Colón, domingo 8, a las 17).

MUSIC-HALL. *Canciones marginales*. Susana Rinaldi en tangos de antes y de ahora rescata testimonios orillados y ocultos Teatro SHA, lunes 9, a las 21.30).

Oswaldo Manzi, con su quinteto, interpreta a los grandes del canyengue (Salón Auditorio, San Martín, jueves 5, a las 12.30).

Paco Ibáñez. Poesía española, desde el Arcipreste de Hita hasta Gabriel Celaya, musicalizada con fervor (Opera, lunes 9, a las 22; ver página 48).

Yo quiero decir algo. Cipe Lincovsky en incomparable *one-woman-show* (Kabaret El Gallo Cojo, lunes a sábado, 22.30).

Nosotros tres. Gasalla, Perciavalle y Lapacó propician un desigual regocijo (La Fusa, martes a domingo, a las 22.30).

Orgullosamente humilde. Eda Díaz enriquece el tríptico imaginado por Peter Gilbert (La Gallina Embarazada, martes a domingo, a las 22.30).

Tata Cedrón. Un cuarteto que no se parece a nada reinventa la música de Buenos Aires (La Cebolla, viernes y sábado, a las 23 y a la 1).

En este mismo instante. María Vaner dice y canta con gracia inteligente (La Gallina



LA QUITARSE LOS CALZONES



AUTOR-INTERPRETE: CAAMAÑO

Embarazada, viernes y sábado trasnoche, lunes a las 23).

DISCOS. *Concierto para quinteto*. Los magistrales solos de bandoneón de Piazzolla redescubren a algunos románticos del tango (LP, RCA, mono-estéreo, ver página 46).

Benefit. Los Jethro Tull, con el dominante flautista Ian Anderson, en envolvente alquimia de ritmos enloquecedores (LP, Music Hall-Reprise, mono-estéreo, ver página 47).

Reviviendo el rock. The Champs, The Drifters y Fats Domino, entre otros, hacen honor al rótulo de alternativas de retrospectiva y actualidad (LP, Mercury, mono).

Recital. Suma Paz en el "canto confinado" de sus versos, entremezclados a otros, con más convicción al entonar que al recitar (LP, Ten Records, mono).

Busco mi destino. Las canciones del film homónimo (*Easy Rider*), en sus versiones originales, asumen portentosa personería independiente. (LP, Emi-Parlophone, mono).

Punto de partida. Georges Chelon canta bien sin pretender, todavía, un sitio en la tradición de los grandes chansonniers franceses (LP, Emi, estéreo).

PLASTICA. *El azulejo*. Como fragmentos de un prodigioso tapiz, las relucientes baldosas cuentan la historia del mundo (Museo Nacional de Arte Decorativo; hasta el 7).

Fuera de Caja en Bonino, homenaje a Alejandro Shaw. En memoria del banquero, coleccionista y mecenas, Edgardo Giménez—patrocinado por Jorge y Martita Romero Brest— entrega sus más fantásticas cabriolas decorativas (Bonino, inaugura el martes 3 a las 19).

Flora Rey. El retorno, tras seis años de ausencia, de una pintora y grabadora con un mundo propio (Art Gallery International, hasta el 14; ver página 49).

Mario Mollari. Retrospectiva que abarca tres lustros de la producción de la americana en la colección (Kojima).

Tutti Quanti. Desde Alonso hasta Testa, desde Macció hasta García Urriburu, todo el alfabeto de la plástica argentina, más algunos chilenos (Carmen Waugh).

RADIO. *Calandria*, de Martiniano Leguizamón, con el invitado Luis Medina Castro en el papel protagonista, integrando el ciclo *Vida del teatro argentino*, con comentarios de Pablo Palant y Hugo Quintana y dirección de Delma Ricci (Radio Municipal, jueves 5, a las 22.30).

TELEVISION. *MARTES 3. Temas que queman*. Dos periodistas incitan al testimonio menos complaciente (Canal 7, a las 23).

MIÉRCOLES 4. Grandes novelas: La dama de pique, de Pushkin, en la versión de Palant y Pronzato, por un equipo excepcional a las órdenes de Sergio Renán (Canal 7, a las 21).

SABADO 7. Las dos; Norma Aleandro, sobre libretos de Juan Carlos Gené, con puesta de Bonet y dirección de Del Boca, actualiza conflictos eternos (Canal 7, a las 22.30).

LUNES 9. Los mejores: Música e interpretación en imágenes no convencionales para un programa que inventa su propio estilo (Canal 7, a las 21).

LIBROS. *Fundadores de la nueva poesía latinoamericana*, por Saúl Yurkievich. Uno de los más valiosos estudios sobre este vasto territorio y sus posibles Adelantados: Vallejo, Huidobro, Borges, Neruda y Paz (Barral; ver página 41).

El caso de Charles Dexter Ward, por H. P. Lovecraft. Ni inscripto en la ciencia ficción ni en la literatura fantástica acuñada por los ingleses, la obra de este poeta de lo oscuro ingresa, espléndidamente, en la zona donde el misterio sólo se parece a sí mismo (Barral).

Islas en el golfo, por Ernest Hemingway. En esta novela póstuma, el maestro retoma su territorio mítico: la soledad de héroe, la guerra, el amor, la muerte, en un libro de ficción que encierra buena parte de su vida (Emecé).

SIJSANA RINALDI: TANGO



Nuestros productores dirigen nuestros frigoríficos

CAP posee nueve fábricas distribuidas en todo el país y reúne a casi medio millón de productores asociados. De ellos, 120 integran los directorios de todas las sociedades constituidas y son responsables de la conducción de nuestras fábricas. Han sido elegidos por su capacidad y espíritu empresario. La suerte de CAP y la del país es su propia suerte.

CAP

Todos los argentinos deben saberlo. CAP es argentina en carne y alma. Corporación Argentina de Productores de Carne.



Correspondencia

RESPUESTA. En otra circunstancia no hubiera contestado a Rómulo Macció (*Panorama* N° 222, Correspondencia) por la imposibilidad de demostrar la falsedad de cuanto me hace decir en ella, con el método conocido de aislar una frase de las demás que la rigen o de cambiar sutilmente los términos de la misma. Aparte de que siempre he creído inútil la polémica con quienes me agravan, máxime en este caso, cuando el que agravia me da la razón sin quererlo, pues si la pintura fuese un "sistema de comunicación" (sí, señor Macció, un "sistema de comunicación") vigente, el mismo no estaría tan resentido, ni se hubiera dado el trabajo de impugnar mis ideas, ni hubiera echado por la borda una relación de amistad que yo consideraba verdadera. Pero el resentimiento crece con el fracaso y el fracaso con el resentimiento, círculo vicioso en el que más de un talento puede perderse.

Le contesto, pese a mi deseo de no hacerlo, para señalar lo que acabo de escribir, pero más aún para explicitar la frase que probablemente lo resiente al máximo, haciéndome decir y lo transcribe entre comillas, que los únicos artistas coherentes argentinos son aquel grupito denominado "pop" (frase por otra parte inexistente en la entrevista publicada, y, ¡por Dios!, qué fea sintaxis). Porque aun no siendo textual manifiesta lo que realmente pienso.

Y de paso corrijo otra frase que se me debe haber deslizado en el curso de la conversación con Ernesto Schoo, acerca de que "lo único rescatabable de aquella famosa generación era Marta Minujín y Edgardo Giménez...". Ya que en esos puntos suspensivos deben ser incluidos nada menos que Dalila Puzzovio y Carlos Squirru, artistas de real talento que si bien "están un poco como marginados" (según habría dicho también) no es por falta de creatividad, ni por desinterés, sino por falta de oportunidad para el ejercicio del arte que han sabido llevar a muy altas realizaciones.

Esto, por referirme sólo a los que residen en el país, porque en el exterior trabajan con éxito creciente los demás integrantes del grupo, sean Delia Canela y Pablo Mesejean, sean Alfredo Rodríguez Arias y Juan Stoppani. Quiénes están vivos, como los que

residen aquí, porque crean según el pulso de la época, sin repetir formas perimidas por el sólo hecho de ser repeticiones, y sin destruir la posibilidad de que haya medios de comunicación visual, como hacen los artistas equivocadamente politizados.

Tampoco porque deje de comprender la urgencia política, sino porque saben coonestarla con el ejercicio de la imaginación, facultad del hombre que no puede ser desconocida.

Finalmente le manifiesto a Macció que no puedo "retirarme con dignidad", como me aconseja, porque si es cierto que Edgardo Giménez me ha transformado "en un elefante blanco de porcelana (y no de loza) contra un fondo de arco iris", mi "metamorfosis" me está conduciendo a una posición todavía fecunda: si me mantengo como elefante (creo que los elefantes viven mucho tiempo) tendré cuerda para rato, y si es sobre un fondo de arco iris, mi optimismo será contagioso, una vez más. Jorge Romero Brest Capital

ORTIZ. De vez en cuando surge la posibilidad de reconciliarse con el periodismo. Lo digo a propósito de *El susurro de la seda* (222), una página sobre ese lirismo inmenso que se llama Juan L. Ortiz. Como se dice en la nota, es un poeta que no cae nunca en lo artificioso y vive bajo el verdadero signo de su oficio. Agregaría que, además, es la contracara de tantos escritores que viven pendientes de la promoción.

UTOPIAS. Me parecían tan instructivas como graciosas las observaciones de Manuel Puig (221) sobre los "dispensarios sexuales" del futuro, pero no entiendo bien cuáles serían sus virtudes terapéuticas.

N. de la R.: Una omisión desdichada volvió incomprensible el segundo párrafo: el "gusto / tendencia / compulsión (hasta entonces inabitable)", debía ser seguido de las palabras "por la destrucción" para dejar en claro cuáles serían las virtudes terapéuticas de ese servicio.

TAPAS. Durante mucho tiempo *Panorama* ha brindado "tapas" de calidad. Por eso, sorprende que en el número 221 reproduzca en su portada

da un trabajo del difundido arquitecto-decorador-pintor Nicolás García Urriburu, un curioso aunque no único producto de nuestro medio. Lo considero un pintor frívolo que tiene repercusión entre gente frívola y snob. No cabe duda de que sus "árboles, vacas, teñido de canales, etcétera" le han acarreado elogios y hasta premios, pero no debe olvidarse quiénes se los otorgan.

J. M. Cascajares
Capital Federal

PROUST. En *Los avatares del "yo" diferente* (220) he encontrado la mejor nota que en el periodismo nacional se ha publicado sobre Marcel Proust con motivo del centenario de su nacimiento. No sorprende, en cuanto la firma el escritor José Bianco, quien desde hace tiempo es un apasionado del tema. No sé en qué diario o revista leí años atrás artículos de Bianco sobre Proust. En este caso, su enfoque ha tratado de ser más integral, una suerte de introducción totalizadora en la obra apasionante del gran francés. Su lectura ha sido un placer.

Jaime Calcagno Ruiz
Capital Federal

LOVE STORY. La propaganda nos rodea, nos acosa y finalmente nos vence. La propaganda —ese gran monstruo de hoy— me convenció de ver *Love Story*. Después uno se serena y es precisamente esa serenidad la que me permite retrucar a dos lectores de *Panorama* (220), que con esa película tramposa creen haber tocado el cielo con las manos. La crónica de *Panorama* estuvo acertada. La película no supera un estilo Hollywood 1940, con la diferencia de que entonces hubo directores y actores que transitaron ese género con sinceridad.

Ricardo Ríos Lemos
Capital Federal

ROSAS. En *La vuelta de Rosas, de la pampa a la pantaña* (220) he encontrado, con verdadera fidelidad informativa, los detalles de la película que filmará Manuel Antín o que, mejor dicho, ya está filmando. También es interesante el material accesorio de la nota, donde gente de distinto pensamiento histórico opina. Pero queda un margen de duda, sin cuestionar la sinceridad del señor Antín o de Rosa. Lo de las coincidencias nacionales está bien, pero la pátina que las recubre incurre en el convencionalismo y cae en las mismas deformaciones ya conocidas.

Marta Patricia Jorge
Jujuy

mios: Basta de Braden o Perón (217) tomé la decisión de escribirles.

Se sabe cómo trabajan las uniones en defensa del obrero, especialmente la AFL-CIO. Esto hace difícil aceptar la idea de que los gremios en Argentina hayan aceptado tratativas y aceptado consejos de James Holway, a quien yo quisiera preguntarle qué sabe la AFL-CIO de gremialismo libre. Ese organismo nunca defendió al obrero, lo usó como instrumento para obtener dinero, ya que sus directivos (o *cosa nostra*) cobran sueldos de fábula. Su presidente, Karl Feller, tiene un salario anual que no lo gana un presidente argentino en 6 años (suponiendo que pudiera gobernar 6 años).

¿Por qué la AFL-CIO debe prestar dinero para viviendas obreras en la Argentina? En nuestro país no carecemos de organismos nacionales que puedan dar esa clase de ayuda.

G. O. B.
Philadelphia (Estados Unidos)

GANADOS. Desde hace 30 años venimos luchando contra la brucelosis, causante del Mal de Bang o aborto infeccioso, que afecta al 50 por ciento del ganado ovino y caprino de nuestro país, y produce la muerte de un millón de terneros por año y la disminución de la producción de leche en 1000 litros por vaca y período de lactación. ¡Treinta millones de terneros que reproducidos en los últimos 30 años 6 veces darían 150 millones de cabezas de ganado vacuno...!

Nuestro stock ganadero actual oscila en los 50 millones. En el otro caso, no precisaríamos veda y el hambre de proteínas no produciría catástrofes epidémicas de polio o el avance de la tuberculosis. ¿Por qué no se obliga a la vacunación del ganado en todo el país, donde ya hay un 10 por ciento de su población humana enferma de brucelosis? El doctor Tarnopolsky, ex subdirector del Centro Antituberculoso de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, encontró en 1955 que la brucelosis era causante de un alto porcentaje de reumáticos.

La brucelosis causa un grave deterioro económico a la Nación, al ser causante del deterioro de la riqueza ganadera. La Comisión de Zoonosis del Ministerio de Salud Pública y la Dirección de Sanidad Animal del Ministerio de Agricultura deberían elaborar y realizar un total plan de lucha y educación sanitaria en todo el país.



Un negocio de primera línea para su empresa

Ud., como este satisfecho empresario, puede resolver hoy mismo un molesto problema en su empresa: el de la deficiente comunicación, que ocasiona pérdidas de tiempo y dinero. Standard Electric Argentina fabrica e instala el más avanzado equipo de comunicación para que su empresa gane llamadas que pueden ser buenos ne-

Conmutador telefónico automático

gocios: Conmutador Telefónico Automático Sistema Crossbar Pentaconta. El equipo telefónico de mayor eficiencia, agilidad y modernismo, que hará que su empresa esté en primera línea en comunicaciones. De acuerdo a su conveniencia, Ud. puede adquirirlo o alquilarlo por el tiempo que lo necesite.

Solicite la visita de un especialista a Tel. 392-8614, 392-7865. Oficina de Ventas: Viamonte 723 - Bs. As.



LINEA JEFE-SECRETARIA. El perfecto auxiliar para ejecutivos muy importantes.



PRO 511. Una nueva palabra para comunicarse mejor.



TELEIMPRESORA. El más perfecto equipo de teletipado.

Standard Electric Argentina es líder en comunicaciones, y lo demuestra en cada una de sus inigualables creaciones. Además, Standard Electric Argentina tiene para usted lo más avanzado en telecomunicaciones.

Standard Electric Argentina ITT
...si su necesidad es comunicación.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

La Argentina

LARGA DISTANCIA



PERON: —¡Hola!... ¿De Buenos Aires dijo?... Por favor, hable más fuerte... Hola... Hola... ¿Qué dice? ¿Que vaya allá?... Pero... ¿Quién habla?... ¿Alejandro dijo?... ¿Alejandro qué?...

Si no llega la luz verde hay esquinas peligrosas

¿Cuál es el concepto de defensa? Detener un golpe. ¿Cuál es, entonces, su signo característico? La espera de ese golpe. (Karl Von Clausewitz; De la guerra.)

El rayo guerrillero tornó a caer sobre la Argentina durante la semana pasada. Si las fuerzas de seguridad lograron descubrir a una célula que operaba en la ciudad de La Plata, no consiguieron evitar que media docena de bombas alterasen la paz cordobesa el lunes ni que un comando subversivo asaltara una subcomisaría tucumana. Pero lo más destacado de esa crónica de la violencia fue la voladura del Golf Club de Rosario y el inícuo sacrificio del mayor (RE) Julio San Martino, ex jefe de la policía cordobesa. Más allá del hecho de que San Martino fuese un hombre de orden, más amigo del diálogo que de la represión indiscriminada, lo arbitrario de ambos atentados conmovió a la gente sencilla. ¿Es que los irregulares han tomado en serio la consigna de hacer de la Argentina otro Vietnam?, se preguntó la opinión pública. ¿Tendrán acaso un Ho Chi Minh para arreglar el desbarajuste?

Por cierto, lo que los petardistas consiguieron fue generar una nueva contrapartida: el viernes anunció su nacimiento en Córdoba el Comando Policial de la Muerte. Entretanto, no había responsables visibles para el asesinato de

Maestre, la desaparición de su esposa y el matrimonio Verd (pág. 18). Desde la derecha y la ultraizquierda se encienden así las hogueras de la guerra ideológica, para bombardear el llamado Gran Acuerdo Nacional. La mayoría de los argentinos, obvio, se mantendrá al margen de esa pugna. Pero, ¿encontrará un cauce transitable de participación? Justamente esa es la respuesta que deben dar el gobierno y sus aliados.

DEFENSA Y ATAQUE. Alejandro Agustín Lanusse cumplió cuatro meses de gobierno con un ritmo más lento que el inicial. No cabe duda que su apertura hacia los gobiernos de Chile y Perú fue una jugada audaz: públicamente el titular de la Casa Rosada daba la espalda a la doctrina de las fronteras ideológicas y ponía en el vértice de su plataforma el interés nacional instrumentado con sano realismo. Pero la intrepidez exhibida en el damero latinoamericano no tuvo su correlato en el frente interno. Los políticos que sostienen al poder desde *La Hora del Pueblo* miran impacientes cómo pasa el tiempo sin que se produzcan los tres o cuatro anuncios que ellos ansían. Es que cada día que transcurre sin noticias claras sobre la autopsia de Lanusse, sobre la fe de comisos y el nombramiento de su gabinete de

ción nacional, aumenta la presión de sus propias bases.

"Roque Sáenz Peña —memoraba el viernes un vocero del acuerdo— tomó el gobierno el 12 de octubre de 1910; presentó al Congreso su revolucionaria ley electoral nueve meses después y en abril de 1912 se produjeron las primeras elecciones con el nuevo régimen. ¿Qué impide al presidente actuar con la misma celeridad?"

Seguramente, por una vez al menos, nadie podrá culparlo a Perón. El ha demostrado en estos meses su vocación para el arreglo. Una muestra: si hubiera querido obstruir el proceso quizás hubiese pedido que los presuntos restos de Evita fueran devueltos a la Confederación General del Trabajo o a las hermanas de Eva para ser enterrados en Junín. En cambio, aceptó que le fueran devueltos a él en España —un trámite retrasado por culpa de cierto papelerío— para que descansan en un convento de frailes mercedarios, en Barcelona.

Tampoco puede invocarse la rebeldía gremial como excusa: los jeques sindicales han mostrado una calma digna de Job. Sólo apelaron al conocido recurso de la dureza declarativa, algo comprensible.

¿Qué es, pues, lo que paraliza la decisión presidencial? No sirve señalar a la guerrilla: si el poder anunciara su clara decisión de ofrecer comicios limpios, sin proscripciones y urgentes, la subversión perdería aquí los jirones de argumentos que suele utilizar.

Los observadores coinciden en un juicio: lo que detiene a Lanusse es la contradicción interna que surge a sí mismo y a su propio partido, el militar. Sucede que el Jefe del Estado inició un viaje sin retorno, que debe concluir con la restauración de la democracia y algunos de sus colegas estiman que eso significa la derrota de la Revolución Argentina (ver pág. 10). Quizás tales críticos no reparen en que aún están a tiempo de entregar el poder sin grandes sacudimientos. Otras objeciones



ALFONSO LANSUSSE
Luchando a larga distancia



Nueva víctima de la violencia

apuntan a la impotencia de un futuro gobierno civil para detener la escalada de los comandos. El ejemplo de Brasil aparece entonces como una utopía deseable. Tironeado por ese pantano, Lanusse parece haber perdido en parte su iniciativa: espera los golpes y trata de detenerlos. Semejante estrategia sólo puede terminar confirmando los argumentos de sus rivales.

EL DOLOR DE LANUSSE. Ahora sobrevendrá un nuevo paréntesis: la inevitable operación del presidente. Una suite especialmente preparada en el segundo piso del Hospital Militar aguardaba a Lanusse: debe librar su batalla privada contra el cálculo renal. Así, durante diez días aproximadamente, los ojos argentinos se fijarán en el presidente sustituto, el inasible brigadier Carlos Alberto Rey.

Es difícil suponer que un mandatario provisional tome determinaciones que no asumió el titular. Serán, pues, diez días de interregno. ¿Se tomarán licencia los subversivos?

Jorge Daniel Paladino lo hizo: huyó a mediados de la semana pasada a Bariloche para enfriar sus pensamientos. Quizás lo haga también Ricardo Balbín (ver pág. 16). José López Rega retornó a Madrid sin poder encerrar en sus maletas ninguna buena noticia para el *Lider*. Pero no es previsible que sus aliados abandonen a Lanusse: sólo deberán mantener la paciencia.

También deberán aguardar los habitantes de provincias: recién el 9 de agosto —transcurrida la convalecencia— el presidente y su ministro de Interior tomarán examen a los comisionados. El primero en concurrir a Balcarce 50 será Horacio Rívara y si el arma aérea no encuentra un buen candidato probablemente el gobernador conserve su puesto. Quedan en los cartapacios algunos proyectos en estudio: la reforma de la legislación anticomunista, la creación de la provincia del Río de la Plata y la reducción de la Capital Federal a un área de 130 manzanas.

El acuerdo mantiene la luz amarilla, la luz verde se retrasa por unas semanas. Mucha gente empieza a pensar en la posibilidad de doblar en alguna

Perón: un alfil, un peón, un enroque

La siguiente es una síntesis del informe semanal de nuestro corresponsal en Madrid, Armando Rubén Puente, acerca de los movimientos en la cúpula peronista:

A las 9.45 de la mañana, la figura comitil de Vicente Solano Lima atravesó la puerta de acceso al piso que en la calle de la Castellana 63 ocupa el embajador argentino Jorge Rojas Silveira. Era el miércoles 28, cuatro días después del arribo del jefe de los conservadores populares a la capital española. Solano había pisado en primer lugar el territorio bajo jurisdicción de Juan Perón. El *Lider*, enfrentado a una sutil partida de ajedrez político, decidió mover un alfil. Al fin de cuentas, Solano Lima milita entre los firmantes del pacto *La Hora del Pueblo*. El antiguo candidato del Frente Nacional y Popular sirvió entonces de intermediario entre el gobierno y Juan Perón. El embajador expuso las concesiones que Lanusse estaba dispuesto a efectuar al jefe popular: devolución del pasaporte y, por consiguiente, levantamiento de las limitaciones que restringen la actividad de Perón en España por su condición de asilado político; restitución de bienes y propiedades. Una negativa notoria se abatió apenas rozaron el tema de la devolución del grado y condición militar al ex presidente. Al día siguiente de su entrevista, Solano Lima confidenciaba a *Panorama*, mientras debía un daiquiri en el bar del hotel Washington: "Con las concesiones se intenta desagrar a quien fue injustamente agraviado —señaló Lima—. Pero son aspectos que no tienen nada que ver con el problema central: la urgencia por reconstruir el país. Hay que evitar que el país se disuelva".

Para ello, Solano preguntó por los términos electorales: 18 meses a contar de marzo pasado pidió el conservador populista. Tres años, fue la respuesta de Rojas Silveira. El aviador también reiteró otra aspiración del gobierno: obtener de Perón una condena explícita de los grupos armados. "Inaceptables, totalmente inaceptables, son esas condiciones", le advirtió Perón a Solano Lima el jueves 29. Otro tema clave: el cadáver de Evita no fue incluido en las negociaciones. "El gobierno no va a negociar con los restos —indicó Rojas Silveira—. Cuando los encuentre, los pondrá a disposición de su esposa." Solano, por su parte, acotó: "Estoy convencido que Rojas Silveira hablaba con sinceridad. Hasta hace tres o cuatro meses pensaba que se sabía donde

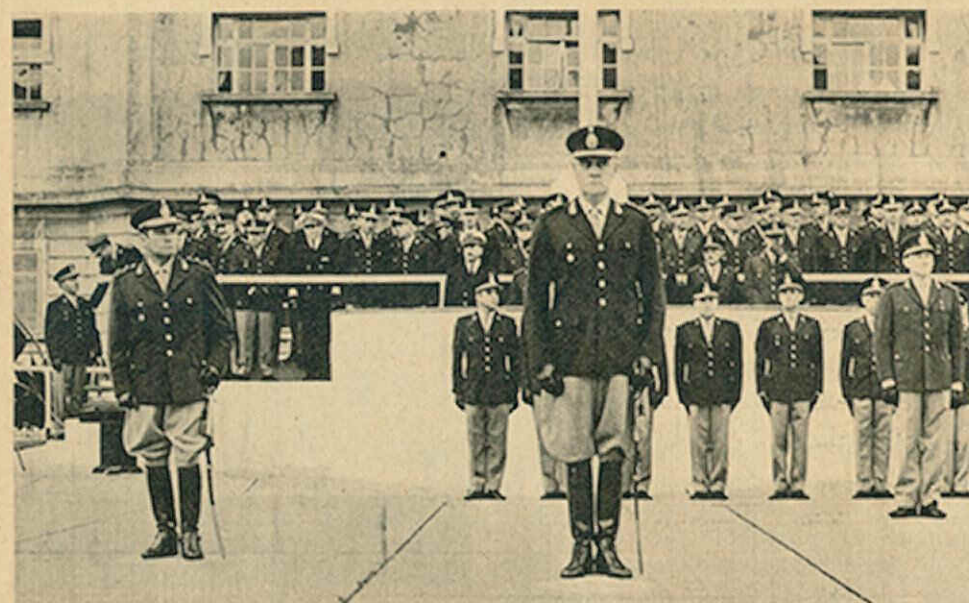


VICENTE SOLANO LIMA

estaban los restos y sólo eran precisos ciertos trámites, de gobierno a gobierno, para su devolución. Ahora lo dudo. Pienso que ese momento está lejano".

Mientras las versiones arremolaban en Buenos Aires sobre la presunta aparición en Barcelona de los restos de Evita no parecían sostenerse las mismas en Madrid. Se supo, sí, que el padre Francisco Rotger, amigo del presidente Lanusse, visitó Madrid por encargo del mandatario: el religioso habría participado de la operación de traslado de los restos de Evita a Europa. Con la misma misión llegó a Roma el provicario castrense monseñor Bonamin. De allí tornó a Madrid y dialogó con Rojas Silveira sobre el tema.

Perón, en cambio, siguió jugando al ajedrez. Luego de mover al alfil Solano Lima, que tornará con importantes comisiones militares —en especial convencer al lanussismo de la necesidad de dar pasos concretos más allá de las reparaciones históricas—, movió al peón López Rega en dirección a las posiciones enemigas en Buenos Aires. El secretario del *Lider* debía aclarar versiones contradictorias que llegan hasta la cúspide peronista. Perón sostuvo en los últimos días tres entrevistas con el abogado platense Pedro Michelini; dos con el dirigente Luis González, de los mecánicos cordobeses, y una con el joven empresario César Nun, militante de la CGE. También atendió un caudal notorio de correspondencia: un centenar de piezas diarias arriba a la mesa del exiliado. Perón lee y rumia su estrategia. Mientras Lanusse, dueño de la iniciativa al comienzo de la partida al abrir la perspectiva electoral, ha cedido posiciones y armado su juego. Sin embargo, el *Lider* no ha desplegado claramente sus piezas, conserva superioridad táctica. Como es su costumbre, Perón prefiere, una vez más, enrocar. ♦



El acuerdo y los militares: La encrucijada de Lanusse

Dentro de ocho semanas, cuando se cumplan 16 años de la caída de Juan Perón, quizá se vislumbre el epílogo del drama político que soportan los argentinos. Sobre los rasgos de ese epílogo predominan dos pronósticos: los amigos del gobierno creen que, para entonces, Alejandro Lanusse habrá consolidado el acuerdo civil y desvanecido la amenaza de los militares que procuran la dictadura preventiva; los enemigos —a izquierda o derecha— afirman que el presidente, pulverizada la esperanza de alcanzar la unión nacional, ya no estará en la Casa de Gobierno. Sea cual fuere el final, lo cierto es que todos los datos que conforman el cuadro revelan que Lanusse y Perón, actores singulares, representarán el último acto en un escenario erizado de bayonetas.

A ese episodio postrero, Perón ingresa como el caudillo popular más genuino, el hombre que en tres lustros no pudo ser desalojado del corazón de las masas; Lanusse entra en escena como el líder militar más decidido y sagaz. Ambos, aún con la pesada carga de vacilaciones y los celos, parecen convencidos de que el acuerdo es la única opción, pero uno y otro saben que entre sus aliados abundan las disidencias y los temores. En otras palabras: Perón conoce a mucha gente que usa la camiseta peronista y está en otra cosa, mientras que Lanusse está persuadido de que varios jefes y oficiales niegan la posibilidad de la salida electoral. No sólo eso: el jefe del Estado cuenta con apoyos civiles condicionados y, se sabe, hay altos funcionarios del aparato gubernativo central que perturban el rumbo político.

Estas evidencias demuestran que la salida institucional encierra riesgos considerables. Perón, luego de patrocinar

—o por lo menos consentir— el establecimiento de todos los gobiernos a partir de 1958 tuvo que practicar tácticas zigzagantes para mantener el control sobre el movimiento obrero organizado, llave maestra de la armonía social. Así, el acuerdo —premisa invariable de la conducción cegetista— fue deteriorándose; es que los dirigentes sindicales se vieron obligados a aceptar el desarrollismo y toda la gama de artilugios económicos ensayados por los tecnócratas y empresarios, en tanto se derrumbaban presidentes y ministros, fueran liberales o autoritarios, arrastrados por la marea de la crisis económica. Favorecido por el destierro, por la ceguera de la derecha y la debilidad de la izquierda ortodoxa, Perón logró sortear trampas y escollos a través de los años; puede decirse que le alcanzó parte de su inteligencia y sagacidad para mantenerse en su condición de árbitro supremo de la política nacional.

Pero sucedió que a mediados de 1967, cuando ya Juan Carlos Onganía demostraba que la supuesta revolución nacionalista empezaba y concluía en los programas de Adalberto Krieger Vasena, el líder del peronismo tuvo que torcer el timón hacia la izquierda: clamó contra "la dictadura militar", que él había elogiado en junio de 1966; alentó a los duros contra los participacionistas, al tiempo que renovaba las citas a Mao y exigía un gobierno democrático que surgiera de elecciones limpias.

No era casual. Quebrada la comunicación del viejo aparato sindical con las bases obreras, proceso que se acentuaba en las regionales del interior al ritmo del colapso de las industrias regionales, con miles de jóvenes trabajadores y estudiantes seducidos por el heroísmo de Ernesto Guevara, se fincó la bomba. La Iglesia, en su afán de mantenerse al

marxismo, Perón no podía seguir cultivando rosas en Puerta de Hierro: animó a los rebeldes contra los militares complicados en la defensa del statu quo que favorecía a la banca internacional y a la usura localista.

Luego del cordobazo, la suerte de la emergencia castrense estaba a la vista de los miopes; resultó infructuosa, pues, la tentativa de Roberto Levingston para buscar el cauce nacionalista, porque las heridas de los militares eran demasiado profundas como para librar las batallas decisivas que requiere una auténtica revolución. En tanto Perón sostiene que las heridas de los militares sólo pueden curarse en los cuarteles, no vaciló —en las vísperas del encumbramiento de Lanusse— en procurar el acuerdo con los adversarios para que fuese posible votar.

Al caudillo desterrado le consta, además, que sus capitanes pierden día a día autoridad ante la tropa: el 4 de junio último, José Rucci fracasó en el acto obrero del Luna Park, mientras que sólo decenas de personas concurrieron a honrar la memoria de Eva Perón el 26 de julio pasado. ¿Agoniza el peronismo? La respuesta es difícil, pero se puede pronosticar que si Perón permanece en España un tiempo más el marxismo ganará adeptos a toda velocidad, porque la incapacidad y las contradicciones de la clase dirigente nativa —si la hay— agudizan la crisis económica a límites jamás previstos.

Si Perón retornase —como sigue vigente en el corazón de la mayoría— quizá pudiese dar un rumbo coherente al proceso político; pero, ¿aceptaría el *establishment* semejante desafío? ¿Acauso la derecha sabe que Perón repudiará a la izquierda? Las conjeturas son innumerables. Ricardo Balbín, al justificar el acuerdo, habló con claridad: dijo que los peronistas y los radicales constituyen la barrera natural contra el comunismo; pero, claro está, el dirigente radical no pensó en lo que podría suceder si Perón llegase a la Argentina.

EL DESTINO DE LANUSSE. Protagonista importante en los episodios militares de los últimos años, Lanusse llega a la Casa de Gobierno montado sobre una pirámide de imponderables. Hay quienes afirman que el presidente, en su juventud, fue nacionalista; pero la imagen que de él perdura es la de un liberal que se jugó por Pedro Eugenio Aramburu en noviembre de 1955.

Definido por el azulismo profesionalista cuando los colorados arremetían contra Arturo Frondizi y José María Guido, recorrió con inquietud los días de Arturo Illia pero no pudo —o tal vez no quiso— evitar el desenlace; subordinado luego a Onganía, advirtió que su hora se acercaba ante el fracaso de la emergencia militar. Cuando por fin asumió el poder supremo, Lanusse descubrió que no era el mismo oficial que se había levantado junto a Bustamante

en 1951, y ni siquiera el jefe de los blindados que colaboró en la derrota del coloradismo junto a Tomás Sánchez de Bustamante y Alcides López Aufranc. Es que las circunstancias le imponían que adoptase la silueta de la síntesis argentina: un poco radical, algo más peronista, moderadamente democrático con matices nacionalistas.

Pero si él se vio así, o por lo menos así quisieron verlo sus amigos, el vasto frente de los adversarios siguió observándolo como un liberal empedernido, acosado por los antagonismos del drama político. Objetivamente, Lanusse dejó de ser liberal y puede afirmarse que está advertido sobre los peligros que encierra la dictadura que se propone como opción a las elecciones; con todo, al resultarle arduo instrumentar un frente civil coherente, el apoyo militar es tan vacilante como el rumbo de su política.

En el Ejército, Lanusse cuenta con firmes adhesiones. Tres de los cuatro comandantes de cuerpo —Alcides López Aufranc, Joaquín Aguilar Pinedo y Juan Carlos Sánchez— lo ayudaron cuando Levingston quiso relevarlo y, de no surgir imponderables, lo seguirán apoyando. Pero en la Argentina, de la noche a la mañana, suele encenderse la luz colorada en los tableros de los mandos: es la señal del reaseguro castrense que anuncia un riesgo en ciernes. Si el acuerdo fracasara dentro del cauce previsto hace tres meses, fuere porque Perón impone condiciones extremas o porque los comandos guerrilleros irritan a los autoritarios, Lanusse no podrá transformarse en dictador porque su palabra está empeñada en la salida política. Obvio: el hombre fuerte tendrá que surgir de los generales que ahora apoyan al presidente.

De prosperar el acuerdo, el clima opositor que siembran los militares retirados rebotará en el muro de los cuarteles; dicho en otros términos es

improbable que los coroneles, tenientes coroneles, mayores y capitanes quiebren la verticalidad para lanzarse a una aventura populista. La Décima Brigada de Infantería, con asiento en Palermo; la Guarnición de Campo de Mayo; la Primera Brigada Blindada de Tandil y la Cuarta Brigada de Infantería Aerotransportada de La Calera Córdoba, constituyen la fuerza esencial para decidir la suerte de una revolución. Las unidades que integran la Décima Brigada —regimientos 1, 3, 6 y 7 de Infantería, de Palermo, Tablada, Mercedes y La Plata— tienen jefes subordinados a la jerarquía; concretamente, los coroneles Ortiz, Colombo y Ensink apoyan a Lanusse.

En Campo de Mayo, sede del Comando de Institutos Militares, ocurre —de acuerdo a los estrategas oficiales— algo semejante: el general Sánchez de Bustamante cuida las espaldas del presidente, y el jefe de la ESPAC General Lemos, coronel Manuel Haroldo Pomar, es firme defensor de la política que impulsa el gobierno. Si bien es cierto que en los regimientos de la Primera Brigada Blindada hubo vacilaciones en el apoyo a Lanusse, no lo es menos que esas dudas fueron desvanecidas por firmes actitudes. Las mismas fuentes ofrecen un ejemplo: en el regimiento C-8, de Magdalena, el jefe y el segundo jefe, coronel Jáuregui y teniente coronel Richieri, hoy levantan los cañones de los tanques AMX-13 en la defensa del jefe del Estado. Por fin, superados algunos problemas y restablecida la disciplina, los oficiales de la Brigada de Paracaidistas de La Calera están subordinados al comandante López Aufranc.

LOS RIESGOS. En la Fuerza Aérea, sin embargo, prevalecen las actitudes agresivas. En las brigadas de Villa Reynolds, Plumerillo y Córdoba —bases de los Douglas A4B, Sabres y Morane Saulnier— los oficiales nacionalistas llegaron a cargar de bombas y cohetes los



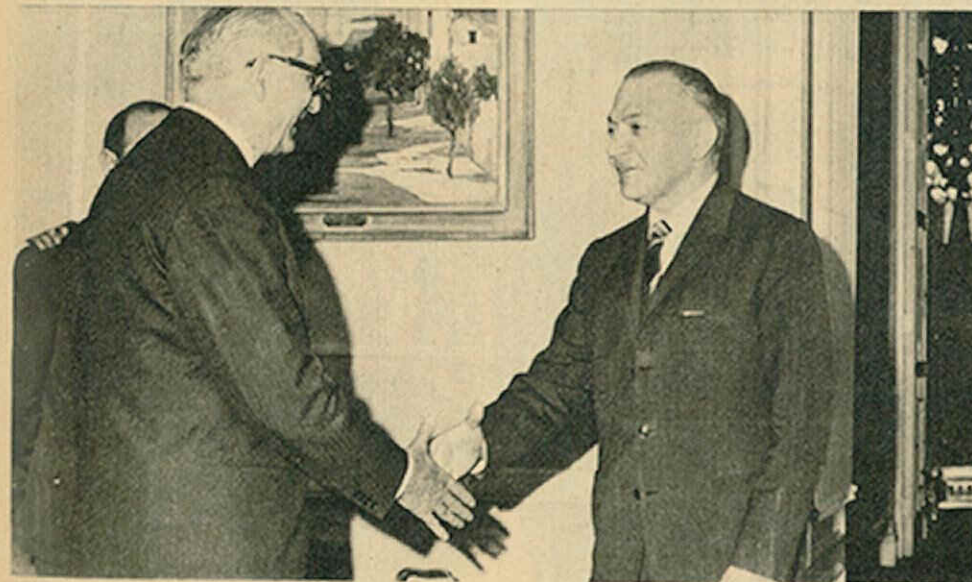
ALCIDES LOPEZ AUFRANC
Siempre en operaciones

aviones a la espera de un pronunciamiento contra Lanusse; es que, defraudados por el derrumbe de Onganía y por el efímero mandato de Levingston, no se resignan a dar por finalizado el ciclo militar. No se acierta a comprender qué clase de revolución desean sobrellevar los aviadores: no son marxistas, los izquierdistas son escasos, de manera que sus lineamientos renovadores oscilan entre las propuestas ultramontanas y las recetas desarrollistas.

Mientras el comandante Carlos Alberto Rey intenta aliviar las tensiones, el brigadier Ezequiel Martínez —jefe del Estado Mayor Conjunto— procura restablecer las buenas relaciones de la Fuerza Aérea con el Ejército, básicas para la estabilidad política; Martínez, hombre de condiciones singulares, soporta una misión ardua. De triunfar, su horizonte se ampliará a dimensiones insospechadas.

En la Armada las aguas están quietas. Por lo menos en la superficie. El comandante Pedro Gnani no tiene problemas con el almirantazgo, dedicado a la renovación de la flota y la aviación naval, mientras que los capitanes de navío tratan de mantener la cohesión para que la fuerza no vuelva a sangrar por las heridas recibidas en septiembre de 1962 y abril de 1963. Básicamente, los mandos navales apoyan a Lanusse siempre que la política del presidente recorra el cauce del acuerdo moderado; no obstante, temen que el peronismo se desborde y por eso observan cautelosos la conveniencia de la salida política. Gnani precisó la posición de la Armada manifestando que el acuerdo nacional implicaba "no marginar a grupos o sectores por detenernos en su pasado, pero también exige que en el presente tengan la generosidad y grandeza que permita conformar grupos adversarios pero jamás enemigos". Un dilema para muchos.

¿Y SI VUELVE? En el áspero y estrecho sendero que tendrá que recorrer



ARTURO FRONDISI ROBERTO LEVINGSTON



EZEQUIEL MARTÍNEZ
Misión posible

Lanusse hacia el cuarto oscuro, las amenazas de los aviadores y dudas de los marinos son flores al lado de las penurias económicas, acciones guerrilleras y protestas obreras; es que los pilotos, una vez que descarguen sus bombas —si se deciden, desde luego— no tendrán otro recurso que volar hacia Carrasco en caso de no encontrar ecos favorables en el Ejército. El déficit del presupuesto, la inflación, la desvalorización monetaria, el alza del costo de la vida, el envilecimiento del salario, la evasión de divisas emergente de la inescrupulosidad de ciertos exportadores e importadores; en definitiva, el desorden económico-financiero heredado —que se mantiene por los eternos compromisos— son los elementos que integran la bomba de más poder que gira encima de la cabeza del presidente.

Se sabe que el producto bruto apenas crecerá el 2 por ciento y que los salarios, quizá en septiembre próximo, tengan que reajustarse para evitar las rebeliones obreras; ante semejante frente de tormenta, el gobierno insiste en mantener el plazo de tres años para la entrega del poder, demora el acuerdo con Perón y parece abandonar a los dirigentes de La Hora del Pueblo cuando arremete el huracán de las provocaciones de izquierda y derecha. ¿Qué sucede en el poder? ¿Acaso es apremiado por la mano negra? Algunos piden paciencia sin advertir que la paciencia consume tiempo y que el tiempo es perentorio. Porque si pronto llegasen los restos de Rosas y luego se entregaran los de Evita y más tarde Perón recibiese su pasaporte, los vientos propicios despejarían algunas nubes pero no todas; es que las reivindicaciones históricas muchas veces tienen la vida de un lirio si el rumbo político no coincide con la realidad.



GUERRILLEROS DEL ERP
En la antipoda del acuerdo

Así será inútil que las Fuerzas Armadas luchen contra la guerrilla si la conducción económica no resuelve los problemas más apremiantes, porque casi nunca los militares profesiones derrotaron a los guerrilleros sólo por el poder de fuego de las ametralladoras; se requieren soluciones políticas nacionalistas y populares y voluntad de cambio. De lo contrario caerán guerrilleros y surgirán otros, en una contienda que paralizará al país. En síntesis: los militares ararán en el mar y sembrarán en el viento.

Como presidente y comandante en jefe del Ejército, Lanusse concentra en sus manos todo el poder; es cierto que ese poder no es genuino, pero tampoco es arena seca. Se trata, entonces, de que decida acelerar el proceso del acuerdo político. La semana pasada, cuando reaparecieron los rumores sobre irritaciones castrenses, gente bien informada aventuró la posibilidad de que Perón y Lanusse llegaran a consolidar el acuerdo antes de la primavera. Como la especie señalaba que ambos líderes prescindirían de los intermediarios, las preguntas brotaron con facilidad: ¿Viajaría Lanusse a España? ¿O sería Perón el viajero? Un militar retirado, amigo de Perón y de Lanusse, respondió: "Yo no lo creo pero tampoco dejo de creerlo; el encuentro podría realizarse en el Paraguay y dentro de pocas semanas".

Si se tiene en cuenta que el embajador argentino en España, Jorge Rojas Silveyra, visitó dos veces a Perón en Puerta de Hierro y aún no le entregó el pasaporte, los peronistas tienen todo el derecho de pensar que el rumor sobre el encuentro en Paraguay es una fantasía lanzada por el gobierno con el propósito de ganar tiempo. Pero, ¿y si Lanusse está decidido a verse con Perón? El presidente nunca desechó esa posibilidad. Es más: desea el acuerdo con franqueza, porque sabe que la discordia permanente arrastra al país a la guerra civil. Resta saber si los altos mandos aceptarán el audaz desafío, porque muchos militares siguen creyendo que Perón juega con cartas marcadas. El enigma del acuerdo está por revelarse. ♦

Jorge Lozano



JUAN DOMINGO PERÓN
¿Es de record, soldado, o no?



informe para caballeros

BATALLA DE RIVOLI - HENRI PHILIPPEAUX

omint medicina lo acompaña a cualquier parte del mundo

(salvo que vaya a la guerra o al campo del honor)

En el más alto nivel de la atención médica privada, Omint Medicina "es" la vanguardia de todas las empresas de servicios médicos del país, y sus programas son los primeros y únicos que cuentan con un seguro de salud de alcance internacional y gastos médico-sanatoriales totalmente sin cargo.

la mejor atención
de su salud en el país
y el exterior

Omint Medicina
lo acompaña

a cualquier parte del mundo, en sus viajes de placer o de negocios, con el respaldo financiero de su seguro que significa protección permanente de su salud a través de los médicos y sanatorios que Ud. elija.

también para su familia, protección libre y permanente

El sistema abierto de Omint Medicina ofrece ventajas excepcionales para usted y su familia, ya que la protege especialmente en cuanto a maternidad y especialidades pediátricas se refiere.

sólo omint medicina le ofrece todas estas ventajas

- Usted desea que le paguen los honorarios de su médico de confianza al que no desea cambiar y que no pertenece a ninguna institución; lo mismo con respecto a gastos de sanatorio. Omint Medicina le reembolsa dichos gastos mediante su póliza de salud.
- Usted desea que le resulten gratis los honorarios médicos y sanatoriales de la institución a la que se asocia; no se conforma con no pagar a los médicos, tampoco desea pagar el sanatorio. Omint Medicina le ofrece sin cargo sus médicos y sanatorios (entre otros, Pequeña Compañía de María en Capital y San Lucas en San Isidro).
- Usted desea tener resueltas las emergencias médicas las 24 horas del día. Omint Medicina le ofrece el coordinador médico y su equipo con radio-llamada.



Amplie detalles sobre este Informe para caballeros enviando este cupón completo a Omint Medicina.

Nombre Dirección
Localidad Teléfono
Observaciones



Directores

Dr. José María Aberg Cobo
Ing. Juan Carlos Villa Larroudé

El privilegio de la mejor atención médica se llama
Omint Medicina
Junín 1631 - P.B. - Tel. 84-7678/7423/5488 y 6389 - Capital
Zona Norte: Belgrano 384 - 1er. Piso - Tel. 743-9836 - San Isidro

Para cambiar la imagen

Desde hace una semana el antiguo caserón de la calle Viamonte, sede del rectorado de la Universidad de Buenos Aires, tiene nuevos habitantes. Después de largas tramitaciones el poder central designó para dirigir los claustros porteños al geólogo Bernabé Quartino, un hombre con cierta experiencia en estas lides ya que ocupó el decanato de Ciencias Exactas en los primeros años de la Revolución Argentina. Justamente el jueves 29 de julio pasado, cuando se cumplía el 5º aniversario de la noche de los bastones largos —intervención a las universidades por el gobierno del general Onganía— el flamante rector recibió a un cronista de *Panorama* para contarle alguno de sus planes.

Prematuramente canoso, con un mechón rebelde sobre la frente, una sonrisa fácil y el gesto campechano, Quartino evade la imagen estereotipada del académico. Contesta rápidamente, como afirmando una idea de seguridad.

Panorama: —Hemos sabido que usted pidió ayer a las autoridades actuales de las facultades porteñas un informe sobre la situación de los centros de estudiantes...

Quartino: —En efecto, está bien informado. Los centros estudiantiles se hallan en distintas situaciones: algunos son legales, otros están intervenidos, otros desaparecieron.

—¿Significa eso que usted piensa legalizarlos?

—Por supuesto. Yo creo que los centros son instituciones naturales, y lo que es natural no puede ser eliminado. Vamos a recabar toda la información y de inmediato resolveremos. Mire, yo llego al rectorado con la firme intención de dialogar con los muchachos. En estos pocos días ya he recibido algunas delegaciones: no les pregunté a quién representan; simplemente los recibí y pienso seguir haciéndolo.

—Y la participación estudiantil en el gobierno de la Universidad: ¿también es algo natural?

—Si usted quiere mi opinión personal, le diré que sí, por cierto. Sólo que en este caso hay una ley de por medio. Ya es público que la Ley Universitaria debe ser modificada para que, entre otras cosas, los alumnos tengan un régimen orgánico de participación en la toma de decisiones. Eso no supone restaurar el tripartito: creo que es necesario mirar hacia adelante y no retroceder. Por lo demás: los graduados tienen muchos canales de intervención en la actividad universitaria sin ser parte del gobierno.

—Sabemos que una de sus primeras resoluciones fue suspender una obra de

la Ciudad Universitaria. ¿A qué se debe?

—Entre los pabellones números uno y dos de la Ciudad de Núñez estaba construyéndose un gimnasio casi sofisticado: iba a costar nada menos que 180 millones de pesos. Asumimos la responsabilidad de detener la obra porque creemos que es preferible algo más modesto para la educación física a cambio de un refuerzo en los fondos dedicados a mejorar aulas, laboratorios, edificios.

—Eso quiere decir que el problema presupuestario es acuciante...

—Estamos por recibir un refuerzo importante de parte del gobierno: eso se distribuirá proporcionalmente entre las facultades para resolver en parte los problemas de este ejercicio. Puede decirse que hace horas nada más que asumimos el cargo y aún no estudiamos la tesorería: no sé, pues, cuáles serán los requerimientos para el año próximo.

—Y en la situación actual ¿podrá devolverse a la Editorial Universitaria la vitalidad que tuvo en otras épocas?

—EUDEBA es una de nuestras ideas fijas. En principio, le puedo adelantar que está a punto de cubrirse el cargo de Director Ejecutivo, que se hallaba vacante. Mi pensamiento particular es que la Editorial debe realizar una gran obra de difusión del patrimonio cultural argentino en todos los órdenes.

—¿No cree usted que sería importante la presencia de EUDEBA en el rubro de los textos de estudio universitarios y secundarios?

—Esa es una buena pregunta. Le voy a dar un ejemplo: un hijo mío estudia en la escuela media. En el libro de zoología que le recomendaron, al hablar de enfermedades endémicas causadas por ciertos protozoarios se mencionan algunas como la enfermedad del sueño —que aquí no se conoce— y se omiten el paludismo o el mal de Chagas. Muchos textos secundarios tienen esos y peores

defectos y si la Universidad puede hacer algo en ese campo, estimo que debe hacerlo: mejorar el nivel de la escuela media también es trabajar para la superación de la Universidad.

Justamente uno de los proyectos que vamos a impulsar es uno que me pertenece y data de 1968: la creación de *Nuevas Unidades Educativas* en la zona suburbana que dependerán del Colegio Nacional Buenos Aires. Los alumnos que ingresen a esas escuelas serán alumnos del Buenos Aires: es una manera de ampliar la actual capacidad del Colegio y ponerlo al alcance de sectores que de otro modo no tendrían acceso a él.

—Ese proyecto parece destinado a democratizar más la enseñanza. En ese sentido, una de las reivindicaciones del movimiento estudiantil ha sido la lucha contra los cursos y exámenes de acceso a la Universidad y por el ingreso irrestricto. ¿Puede usted adelantar cuál va a ser su política?

—El ingreso será irrestricto pero habrá cursos de ingreso.

—¿Quiénes van a colaborar con usted en el rectorado?

—El doctor Carlos Rinaldi será secretario de Rectorado; el doctor Avelino Barrios, secretario de Asuntos Académicos; el contador Edmundo López se ocupará de la Supervisión Administrativa y el doctor Roberto Luqui ocupará la Asesoría General del Rectorado.

Quartino se levanta, saluda y atiende a una delegación de docentes de Ciencias Exactas. Son las diez de la noche y su jornada aún no ha terminado. En un recinto vecino a su despacho, media docena de operarios se esfuerzan por reestructurar la inmensa mesa que sirviera para las sesiones turbulentas del Consejo Superior, en tiempos del tripartito. El nuevo rector dio orden de que la restauraran, acaso como símbolo de una nueva actitud. ♦



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

TUCUMAN

El caso de la caña amarga

Desde Tucumán escribe Arturo Alvarez Sosa:

El producto típico de Tucumán alcanzó cotizaciones aterradoras en los últimos días de julio. Lo grave del caso es que los 180 pesos por kilo de azúcar se abonaban en las termas de Río Hondo, la localidad santiagueña, famosa por sus aguas termales, ubicada a escasos kilómetros del centro de Tucumán. Inclusive, los tucumanos la consideran parte de su territorio, exhumando una suerte de chovinismo provinciano que considera, mapas antiguos mediante, modificar las fronteras de dos provincias fundadoras de la Confederación Argentina. El alza del precio del azúcar en Río Hondo, de cuyos alrededores emigran los trabajadores "golondrinas" rumbo a la zafra tucumana, fue uno de los ecos estridentes que, a lo largo del país, tuvo en la última semana la huelga de los cultivadores de caña de azúcar. Los cañeros se negaron a entregar la materia prima, paralizando los 15 ingenios de la provincia.

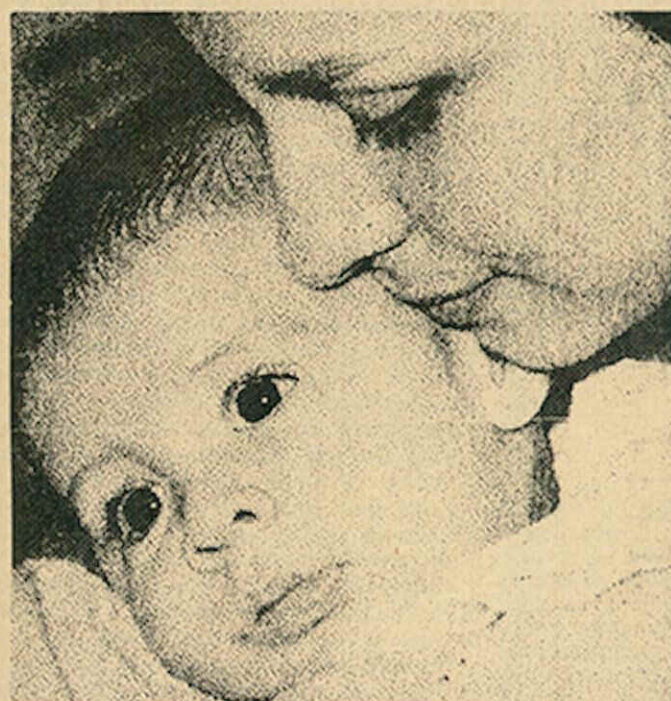
De esta manera, ese particular sector del campesinado argentino, que son los cañeros —acaso el único que se movi-

liza en forma compacta y coherente— trata de lograr un mejor precio por la venta de la caña. La mayoría había firmado contratos con los industriales previamente a que la zafra fuera comenzada y que el precio del producto al consumidor se elevara a los 150 pesos viejos por kilogramo. Antes que la crisis estallara en todo su fragor llevando al campesinado a la rebelión abierta (precisamente en la semana en que asumía el Ministerio de Agricultura y Ganadería uno de sus pares, Antonio Di Rocco), algunas escaramuzas se habían suscitado. La Dirección Nacional del Azúcar fijó en 3.875 pesos viejos el valor mínimo de la tonelada de caña, muy por encima de los 3.500 viejos en que algunos cañeros habían cedido, acosados por las deudas, su producción.

Por eso, cuando el domingo 25 de junio el caudillo campesino Gaspar Bernardo Lasalle —por tercera vez en la presidencia de la Unión Cañeros Independientes de Tucumán— se propuso convencer a sus dirigidos, reunidos en asamblea, de la necesidad de declararse en huelga, no le resultó difícil. Los 5 mil asociados de la UCIT pararon la molienda con un objetivo preciso: obligar a los industriales a reconocer el 57,22 por ciento de aumento sobre el precio de cada tonelada de azúcar con un rendimiento sacarino del 9,42 por ciento. Eso es, 5.733 pesos por tonelada.

Pero el frente campesino sufrió una fractura: el Centro de Agricultores Cañeros de Tucumán (CACTU), que con-

rega a los 439 productores más poderosos de la provincia, firmó —previamente— contratos con los ingenios asegurándose el reconocimiento del porcentaje del 57,22 por ciento sobre el aumento que experimente el azúcar. El Centro Azucarero Regional, del que forman parte los ingenios Concepción, La Corona, Santa Bárbara, Leales, Cruz Alta, San Pablo y La Provincia, se negó a modificar los contratos convenidos con los cañeros. El CAR, acusado de monopolizar la producción por los campesinos y obreros, señaló que "la exigencia de la UCIT vulnera la estabilidad requerida por toda actividad económica". Actitud de similar intransigencia adoptó la empresa estatal CONASA, que administra los 5 maltrechos ingenios que fueran propiedad de la CAT. Los tres complejos restantes (Marapa, Nuñorco y Aguilares), en cuyos directorios participan cañeros, se situaron al margen de la disputa. Apenas iniciado el paro, el gobernador neoperonista Oscar Sarrulle amonestó a los cañeros. Pero éstos, sin amilanarse, lo acusaron de contubernio con sus amigos del Jockey Club e integrantes del CAR. La situación financiera del gobierno provincial, entretanto, es desastrosa. Un informe del directorio del Banco Provincia, reveló al gobernador Sarrulle, el pasado viernes 23, que la cuenta oficial en esa institución contaba con 45 mil pesos viejos. El, en cambio, había girado, en descubierto por 1.500 millones de pesos. ♦



Protéjalo desde ahora...

Su bebé de dos meses debe ser vacunado. ALPI le ofrece la oportunidad de hacerlo. No deje pasar más tiempo.

Asociación para la Lucha contra la Parálisis Infantil.

ALPI le ofrece la oportunidad de hacerlo. No deje pasar más tiempo. ALPI le ofrece la oportunidad de hacerlo. No deje pasar más tiempo. ALPI le ofrece la oportunidad de hacerlo. No deje pasar más tiempo.



Llamado a la responsabilidad individual.

Usted que es padre de familia



...piense que sus obligaciones no se limitan al sostén material de los suyos: debe colaborar en el logro de una sólida formación moral y espiritual de la familia, basamento de toda comunidad civilizada.

Este país será como USTED lo haga. Tome conciencia de esa responsabilidad.

INDIVIDUOS RESPONSABLES FORJAN NACIONES DE FUTURO



CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO

PANDORA

MATEMATICAS. Después de largos cálculos, Oscar El Bisonte Alende y su asesor en temas económicos Tomás Tomate Arana llegaron a una triste conclusión que Alende confió a varios amigos: "Cuando Levingston habló ante los gobernadores de provincia el 29 de septiembre de 1970 anunció que el plazo de elecciones sería de cuatro años con tendencia a acortarse. El 27 de julio de 1971 Mor Roig hizo saber que restaban tres años hasta los comicios. En resumen: se ha derrocado a un presidente para ganar 2 meses y 2 días".

REITERACIONES. En 1963, Guillermo Fernández Gil, miembro de la Junta Nacional de la Democracia Cristiana, tuvo que renunciar al partido para aceptar la embajada en Bélgica que le ofrecía el gobierno de Arturo Illia. Reintegrado a las filas de la DC en el sector orientado por José Antonio Allende, Fernández Gil ha reiterado su vocación renunciante. Sus amigos conjeturan que lo perturba el giro a la izquierda que paulatinamente encarna el sector. Moderado, Fernández Gil preferiría las aguas tranquilas del radicalismo del Pueblo.

ENCUENTROS. Una presentación sorpresiva y espectacular se concretó el pasado miércoles 28 en la embajada del Perú. Cuando se celebraba el sesquicentenario de la independencia nacional. El presidente Alejandro Lanusse estrechó su diestra con la del ríspido publicista nacionalista Rogelio García Lupo. Pajarito, como lo apodan sus amigos, es el más notorio de los virulentos críticos de la familia Lanusse. Semanalmente, una cadena de publicaciones latinoamericanas recoge sus artículos. Los últimos que ha producido en aquel sentido, serán reunidos en un volumen ad hoc.

EMBESTIDAS. El lanzamiento de una campaña de solicitadas provenientes del sector participacionista de la CGT obedece al propósito de sus dirigentes de arrebatar la iniciativa política a José Rucci. De tal modo, que a la solicitada de los 60 gremios le sucedió, la auspiciada por el gremio de la construcción dirigido por el inquieto Rogelio Coria. Los *partidos* exhiben su tesis de no peronizar la CGT. Al mismo tiempo, otros adversarios de Rucci, los "8" expulsados de las 62 Organizaciones pudieron dialogar con el secretario de Juan Perón. Así, el vidriero Maximiliano Castillo, el municipal Jerónimo Izzetta y el

sodero Juan Racchini recibieron la seguridad de ser recibidos en la Puerta de Hierro.

INNOVACIONES. El jefe máximo del radicalismo está a punto de romper una constante personal. Apparently, Ricardo Balbín se dispone a aceptar una invitación para visitar Chile en las próximas semanas. Luego de la gira partidaria que concluye a mediados de esta semana en Misiones, El Chino discutirá la posibilidad de concretar el operativo. Será la primera vez en su vida que don Ricardo atraviesa las fronteras argentinas.

ABRAZOS. El ex dirigente del gremio de la carne Sebastián Borro tornó de Madrid. Luego de computar 6 audiencias con Perón en 12 días, Borro volvió con las alforjas provistas de cartas respaldando a la línea dura. Su correo benefició especialmente a la *Agrupación Lealtad y Soberanía*, liderada por Jorge Di Pasquale y Alfredo Carballada. También trajo instrucciones para Jorge Paladino —en sobre cerrado— que procedió a entregar en el reducto de la calle Chile al 1400. La emoción mayor de Borro, empero, la constituyó una anécdota que protagonizó con el *Lider*. Cuando Borro terminó de comentar al ex presidente el rechazo rotundo que había hecho a una oferta de acercamiento que le había sugerido Juan Carlos Onganía (bajo cuyo gobierno estuvo preso), Perón se puso de pie. "Creí que estaba cansado y por respeto también me paré. En cambio, se acercó y me dio un abrazo. Todavía estoy viviendo el momento", suspiró el dirigente.

VIAJEROS. El viernes último, en el stand dedicado a Santiago del Estero de la Exposición Rural, Carlos Jensen Viano —el gobernador de la provincia— presidió una pequeña ceremonia. Hubo quienes supusieron que su visita estaba vinculada a un posible relevo. No fue así: Jensen tiene crédito aún en el Ministerio del Interior. Logró sobrellevar serenamente una prolongada huelga de empleados judiciales sin apelar a medidas represivas y sin que el caos se hiciera dueño de la situación. También estuvo en la Capital el ex comisionado tucumano Carlos Imbaudi, ahora caudillo del Movimiento de Recuperación Tucumana: esperaba que el lunes 2 lo recibiera Arturo Mor Roig. ¿Reincidente acaso?

REMIALES

El avance de los durísimos

Si el gobierno lo permite —ya lo impidió dos semanas atrás— el viernes 13 hará su presentación política en Buenos Aires el sindicalismo "clasista y revolucionario". Es que Florencio Díaz del Sindicato de Trabajadores de Materfer y Carlos Masera (del Sindicato de Trabajadores de Fiat Concord), oficiarán de actores centrales en el acto a realizarse durante esa jornada en el estadio de la Federación Argentina de Box. Es que ambos se han convertido en los conductores de lo que, a juicio de los expertos de la izquierda ajena al partido Comunista, es una activa vanguardia obrera. El acto porteño está motorizado por la conducción del pequeño, pero activo, sindicato de Empleados de Farmacia. El gremio, baluarte del peronismo revolucionario, está conducido por Jorge Di Pasquale, un dirigente veterano en los avatares de la línea dura gremial del justicialismo. Hasta hace pocos meses, Jorge Di Pasquale militaba en la CGT de los Argentinos. Ahora, le reprocha carencia de "una política organizativa, la falta de continuidad y firmeza en el método de trabajo". Que —a pesar de la crítica— los lazos siguen firmes con el ongarismo, lo demuestra la inclusión de José Villafior, directivo de la Federación Gráfica —único sindicato controlado por aquella tendencia—, en el acto del viernes 13. Otro gremio participante liga la jornada de protesta con la Comisión Nacional Intersindical. Luz y Fuerza de Córdoba, el gremio donde priva la influencia decisiva del encarcelado Agustín Tosco, aportará a su segundo, Ramón Contreras, para animar la tenida antiburocrática. Los luzfyercistas participan de la Intersindical, sometida a la notoria influencia del partido Comunista ortodoxo. La tendencia "clasista" que va camino a estructurarse abjura del exclusivismo peronista sobre la Revolución que auspicia el ongarismo, pero no admite alianzas permanentes con la Intersindical. "Ocurre que este grupo realiza oposición dentro del sistema y lucha por una salida electoral. La influencia del PC, que no tiene mentalidad revolucionaria, es la responsable de esa línea", acusa Di Pasquale. Empero, el farmacéutico indica que "se producirán acuerdos tácticos cuando las circunstancias lo aconsejen, aún con ellos". Di Pasquale, recientemente galardonado con una carta de Perón, señala que "la corriente combativa del sindicalismo va ir tomando un rol predominantemente político". El destino de esta corriente puede ser promisorio: las grandes huelgas realizadas en Buenos Aires durante este año (Petroquímica, Chrysler), fueron dirigidas por tendencias de izquierda que impulsaron con ellas.



MARIO FRANCO JOSÉ ENRIQUE GADANO
En el pago todo sigue igual

RIO NEGRO

Un negocio para dos

Al compás de los efluvios aperturistas del Gran Acuerdo Nacional, hasta la Patagonia se siente conmovida. No es para menos: la devolución de los bienes partidarios ha provocado en Río Negro una avalancha de caudillos sobre la sede del gobierno provincial en Viedma. Uno de los primeros fue Mario Franco (48 años, 3 hijos), número uno de los peronistas locales. El agricultor Franco, afincado en la ciudad de Villa Regina, propició una módica manifestación pública —100 participantes— antes de entronizar un busto de Eva Perón.

La escultura, confiscada en su momento, fue prontamente reintegrada por el municipio, ante el pedido de la rama femenina. Franco reiteró a *Panorama* que el justicialismo local mantiene buenas relaciones con el poder provincial encabezado por el gobernador Requeijo. "La bondad ha llegado hasta el apoyo a algunas acciones —recapituló Franco—. Ahora bien, si el gobierno piensa entrar en la futura contienda con un partido provincial, reaccionaremos de otra manera."

El justicialismo había conseguido en 1965 arribar a la mayoría electoral en el distrito y, por otra parte, no sufrió los desgastes del gobierno. El mismo continuó en manos radicales. Por ahora, la fuerza que lidera el abogado roquense José Enrique Gadano no ha sufrido mayores modificaciones. El jurista, a la manera de Ricardo Balbín, prefiere dejar los cargos electivos en manos de segundos y manejar desde la retaguardia el movimiento de su ejército. Una de sus convicciones más persistentes presupone que los escasos 150 votos que dieron la victoria a los peronistas sobre su partido han cambiado —junto a algunos más— de dueño. Antes de celebrar una victoria anticipada los radicales deberán cerrar la brecha existente entre los partidarios del ex gobernador Carlos Nielsen y los seguidores de Gadano.

Los adictos a éste, que tienen su principal fuerte en General Roca, han

terminado de perdonar el menosprecio del ex mandatario por la acción partidaria. En Viedma, en cambio, predominan las fuerzas de Nielsen. A causa de ello, no más de media docena de entusiastas rodearon a Gadano en la reapertura del Comité Provincial. Las minorías no hacen más que cálculos y especulaciones tratando de acertar con su destino inmediato. Los ucristas y midistas tientan la unión, aunque Remo Constanzo —líder desarrollista— sueña con una alianza con el peronismo. Mayores posibilidades de mediar en la disputa radical-justicialista tienen los demócratas cristianos. Roberto De Regge, ex senador nacional electo con el apoyo del radicalismo, subordinó sus

huestes al ala partidaria enemiga de Horacio Sueldo. Junto a Salvador Busacca, De Regge fabuló la conformación de una tercera fuerza. Su capital es escaso, porque como viedmense tiene poco arraigo en el Alto Valle, donde reside la principal fuerza electoral. Allí su gran puntero es Rolando Bonachi, pero la influencia de éste se halla en decadencia. El proceso tiene su buena causa: Bonachi era ministro de gobierno cuando se produjo el alzamiento de Cipolletti. El nuevo padrón abarcará a 120 mil ciudadanos, el 50 por ciento más que en 1965. Quizá la izquierda pueda sacar dividendos de ese crecimiento, a pesar de la bipolaridad radical peronista. ♦



SUSCRIBA LETRAS DE TESORERÍA DE LA NACION

En las licitaciones públicas
que se efectuarán los días
6 y 23 de agosto a las 13

LIBRES DE TODO GASTO

- RENDIMIENTOS: Atractivos por su corto plazo.
- FRANQUICIAS IMPOSITIVAS: Exentas de impuestos.
- LIQUIDEZ: De fácil transferencia y negociables en los mercados de valores.
- MONTOS: Mínimos de \$ 1.000
- PLAZOS: De 15 días a un año.
- COBRO: En el Banco Central de la República Argentina o depósito en cuenta bancaria como si fuera un cheque.

Consulte a los bancos,
otras entidades financieras autorizadas,
agentes de Bolsa o al

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA
AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL



MARCEL VERD CON SUS HIJAS
¿De Facundo Quiroga al Che?

SAN JUAN

El matrimonio ha desaparecido

Desde San Juan escribe nuestro corresponsal Néstor García Morro:

El viernes 2 de julio tres automóviles estacionaron frente al domicilio de Marcelo Verd, en Arenales al 900, barrio Villa del Carril, San Juan. Eran cerca de las 9 de la mañana: ocho hombres descendieron de los coches y llamaron a la puerta. Verd —odontólogo— ya tenía puesta la chaquetilla blanca y se disponía a atender en su consultorio. Cuando abrió la puerta se encontró con los desconocidos armados hasta los dientes que entraron dándole un empujón. Le obligaron a quitarse la chaquetilla y a acompañarlos a la parte trasera de la casa; la esposa de Verd, Sara Palacio, y sus dos hijas —Patricia, de 5 años, y Mariana, de 6— son encerradas en el baño. Luego toda la familia debe acompañar a los intrusos: Verd sube a un Valiant blanco, flanqueado por dos de los hombres; Sara y las niñas lo hacen al Fiat. Alrededor de las 10 de la mañana, Sara llama a la casa de su cuñada, María Eugenia Verd de Minni y deja allí a sus hijas. Desde entonces nadie vuelve a ver al matrimonio: la pequeña Mariana será la que ofrezca los únicos detalles válidos del secuestro.

LA HORA DE LA FUERZA. La desaparición de la pareja se convirtió desde entonces en obligado tema de conversación para los sanjuaninos y el caso *Maestre* le otorgó relieve nacional. En la última semana los diarios locales insistieron en una versión delirante: el odontólogo habría participado en la guerrilla boliviana dirigida por Ernesto Guevara en un puesto de importancia. El habría sido nada menos que el comandante Facundo. ¿Quién es, en verdad, Marcelo Verd y en qué se basan estas versiones? La descripción física revela pocas cosas: Marcelo Verd, 35

años, morocho, un metro ochenta de estatura, ochenta kilos de peso. A los 8 años perdió el ojo izquierdo y usaba uno de vidrio. Conoció a su esposa en Córdoba, donde estudió. Ella cursaba medicina. El tuvo militancia en la Federación Universitaria de Córdoba, izquierdista. Se casaron en 1962. En 1966 partieron por avión rumbo a Francia: Verd había obtenido una beca y allá marcharon con las dos niñas. Hasta el regreso —febrero de 1969— hay pocos rastros de los esposos: en una de las pocas cartas desde París, Verd informa a su padre que "ha simpatizado conmigo un distinguido profesor alemán; hace rato que me viene sugiriendo que me vaya con él". Nadie pudo saber si llegó a viajar a Alemania. Lo cierto es que de esa época de la vida de Verd es de la que se tejen las fantasías más audaces. El diario *Los Andes* no tuvo reparos en afirmar, el 23 de julio: "Los organismos de seguridad sostienen que entonces viajó a Bolivia, donde ya estaba el Che." Como era sobrino nieto del caudillo riojano Facundo Quiroga, poco tardaron los sutiles cronistas en adjudicarle un *nom de guerre* adecuado.

En 1969, ya de regreso, se ubican en el barrio bonaerense de La Lucila; luego se cambian a Dorrego al 2700, en la Capital, y en noviembre de 1970 se mudan a San Juan, a la casa del padre de Verd. En abril de este año alquilan el modesto departamento de la calle Arenales, de donde desaparecieron. No habían superado los aprietos económicos: un colega y amigo de Marcelo —Carlos Touris— le facilitaba su consultorio, le aguantaba algunas deudas y hasta le alcanzaba unos kilos de carne todos los lunes. Para Touris es increíble que Verd tuviera algo que ver con la guerrilla. "Era peronista, hablaba de política como cualquier argentino interesado en el tema y no creía en *La Hora del Pueblo*." Si había alguna arma en la casa, debía de deberse a la pasión de Verd por la caza: desde chico fue un afanoso deportista.

Mario Geraruzzi, juez federal en San Juan a cargo del caso, ordenó la detención del matrimonio cuyo paradero se desconoce; los supone subversivos: en la casa se habrían encontrado instrucciones para comandos, chapas y documentos adulterados. Antonio Beltrán, subjefe de la policía sanjuanina, cree factible que Verd haya "pasado a la clandestinidad", temeroso de una celada policial. La opinión pública provinciana no desconfía de su policía, pero sí de "la federal". Cualquiera sea la verdad, varias familias esperan conocerla para calmar su angustia. El viernes 23, Raquel Palacio, hermana de Sara, recibió un telegrama: Arturo Mor Roig le aseguraba que el mismísimo presidente Lanusse se preocupaba por acelerar la investigación del caso. Es que crece la especulación sobre la existencia de una organización con licencia para matar. El esclarecimiento de estos dudosos términos con la justicia es sólo una especia-

Héctor Tristán:

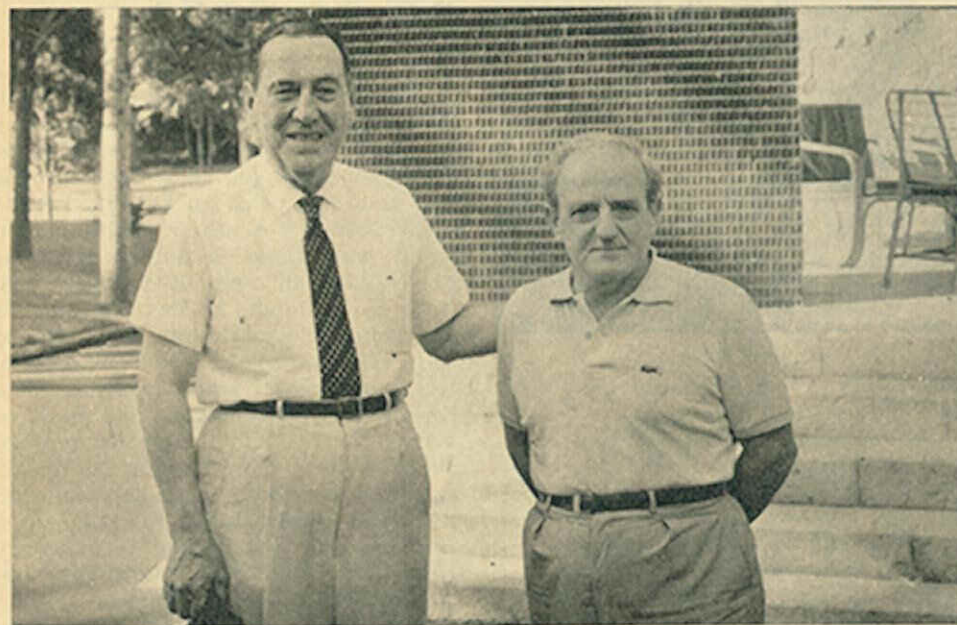
No detenta ninguna jerarquía política o gremial en el complejo damero formal del movimiento peronista. Sin embargo, José López Rega, secretario personal de Juan Perón, sostuvo con él la última entrevista de una larga serie que realizara con dirigentes justicialistas, la semana pasada, durante su permanencia en Buenos Aires. No era una casualidad, porque Héctor Tristán (51 años, un hijo), había sido recibido media docena de veces por el propio Perón en junio pasado, cuando los altos mandos peronistas analizaban la estrategia acuerdista. Veterano del 17 de Octubre y de la revolución del 9 de junio, Tristán —misteriosamente apodado el *worker*— se define como "un predicador justicialista"; asesor de grupos juveniles, es uno de los más notorios mentores del "trasvasamiento generacional". Las siguientes son algunas de sus impresiones luego de su encuentro con el Líder:

—¿Qué panorama de la realidad nacional le trazó Perón?

—El General hizo una exposición completa en los aspectos económico, político y social, siempre utilizando el método de la comparación entre lo que fue nuestro gobierno y lo ocurrido después del 55. De todo surgió un contraste por demás elocuente. Todo su pensamiento respecto de esto puede sintetizarse con estas palabras de nuestro Jefe: "Desde el 55 a la fecha se ha sacrificado el bienestar del pueblo. Esto fue obra de tres gobiernos pseudo constitucionales y de la dictadura militar enquistada en el poder desde el 66 a la fecha". Hasta el 66, dice Perón, "el problema argentino fue la amenaza del desastre. Producido el desastre, el verdadero problema argentino es la dictadura militar que lo azota". Esto no parece agotar la carta de situación, ya que por otro lado hay que considerar nuestras propias fuerzas. Desde ese punto de vista podemos decir que uno de los hechos más importantes del momento lo constituye la política del trasvasamiento generacional que se viene operando en todos los ámbitos de nuestro movimiento. Otro, la perfecta articulación del mismo que se adapta a todas las circunstancias que el sistema pretende imponer. Dentro de esa situación actual hay que considerar también una alternativa insidiosa. La que pretenden imponer los que nuestro Líder calificó como "locos peligrosos": la guerra civil. Ante ello, el interés del general es mantener la cohesión del frente, única posibilidad de desarrollar la guerra revolucionaria con la participación de todo el pueblo peronista.

—¿Terminó la misión de *La Hora del Pueblo* o se convertirá en alianza electoral?

El worker del trasvasamiento generacional



—La Hora ha sido creada por el General y él la conduce. Se trata de una alianza táctica y circunstancial. A quienes quieran darle un sentido estratégico, les va a ocurrir —como dice Perón— lo mismo que a "los avestruces, esos alarmistas de la pampa, que corriendo de un lado para el otro se tragan cualquier cosa". Además, no pueden prefigurarse, a esta altura, alianzas electorales.

—¿Cuál es el porvenir del Encuentro de los Argentinos y de los peronistas que militan en él?

—El destino de cada peronista es una elección personal. Hay una manera única de no confundirse: cumplir en cada momento las órdenes de nuestro Jefe. Por lo demás, el compañero Jesús Porto dialogó con el General en la misma época que yo.

—¿Qué condiciones se hacen necesarias para hacer aceptables las elecciones para el peronismo?

—La normalización institucional puede ser un camino si no mediara mala intención, ya insinuada en lo que va de este gobierno. La promesa era de hacerlo en el menor tiempo posible. Luego, como señala Perón, ese lapso se transformó en un plazo de elasticidad sospechosa. En lo que respecta a nosotros lo remito a Napoleón cuando hablando de la ciencia militar decía que aquella consiste en calcular las masas en puntos determinados. Esto lo tenemos asegurado: el que conduce es el general Perón, para nosotros único candidato.

—De los golpistas como Onganía y Labanca, ¿espera algo?

—De nuevo le contesto con Napoleón. El decía que la suerte de una batalla es el resultado de un instante o de un per-

samiento. Bueno, creo que el instante lo tuvieron ambos. En cuanto al pensamiento diría que no son muy expresivos. Recuerde a Labanca cuando dijo que el directorio del Banco Sindical era un puesto de combate. De Onganía rememore una declaración póstuma: "Soy —dijo— un hombre muerto".

—La riqueza política del peronismo se ha basado en su carácter inorgánico. La posible estructuración del partido, ¿no conduce a liquidar el carácter de movimiento del justicialismo?

—Ante todo, una pequeña rectificación. El peronismo y su poderío no está caracterizado por lo inorgánico. La conducción del general Perón es lo contrario de la anarquía. La estructuración del "partido" es sólo una variante formal; en cambio, el Movimiento es nuestro estado natural porque es la organización social del pueblo argentino. Los pueblos no desaparecen, nuestro Movimiento, como tal, tampoco. En este sentido es imposible la sujeción al juego del régimen. Sólo los incautos pueden imaginarse lo contrario.

—La denominada línea dura del peronismo, reunida —por ejemplo— en el reciente congreso de Calamuchita, rechaza la posibilidad electoral y enfrenta a Paladino. ¿Cómo ve a este núcleo?

—Nunca olvide que nuestro movimiento está estructurado como un Ejército. Como tal posee distintas armas que operan en frentes adecuados a las mismas. También se debe observar —para combatir— la conformación del terreno. Si se pretende cruzar el río con tanques serán necesarios los pontones. Puede ocurrir que los tanquistas no vean el río y sigan de largo. Por lo demás, le repito que el porvenir de cada compa-

ñero está asegurado por nuestro Jefe, el general Perón. El éxito es entonces simple: hay que acatar sus directivas.

El gobierno ha pedido a Perón que descalifique la guerrilla. En definitiva, las formaciones especiales, ¿están dentro o fuera del peronismo?

—En primer lugar, el gobierno no le puede pedir nada al general Perón, desde que está constituido por los mismos hombres —el propio Perón me lo manifestó— que auspiciaron el fraude a la soberanía popular, es decir que son los hombres que le han quitado todo. Se imagina una negociación. En ella el gobierno pretende pedir y aparentemente se dispone a dar. Ahora bien, ¿qué ofrece? ¿Sueldos atrasados? ¿Un pasaporte? ¿Un busto en la casa de Gobierno? ¿Para qué sirve? Eso es de Perón. El no quiere nada. Al que tienen que dar es al pueblo argentino. La pequeñez no está en juego cuando de por medio está la gloria. Aquí se trata del destino de la Nación, todo lo demás es una bagatela, una vulgaridad y los vulgares no son más que eso. Perón ha dicho: "El dispositivo de nuestro movimiento, con la conveniente articulación como para responder a la lucha que no ha terminado, manobra en todos los campos de esa lucha dentro de la cual la acción de la juventud puede ser decisiva, ya sea en la paz que se alcance o en la continuación de la lucha si esa paz no puede ser lograda". Reitero, el movimiento es un ejército y, como tal, no puede desdenar ninguna de sus armas, formaciones y agrupamientos. ¿Hubiera sido posible para San Martín el avance de las columnas que operaban el cerco en Chacabuco sin el hostigamiento de las guerrillas? Esto es una guerra y después del cerco viene el aniquilamiento.

—¿Los jóvenes ya han sacado de su mochila el bastón de mariscal?

—La genial conducción de Perón posibilitó que se produjera un fenómeno nuevo y de importancia estratégica: la juventud argentina, millones de chicas y muchachos que no gozaron los beneficios de nuestro gobierno, son peronistas. Perón es el líder natural de una nueva generación que surge a la vida social; es la generación de la toma del poder. Esto explica lo que muchos no entendieron ni entienden: el pueblo argentino fue y es peronista por una cuestión de dignidad y no porque gozara en nuestro gobierno de un mayor nivel de vida. Estos jóvenes, encauzados en las distintas organizaciones de la Juventud Peronista que operan en todo el país, están produciendo la transformación interna que el movimiento necesita para lanzarse a la reconquista del poder y la construcción del socialismo nacional. ♦

El tour de los guerrilleros

Los periodistas fueron atraídos con motivos diversos; una vez en los lugares en que los habían citado jóvenes de aspecto intelectual —en verdad, guerrilleros del *Ejército Revolucionario del Pueblo*—, les comunicaron la verdadera reunión del encuentro: el ERP había decidido celebrar su primer aniversario con una conferencia de prensa. Los cronistas fueron invitados a trepar a un autobús de turismo y debieron optar por lo más prudente: a partir de ese momento la seguridad de los profesionales y de la célula estaban entrañablemente unidas: un accidente de tránsito y la consiguiente intervención policial podían acabar en una balacera.

Ignorante de su suerte, el obeso y maduro conductor guiaba bruscamente, convidando pastillas de menta cuando el tráfico lo obligaba a detenerse. El caviloso grupo vivió un momento inolvidable cuando, frente al Departamento de Policía, una abrupta frenada evitó la colisión con un patrullero.

La comitiva anduvo largo rato por los alrededores de Buenos Aires, a la espera del crepúsculo. Cerca de las 18.30 (el viaje había comenzado a las 15.30) tres automóviles se aproximaron al autobús, como custodiándolo. Luego de un cabildeo, un guerrillero explicó: "Por razones de seguridad conversaremos aquí mismo".

Se produjo entonces una entrada espectacular. El jefe militar del núcleo, cubierto por una capucha celeste, ascendió a la *combi* escoltado por un miliciano tocado con boina y metralleta en ristre. Mientras la marcha seguía, ahora más cauta dado el estupor del chofer, los periodistas procuraron anotar las palabras del vocero, que dijo, en síntesis:

"El acuerdo es una farsa y una maniobra que intenta la burguesía proimperialista para mantener el poder. Rucí, Paladino y compañía son una camarilla burocrática que se aferra al acuerdo como a tabla de salvación. Perón debe abandonar a su suerte y apoyar a los revolucionarios que luchan por el socialismo. Dentro del poder militar, Lanusse representa al centro. El ala derecha —capitaneada por López Aufranc, Juan Carlos Sánchez y Jorge Cáceres Monié— resiste al pacto con Perón, y busca una salida a la *brasileira*. En cualquier alternativa la lucha armada sigue vigente y será intensificada. Hasta en Chile —donde Allende tiene el gobierno gracias a las elecciones, pero no el poder— la situación derivará en el enfrentamiento."

El diálogo terminó a las 19 horas. La célula desembolsó 180 pesos nuevos para abonar al azorado conductor. ♦



MANUEL DE ANCHORENA
"La preclara aristocracia"

NACIONALISTAS

Las gestiones de un caballero

"No he realizado gestiones por la devolución de los restos de Eva Perón, pero tengo la plena convicción de que serán devueltos al general Perón en Madrid", puntualizó con toda formalidad Manuel de Anchorena el miércoles 27 ante *Panorama*. Era obvio que no iba a atribuirse papel alguno en el operativo reaparición de Evita. Sin embargo, para algo viajó en los primeros días de julio a Europa. Precisamente el 9 de ese mes fue recibido por Perón. Gozó, como buen nacionalista, del monopolio del *Lider*, en un día semejante: "Hablamos con el General de la línea histórica que comienza en San Martín, continúa en Rosas y remata precisamente en él. Perón —relató Anchorena— se opone a cualquier tipo de planteo izquierdista. En ese sentido es claramente antimarxista." Desde la capital española, Anchorena viajó a Roma. ¿Por Evita? Anchorena dicit: "Fui recibido por el Santo Padre y hablé con algunos diplomáticos. Soy amigo personal del contralmirante Argüelles, nuestro embajador en Roma. Además de eso, visité un hermoso cementerio jesuita." Anchorena, caudillo máximo del Movimiento Federal, es también amigo del embajador argentino en Madrid, Jorge Rojas Silveira. Es posible que esas amistades le hayan otorgado algún rol intermediario en las gestiones por Eva.

Pero en tren de intermediarios, Anchorena exhibe complacido la que le ha encargado Perón: un saludo para el general Juan Velasco Alvarado, que el jefe nacionalista transmitirá a mediados de agosto en Lima. Anchorena recibió también la bendición de José López Rega, secretario del *Lider*, quien, rectificando al vespertino *La Razón*, lo calificó de "caballero y personalidad preclara de la aristocracia argentina". ♦

UNIFICACIONES

Ocho años no es nada

Parece mentira, pero es así no más. Tanto renegar uno y otro de la "trampa electoral"; tanto diferenciar los programas, las ortodoxias y las huestes, ahora se sabe que todo no fue nada más que una pelea en familia. Porque Oscar Alende y Arturo Frondizi tienden cabos para forjar la unidad entre las deterioradas falanges de la UCRI y el MID. En el fondo, el desarrollismo es uno solo y electoralmente débil. Unirlo se revela como una solución sensata. Las cosas no son, empero, fáciles. Alende, que en los últimos días se mantuvo aislado terminando un ensayo político titulado "Los que mueven las palancas", sostiene todavía que es prematuro hablar de fusión de las fuerzas.

El *Bisonte* calcula que todavía hay campo para la idea del Movimiento Nacional: demócratas cristianos e izquierdistas nacionales también podrían congregarse en esa tercera fuerza. Como "a esta altura de las cosas —considera Alende— la trampa está bien a la vista", se dispone a participar en ella. Señal inequívoca de que la trampa no parece ser, en definitiva tan rotunda. Alende vuelca la responsabilidad de los contactos con el frondizismo en la comisión de acción política, un organismo dependiente del Comité Nacional ucrista que regentea el ex gobernador tucumano Celestino Gelsi.

Afectando la misma cautela y prescindencia, enfrenta el tema Arturo Frondizi. El miércoles 23 de julio, Frondizi viajó a Entre Ríos. En Gualaguaychú asistió al homenaje rendido a Héctor Irigoyen, un acto que justificó el diálogo con caracterizados ucristas. Ya en la Capital, lo vieron Lucio Racedo, Simón Junín, Luis Boffi y Alfredo Vezza. En una comilona posterior, de agasajo a Boffi por su jubilación como director del hospital Tornú, se reunió con Alende. Ambos coincidieron en la entrega de una medalla recordativa al veterano radical y en la apreciación de la situación política. Un tercer teatro de operaciones se abrió para los unionistas. En el territorio bonaerense, los midistas Guillermo Acuña Anzorena y Julio Fernández Mendy coquetearon con los ucristas Mario Musacchio y Tomás Arana. Pero no a todos los lugartenientes de Frondizi satisface la idea de sumirse en el Movimiento Nacional de Alende. Ofrecen, en cambio, la alternativa: "Unión de todos los que trabajaron juntos entre 1958 y 1962 desde el gobierno". Por las dudas, Frondizi organizará el Movimiento de Integración y Desarrollo como partido. Luego de cotejadas las fuerzas a sumar por midistas y seguidores del *Bisonte*, vendrán las condiciones para la unión. Y quizá todo quede guiso en 1962. ♦

IMPUESTO INMOBILIARIO BASICO 1971



Fechas establecidas para el pago

Partidas terminadas en:

0 y 1, vencen el 2 de agosto
2 y 3, vencen el 9 de agosto
4 y 5, vencen el 16 de agosto
6 y 7, vencen el 23 de agosto
8 y 9, vencen el 30 de agosto

Pagos en todas las sucursales del Banco de la Provincia, incluidas las 26 de Capital Federal, Casa Matriz (La Plata), Casa Central (San Martín 135, Buenos Aires)

El recibo de pago se envía por correo. Si no le llegó reclámelo en la Oficina de Recaudación más cercana a su domicilio. En Capital Federal: Casa de la Provincia, Callao 237

Dirección Recaudación
MINISTERIO DE ECONOMIA
PROVINCIA DE BUENOS AIRES
SU IMPUESTO CONSTRUYE



REUNIÓN DE GABINETE

Definiciones sobre cambios y presupuesto

Gabinete: Dólar hacia arriba con impuestos para todos

Un suspiro de alivio se registró en medios empresariales el viernes anterior. Es que hacía varios meses que una reunión del gabinete nacional no concretaba en hechos las ideas esbozadas en reuniones y comisiones de trabajo. El moderado respiro no implica —por parte de las centrales empresariales— un franco apoyo a las siete leyes y dos decretos pergeñados por el elenco gubernativo: simplemente se reconoce que —por fin— una reunión de gabinete trata *in extenso* la política cambiaria y presupuestaria.

En efecto, el eje del conclave —que comenzó la mañana lluviosa del jueves anterior y finalizó recién el viernes— fue la política a seguir con el tipo de cambio; ese día se ajustó la paridad a 470 por dólar, una meta adelantada semanas atrás por *Panorama* (ver N° 222).

CAMBIO. Como era previsible, la discusión sobre el tipo de cambio originó divergencias entre las diferentes alas del gabinete nacional. El esquema aprobado fue el propuesto por el binomio Grüneisen-Quilici y responde a la conocida ortodoxia liberal: la *devaluación compensada*. Significa acompañar la simple depreciación del peso con un conjunto de medidas de carácter *fiscal* para financiar, en este caso, el presupuesto

nacional de 166.700 millones de pesos viejos. Claro que esta *devaluación compensada* del 7,5 por ciento ya no es la "minidevaluación" que se había propuesto anteriormente, pues constituye una alteración más profunda del tipo de cambio. Tampoco implica un espaldarazo a las exportaciones —que operaron hasta la depreciación, con un peso sobrevaluado—, pues a la decisión de aumentar la cotización del dólar, se añaden disposiciones que gravan aún más las ventas al exterior, además de la tenencia de divisas de las casas de cambio y el dólar para turistas (ahora costará 520 pesos).

La conclusión más destacada, entonces, es que las nuevas medidas configuran una política cambiaria de orientación puramente fiscal; buscan resolver el déficit del presupuesto, gravar la especulación con divisas y reconstituir el nivel de reservas del Banco Central (la semana anterior se informó que las reservas del BCRA bajaron 170 millones en relación con julio de 1970).

La decisión gubernamental de aplicar el esquema cambiario propuesto por el ala liberal debió sortear sólo tibias críticas de aquellos funcionarios que sostenían, días atrás, posiciones gradualistas (ajustes no superiores al 2,5 por ciento). En la reunión de gabinete se

delinearon dos sectores divergentes con puntos en común: la que reúne a Ricardo Grüneisen y Juan Quilici —mentores del esquema adoptado— y la de Javier Villanueva, quien adoptó una postura moderada, en oposición a una alteración más profunda —que la adoptada— del tipo de cambio. El titular del CONADE exigió, en todo momento, que decisiones en el espectro cambiario debían contemplar el conjunto de la política económica: precios internos, salarios, tasas de interés, crecimiento y otros. Aparentemente Javier Villanueva no presentó diferencias de fondo con el esquema adoptado; sólo exigió definiciones de conjunto. Para el titular del CONADE el *crawling peg* significa trasladar automáticamente el aumento de precios a las divisas extranjeras. Colofón: si en julio el crecimiento de éstos ascendió en un 5 por ciento, el aumento debía anotarse en el costo del dólar. La devaluación fue del 7,5 por ciento: dos puntos y medio de diferencia con la posición del CONADE.

Si en el terreno de los hechos el gobierno se decidió por las recetas de Ricardo Grüneisen, parece apoyar, formalmente, al CONADE. La semana anterior fue confirmado el ofrecimiento del presidente Lanusse a Javier Villanueva para que CONADE coordine la política económica oficial. ¿Es una medida administrativa?, preguntó *Panorama* a un funcionario del CONADE. "Se trata de una decisión política que pronto habrá de tener forma", contestó el asesor.

LA COYUNTURA. Una polémica esencial se desarrolla en los organismos económicos: la cifra del PBI (Producto Bruto Interno) en 1971. Mientras que Hacienda y Finanzas asegura que el país crecerá a un 3,8 por ciento a lo largo del año, el Banco Central estima que el PBI no pasará del 2,8 por ciento. Agrega mayor confusión todavía el cálculo del CONADE: 3,3 por ciento; lo que permite afirmar, inequívocamente, que sobre estadísticas no hay nada escrito. La incógnita será develada en los meses venideros, pues aún es prematura cualquier proyección sobre el tema.

Las decisiones oficiales se centraron en la cuestión cambiaria, dejando para los próximos días dos capítulos más acuciantes: precios y salarios. Un interminable número de comisiones de trabajo que funcionan en el Ministerio de Hacienda y Finanzas produce despachos sobre los dos temas: sobre precios se piensa concretar un nuevo *acuerdo voluntario*, con los empresarios que deseen adherirse; la política salarial concita divergencias. La semana anterior se mencionó la necesidad de ajustar los salarios en octubre próximo. Sin embargo, habrá que debatir mucho el tema antes de arribar a una conclusión.

Las semanas entrante auguran (como la pasada) más novedades. Se acercan las definiciones. ♦

Ernesto Elatzer

SEGBA

Jorge Sábato: La crisis eléctrica

Para ciertos hombres la función pública constituye una prueba de valor, un desafío: su propia personalidad se funde íntimamente con el cargo oficial. Jorge Sábato (47, casado, tres hijas) es uno de ellos, de los que, en ocasiones, levantan en alto las banderas del orgullo personal, terriblemente humano.

Su renuncia a la presidencia de SEGBA, diez días atrás, hizo tambalear la rutina oficial. No era la primera oportunidad: dos meses hace ya desde que rechazó —luego de aceptar prematuramente— el ofrecimiento del general Alejandro Lanusse para ocupar el Ministerio de Obras y Servicios Públicos. Su súbita negativa encendió avivadas disputas entre quienes, hasta entonces, lo respaldaban y rechazaban. Obvio: por vez primera un candidato reconoció públicamente que el ejercicio del poder —"no la ficción del poder", como definió Sábato— requiere de antemano la capacidad para abrazarlo.

Si hay una cosa cierta es que sólo Jorge Sábato puede hablar claramente sobre sí mismo, de separar lo importante de lo secundario; en fin, de los entretelones de la crisis de SEGBA-Obras y Servicios Públicos.

Veinte horas antes de partir hacia Brasil, el miércoles pasado, en un viaje de distensión, el ex presidente de SEGBA recibió a *Panorama*.

La puerta de su austero *chalet*, en Colegiales, franqueada por su hija adolescente y un *poster* inmenso de Charles Chaplin obligó a una ligera sonrisa. La bien provista discoteca, en precario equilibrio, completa el decorado del hall de acceso. Al costado de una empinada escalera, una sala con fatigosos sillones que yacen bajo un *collage* con la efigie de Carlos Gardel, sirvió de primer encuentro. Subiendo una escalerilla, el escritor aguardaba.

Panorama: —¿Pasó la batalla?

Sábato: —Vea, importa más el futuro. Escribir, leer y estudiar es el porvenir.

—¿Ha sido muy turbulenta su gestión al frente de SEGBA?

—Los episodios que me tocaron vivir tienden a presentar una imagen irreal de Jorge Sábato. Mi preocupación esencial fue dar electricidad a los usuarios. En diez meses se aprobó, bajo mi responsabilidad, la ampliación en un 23 por ciento de la capacidad energética total de SEGBA. Ello no significó olvidar los planes vigentes. En todo caso, mi posición se ajustó a lo que disponen los estatutos de la empresa. Al ministro Pedro Bordaberry no le gustó y me tuve que ir.

—¿Fue ganador en algún momento de la crisis?

—Ingenuamente pensé que sí. Cuando se proclamó la apertura política entendí que era oportuno presentar el proyecto de cogestión obrero-empresarial, que no es un invento de otro mundo. Los efectos que causaría el plan, según mis previsiones, serían dos. Por un lado le ofrecía al gobierno autollamado revolucionario, luego de cinco años de vacilaciones, un proyecto que revolucionaría las benditas estructuras. Asimismo un sindicato fuerte y coherente —Luz y Fuerza— iniciaría una etapa de coparticipación del poder en SEGBA, en términos de negociación pacífica.

—¿Jugó un papel importante en el desenlace de su renuncia la cláusula del Banco Mundial?

—El artículo por el cual la designación del vicepresidente ejecutivo de una empresa como SEGBA debe ser consultada con el Banco Mundial me parece un artículo lesivo para el país. Sin embargo, en este juego —donde el capital extranjero tiene aún mucho que decir— el país no debe comportarse con la calidez del "nacionalismo tropical". Se le comunicó respetuosamente al Banco Mundial la decisión que SEGBA había adoptado, cuidando las formas, sin resignar un ápice la soberanía nacional. El ministro Bordaberry me cuestionó el proceder. Argumentó —ejemplificando— que los créditos que cualquier persona solicita a una entidad bancaria exigen subordinación más férrea aún que las exigencias del Banco Mundial. Yo le repliqué diciendo que nunca gestioné un crédito comercial. En todo caso el ministro tenía razón en un punto: es el presidente de la Nación quien determina la política exterior del país, según dispone la Constitución. Tengo enten-

dido que Lanusse opinó que la cláusula del Banco Mundial era humillante.

—¿El proyecto de cogestión no es acaso la causa del torpedeo contra su administración?

—Me pareció ver cierta acogida favorable en ciertos medios militares. Me equivoqué. Donde se ejerce el auténtico poder político —el generalato— la idea fue repelida a nivel de piel.

—¿Y cuál fue la actitud del ministro Bordaberry?

—En el proceso desatado y culminado, su opinión no cuenta. Es que él no ejerce el poder del cual hablé antes. Si la cuenta no me falla, hubo más de 300 ministros en los últimos quince años. Forzando la imaginación, sólo rescato a un par y medio de ministros con real poder. Ahora la fuente del verdadero poder es la Junta de Comandantes, sin representar la suma del poder público.

—¿Los rumores de que SEGBA sería intervenida, precipitaron su dimisión?

—Por supuesto. Apenas regresé de mi viaje a Europa distintas personas intentaron enterarse de la verdadera situación. Me negué a aceptar la veracidad de los rumores sobre intervención a la espera de la desmentida oficial. Como ésta no llegó, dos días después redacté mi renuncia. Claro que de haber arribado a mi despacho y encontrar la intervención, los hechos serían otros. Mi mujer estaba advertida: la renuncia sería de otro "tono".

—¿Qué tiene que ver su esposa con todo esto?

—Es que ella está conmigo en la lucha. Estaba de acuerdo que la hora había llegado para que alguien aclare al gobierno que no todo es aceptable, con tal de dejar abiertas las puertas. Y ése era yo. ♦



JORGE SÁBATO

"Alguien para fijar lo que se acepta y lo que no"

José Martínez de Hoz: Acíndar y el desarrollo nacional

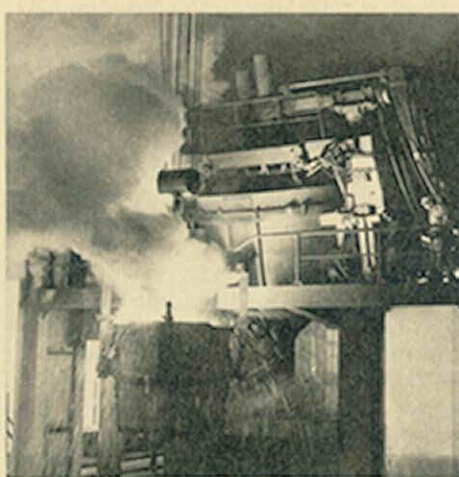
Como el resto de las industrias, la del acero ha sufrido el proceso inflacionario que azota al conjunto de la economía nacional. Una de sus materias primas, la palanquilla, registró exorbitantes aumentos en los pasados seis meses: una alarma para los empresarios del ramo.

El incremento del precio de la materia prima que utiliza la industria que produce productos no planos la han descolocado en el mercado interno y mundial. Supera, incluso, el nivel de los precios internos en Estados Unidos y Europa Occidental. El aumento de esa materia prima afecta, además, el equilibrio de los restantes productos: las chapas calientes y frías.

Para conocer la opinión de una empresa representativa del conjunto de la industria siderúrgica Panorama dialogó con el presidente de Acíndar, José Alfredo Martínez de Hoz. En los tramos que se reproducen más abajo se condensa un análisis de la actual coyuntura siderúrgica, la política oficial y las perspectivas del autoabastecimiento del país en esa materia. A continuación, el diálogo:

Panorama: ¿En qué consiste el plan de expansión de la empresa?

Martínez de Hoz: Acíndar tiene una capacidad de laminación que ha ido creciendo en los últimos años. Durante 1966-67 la producción de laminados fue de 270 mil toneladas, mientras que en el último ejercicio, con cierre al 30 de junio, la producción ascendió a 420 mil toneladas. Se deduce entonces un aumento del orden del 55 por ciento en los últimos cuatro años. Lo interesante es que tenemos en marcha un plan de expansión que duplicará —y más aún— la actual capacidad de laminación de la empresa. Esto se logrará con la instalación de un segundo tren de lamina-



ción, además del actual —también instalado en la planta de Villa Constitución—, que trabajará en forma paralela al ya existente. Esto nos llevará a una capacidad de producción de 770 mil toneladas en 1972, para luego pasar —en una segunda etapa— a 970 mil toneladas, de acuerdo a la evolución del mercado. Este segundo tren estará instalado para marzo del año próximo.

Por otra parte, la capacidad inicial del laminador Morgan —específicamente para alambros— será de 380 mil toneladas, y con un reajuste subirá a 580 mil toneladas. Sumado a la capacidad actual de producción, permitirá alcanzar el objetivo previsto por la empresa.

—¿Cuál es el programa de inversiones?

—La inversión de este nuevo equipo rozará los 16 millones de dólares y se ha financiado con un crédito del *Eximbank*, otorgado sin necesidad de aval, como demostración de la confianza financiera y técnica de la compañía.

También colabora en la financiación, el *Bank of America* y el *Banco Nacional de Desarrollo*.

Este es, evidentemente, un paso muy importante para la empresa, y con él se llegará a una producción del orden del millón de toneladas anuales.

Además, la compañía funciona con una autogeneración de fondos —totalmente argentinos— con elevada proporción de acciones cotizadas en la Bolsa.

—¿Cómo se ubica Acíndar en el programa siderúrgico oficial y cuál es la posición frente a recientes declaraciones del general Lanusse en el sentido de que no habrá monopolio en esa área?

—La declaración oficial de la junta de Comandantes en Jefe reviste gran importancia, porque establece una guía de acción para el cumplimiento del plan siderúrgico, y es muy satisfactorio debido a que prevé la participación de empresas privadas en el cumplimiento de las metas del plan siderúrgico. Precisamente de esta manera se logra sumar esfuerzos y no restarlos, al permitir la integración de empresas privadas al plan.

Acíndar cree que merece participar en el plan siderúrgico por su trayectoria de más de un cuarto de siglo en el país, por su condición de ser la empresa que más proporción de aceros no planos vende en el mercado, y por el esfuerzo que su creación y evolución demandó a grupos de capitales argentinos. El proyecto de Acíndar es producir, con el tiempo, algo más de un millón de toneladas de acero que completarán la provisión de acero en el país a fin de lograr el autoabastecimiento en 1975.

—¿Producción de Acíndar y ventas?

—En el año 66-67 el importe bruto de ventas llegó a los 186 millones de pesos moneda nacional. Las cifras del último ejercicio crecieron a los 451 millones de pesos, como importe bruto de ventas, y 378 millones con bonificaciones y descuentos.

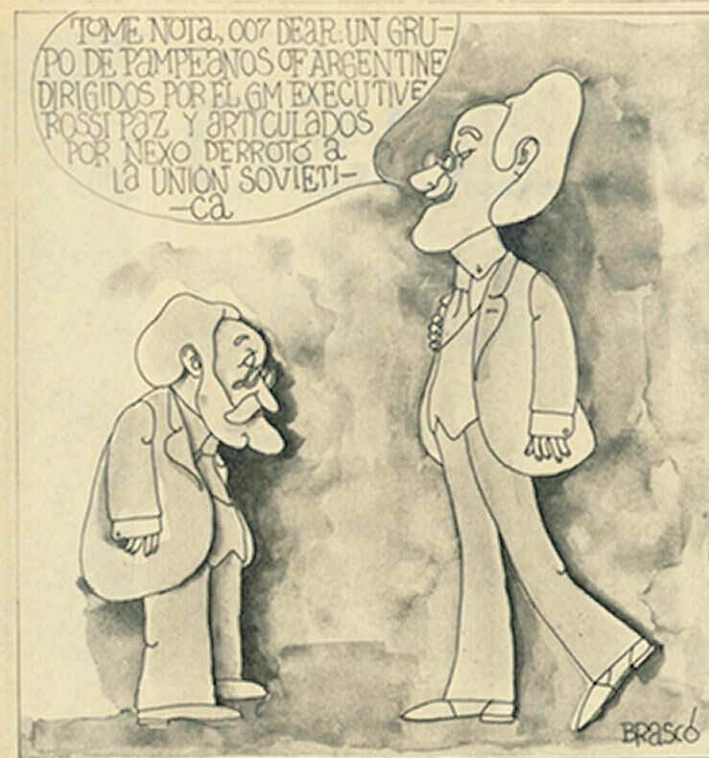
—¿Cuál es la participación de Acíndar en las exportaciones argentinas?

—Acíndar exporta a diversos países: Estados Unidos, Brasil, Bolivia, Paraguay, Uruguay, Chile, Venezuela y Puerto Rico; y aun a países como Bélgica y Túnez. El monto total promedio de los últimos años es de alrededor de los 12 millones de dólares anuales, incluyendo valor FOB y reintegros.

—¿Qué pasará con el acero en los próximos años?

—El Plan Nacional de Desarrollo, en el capítulo sobre siderurgia anticipa que será necesario cubrir el déficit de acero previsto para 1975, que ascenderá a 1.100.000 toneladas. Acíndar intenta, como señalé antes, aportar esa cantidad necesaria para la fecha que ana zarlos.

Mundo Empresario



PUBLICITARIAS. • *Clio a Nexo.* Entre 522 películas, el jurado del famoso certamen *Clio* concedió el premio *Recognition* (vehículos automotores) a "Brava Tren", un impactante film publicitario de General Motors Argentina realizado por Nexo Publicidad SA. El director fue Horacio Casares, el guión de Astor Morcillo y la supervisión general de Carlos Rossi Paz, decision maker de GMA. Para lograr este premio compitieron 23 países (incluso, y por primera vez, la Unión Soviética); es alentador para nuestro prestigio internacional de nativos de imaginación fértil, que lo haya ganado un equipo de publicitarios argentinos. • *Richard B. Criswell*, number one de Leo Burnett-Novas-Criswell de Venezuela, se encuentra en BAires. "Vengo a hacer un análisis del potencial argentino en el área de la creatividad publicitaria —dijo—

que tiene fama de ser de primerísima línea". • *El Marcovecchio touch.* Un ejército de mensajeros distribuyó por la metrópoli misteriosas cajas conteniendo guantes de boxeo. Sus destinatarios rápidamente los asociaron con la movida campaña que está desarrollando el incesante Oscar Marcovecchio para Banco Río de la Plata, los Campeones del Peso Máximo, que están de esta manera compitiendo vigorosamente en el sutil pugilato financiero vernáculo.

MONTERITO. El elegante Carlos Montero, tras breve (tres años) y vertiginoso ascenso organizativo, asumió (1º agosto) el cargo de gerente de ventas de Canal 13. El joven decision maker nacional une el ímpetu pampeano a una prolífica disciplina: se inició como publicitario en Pueyrredón Propaganda (1947) y en la TV como productor de Telenoche, en 1966.



RICHARD B. CRISWELL, DE LBN-C



CARLOS MONTERO, ALTAS CUMBRES

DE LAS BELLAS ARTES.

• *Ballet de Pepsi.* Norma Fontenla y el sólido José Neglia encabezaron el ballet de Pepsi Cola que actuó en el Teatro Auditorium de Mar del Plata (julio 26) y en el Teatro Coliseo de BAires (agosto 1º) como parte del plan cultural de la empresa. • *Diseños Memorables de Buró.* Capilariosos de ojos relampagueantes, como Carlos Méndez Mosquera, beauties como Irene van der Poll (arquitecta holandoplatense), hombres de letras como Julio Linás, tycoons como Rainani Barbagna y Mauricio Oks, artistas laureados como Rogelio Polese y, en general muchísima gente conocida por diversos méritos, asistió (julio 26) a la presentación de los muebles Danese (Milán), C&B (Italia) y TB (y Rolo) de la empresa local Buró, estos últimos diseñados por los supercreativos Reinaldo Leiro y Arnoldo Gaité. Una maravilla de confort y elegancia: sillones donde uno se sienta y no tiene más remedio que contar toda su vida. • *¿Casa o caza?* En La Casa del Insecto, una nueva galería de arte inaugurada (julio 5) en Guido 1963, expuso Jorge Michel sus cotizadas esculturas en madera, Maccio y la Josefa Robirosa obras personalmente pintadas por los susodichos. También la blonda Marie Orenzá & others. Por razones misteriosas este lugar es muy visitado ya por decision makers nativos y ultramarinos en vías de formar sus respectivas pinacotecas. • *Hommage a Alex Shaw.* El grupo Out of Box (Jorge & Marta Romero Brest und das Edgardo Giménez) inaugura (agosto 3) en Bonino (M. T. de Alvear 936) Homenaje a Alejandro Shaw. El show comienza a las 19.

HUMOR. Todas las madrugadas locales (8 a 8.30) Radio del Plata emite al espacio lleno aún de rocío y pesadumbre un animado programa radial patrocinado por *Ducilo*. Vale la pena escuchar allí las agudezas de Eduardo Gudiño Kieffer, hombre de letras laureado mas empero brillante. Sus intervenciones demuestran que no es necesario rebajar el nivel del ingenio y aguar el IQ para hacer un humor radial que guste al público.

NOTARIOS. Argenfé S. A. patrocinó certamen para escribanos y entregó Lauro Notarial a Natalio Etchegaray y a Carlos Gattari. Observadores locales anotaron que el number one de Argenfé es, él mismo, un notario (Eduardo Pondé), circunstancia profesional que explicaría el inte-

rés de la empresa por este círculo específico entre las criaturas del derecho.

BEAUTIES. Enjambres de damiselas encantadoras y además regocijadamente enzimáticas fueron lanzadas por CIABASA (en operativo conducido por el vicepresidente Norris) para distribuir polvos para lavar (con enzimas) entre 7.000 fascinados masculinos que trabajan en Alpargatas. Estos polvos llevan el nombre de *Enzy-Tex*.

LICORISTAS. Acaeció la III Reunión Sectorial de los FBA convocada por ALALC. Argentina está representada por la FILA que preside Antonio Schaiparelli. La delegación tiene representantes de Erven Lucas Bols S. A., Hiram Walker & Sons Argentina, Guillermo Padilla Ltda. y Sava S. A.

VISITAS. La esposa del alcalde metropolitano, Señora Haidée Iris de Montero Ruiz visitó una planta de *Refinerías de maíz*, en Florida, donde se elaboran los productos Knorr Suiza y Hellman's. • El presidente de EFEEA, Emiliano Flouret y otros directivos de la empresa nacional, visitaron la planta industrial de Siam Electromecánica, donde fueron recibidos por Guido Di Tella. Observaron todo con prolijidad, elogiaron con énfasis y almorzaron a posteriori.

POLILLAS TEMBLOROSAS. Un estremecimiento nacional de polillas acaeció como consecuencia de la instalación de una filial argentina de *Rentokil Laboratories Ltd.* con lo que ahora equipos de exterminadores de insectos infernales recorren estas tierras, acudiendo al primer llamado. Agente exclusivo de Rentokil Argentina es el Departamento de Muebles de Guerrico SRL.

HUESPEDES. José Sebastián de Erice y O'Shea es el nuevo embajador de España: llegó a BAires por Iberia. • Por Braniff llegó la candorosa rubia de New York, *Samantha Ridge*, reina del Summer Festival of N. Y., más conocida como "Queen Sam" y, por sus íntimos, como "S.R.". Tiene 24 años old y cuando mira fijo una flor se abre en medio de tu corazón. Todo su vestuario está realizado con la mágica fibra Oiana (de Du Pont) y ella desciende de una confusa genealogía donde hay ramas de holandeses y follajes de indios Chippewa. Mientras estuvo en BAires, el diseñador Vittorio le obsequió un incandescente vestido maxi de jersey Indira, realizado con Antron Ducilo. ♦



EL MARAVILLOSO MUNDO DE LAS AVES



Con el fascículo número 63, la ENCICLOPEDIA DE LOS ANIMALES comienza la publicación de la vida y los secretos de los seres emplumados. Desde el ñandú petizo de la Cordillera —Pterocnemia pennata garleppi, para los expertos— hasta las exóticas aves del Extremo Oriente. ¡A partir de este número, nuestra Enciclopedia se viste de fiesta con los colores de todas las aves!

Siga coleccionando la

ENCICLOPEDIA de los ANIMALES

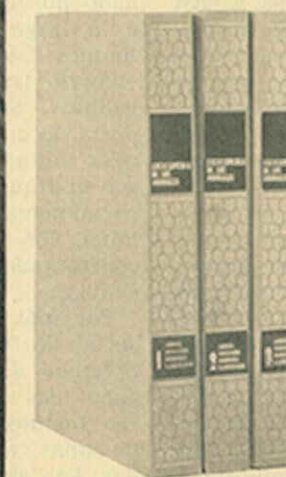
NO SE PIERDA LAS TAPAS DEL TOMO TERCERO

Pida también en su quiosco —por sólo 6 pesos— las lujosas tapas del Tercer Tomo; con él, usted podrá encuadernar para su biblioteca todos los Mamíferos del mundo!

Siga coleccionando la

ENCICLOPEDIA de los ANIMALES

De su quiosco
a su biblioteca



Vida Cotidiana



VETUSTAS FACHADAS ADROGUENSES

Viejo rincón de la plaza Brown y frente de villa Las Marthas, la casa de La mano en la trampa

Adrogué: Cien años después o el destino de la ciudad quieta

A casi un siglo de su fundación, la ciudad de Almirante Brown —mejor conocida como Adrogué— no es la más importante del Sur, pero sí tal vez una de las menos comunes en toda la provincia de Buenos Aires. Quienes conocen el movimiento comercial e industrial del suburbio bonaerense no dudan al afirmar que la calle Esteban Adrogué es la que “menos vende en el país entero”. Contra lo que pudiera pensarse, los vecinos más viejos y notables ni se inquietan por esta fama: otros lauros coronan la apacible comarca de 40 mil habitantes. Es que para muchos Adrogué es uno de los últimos santuarios de una burguesía otrora orgullosa y dominante, y si bien lo que hoy queda de ella no es tanto —mansiones descuidadas en quintas frondosas—, la tenacidad de la memoria todavía intenta rescatar lo perdido.

“Esta es una ciudad absurda y casi fantasmal pero en un sentido maravilloso”, definió la semana pasada Alejandro Vic Speroni, retoño de una de las antiguas familias del lugar. Jorge Luis Borges reflexionó no hace mucho sobre el mismo tema: “Acaso Adrogué —dijo en su balbuceo dubitativo—, tenga la adecuada geografía para los cuentos borgianos.” Durante años Borges vivió en el 301 de plaza Almirante Brown, arcaica rotonda jalonada de eucaliptos gigantes y primitivo núcleo de la ciudad. La gente recuerda que el escritor, acompañado de su madre, se llegaba de tarde en tarde hasta el famoso hotel Las Delicias para la tertulia del té. En el cuento *La Muerte y la Bruja*, Borges describe una quinta sombría a la que bautiza melancólicamente Triste-le-Roy. La ubica en un país figurado, al sur de cuya capital un riachuelo aceitoso sirve de límite entre ésta y un extenso *faubourg* industrial —domi-

nado por un caudillo barcelonés— que a la larga se disgrega en llanuras y montes frutales. Allí, entonces, en un villorrio tranquilo, aromatizado de eucaliptos, aparece Triste-le-Roy, última posta de un investigador condenado. La casa suntuosa y decadente bien podría ser una quinta de Adrogué, o quizá especialmente una, e incluso el mismo hotel, con su doble hilera de espejos confrontados, proponiendo imágenes infinitas.

Por más de siete décadas la suerte social de Adrogué estuvo vinculada al prestigio de ese hotel. Las damas cuentonas aún hoy recuerdan algún sarao fastuoso que entrevistaron con ojos de niñas, a través de puertas entornadas. Las abuelas, iluminadas de pronto por la memoria, aciertan a describir fiestas de las que fueron protagonistas. Entonces, Adrogué era una ciudadela alegre. La juventud dorada sabía descolgarse de los árboles para ir a se-

en alguna parranda a la luz de la luna, bajo los cedros azules. Esas legiones traviesas, habituadas a trizar los vidrios del tren con manoplas de hierro, o a meter camorra en los puntillosos burdeles de Florencio Varela, marchaban derechas con las vestales adroguenses: después de todo, eran excelentes burgueses y cualquiera de esas niñas acabaría un día siendo la esposa ideal.

EL TREN LENTO. En 1971 Adrogué no es un centro de diversión. Hay un bowling para los jóvenes y un bailadero con luz negra que se llama Con-Con; los adolescentes dicen que está quemado, y si hay que elegir optan por la Rochelle, un *château* abrigado por un jardín espeso, donde suelen celebrarse bodas y bailes estudiantiles. La “onda”, sin embargo, propone fugas a Lomas de Zamora o Banfield, las dos ciudades vecinas, gigantes del comercio, remedos más ventilados de Buenos Aires, antitradicionales, ricas y “sin estilo”. Pero para el encuentro, bastan dos nuevos cafés —Riviera dei Fiori y El Trote— capaces de congregarse a casi la totalidad de los colegiales. El mes pasado muchos de ellos habían terminado ya con los torturantes exámenes cuatrimestrales y se dedicaban a festejar el evento con gaseosas, cigarrillos y música.

Con todo, los módicos patricios adroguenses no tienen que lidiar con hippies ni amenazantes melenudos: sus jóvenes gastan blue-jeans, aspiran a tener un pulóver de marca Braemmer —“porque confiere status”— y, más adelante en el tiempo, un infaltable Rolex, reloj de “condición”. En rasgos generales, son no resistentes a reformas, a lo sumo,

y los que no emigran a la Capital (22 kilómetros al Norte) orientan sus ambiciones hacia un futuro comercial: “Día llegará —profetizan algunos—, en que la saturación de Lomas y Banfield restablezca a Adrogué como núcleo indiscutido del Sur”. Por ahora eso no ocurre y la invasión de consumidores prefiere otros territorios. En verdad, razones no faltan: “Sin vías electrificadas —criticó Raúl Bróccoli (27), dueño de El Trote— los trenes tardan en llegar desde Constitución casi 40 minutos, mientras que para cubrir iguales distancias hacia otros puntos lo hacen en 20. Faltan, además, barreras automáticas y líneas de colectivos que hagan el recorrido interno más rápidamente. Por otra parte, una obra que algún día modificará el difícil acceso a Adrogué es el ensanche de la avenida Espora, camino real que circunda y cruza la ciudad”.

Cien años atrás, el inteligente pionero Esteban Adrogué —rico comerciante porteño— pensó que fundaba una ciudad modelo, salubre y residencial, con perfectas diagonales y una forestación de Arcadia. No estuvo lejos de lograrlo: los ingenieros Canale, responsables del diseño francés de Adrogué, fueron premiados por ese trabajo en la Exposición Industrial de Buenos Aires del año 1882. Desde ya, el fundador y patriarca no podía imaginar que su pueblo —emplazado después de la fiebre amarilla con evidentes propósitos higiénicos— se acunara, un siglo más tarde, en la nostalgia de sus días protagónicos.

LEJOS DEL MUNDANAL RUIDO. Nada atestigua mejor el culto que los adroguenses dedican al pasado, como el interior y los muebles de algunas de sus casas. Antiguas familias como las de Sánchez de Bustamante, Hunt, Soron-

do, Frías Padilla, Buschiazzi o Balbani conservan todavía en sus caserones finiseculares, muebles de estilo, lámparas y arañas de hierro forjado, o multicolores vitrales de los angeles. En casa de doña María Rodríguez Lubary de Speroni, la sala de recibo es de una elocuencia concluyente: retratos al óleo de sus antepasados cuelgan de las paredes descoloridas; representan a damas graves y ampulosas y a señores luciendo pecheras militares o altos cuellos resguardados en dobles corbatones de *foulard*. Enfilados alrededor de la pieza, los muebles de palisandro copian la austeridad británica que tuvo el palacio de Rosas en Palermo. “Todo esto —explica la señora de Speroni— tiene más de 120 años y sigue tan vivo como siempre.”

En “Las Marthas”, villa con pórtico alto al borde de las vías del tren, vive la familia Ansaldo, un matrimonio joven con cinco hijas. A fines de la década del 50, Leopoldo Torre Nilsson eligió esa casa como escenario principal para su película *La mano en la trampa*. El conde italiano Santo Valente la hizo construir en 1900; por exquisitez pintó en la sala central paneles con cupidos entre nubes y florestas rococó; la finca tiene 18 ambientes —incluidas las dependencias de servicio— y un mirador de tres pisos que da a una terraza fortificada mediante escalones de madera. Para la familia el mirador es la torre, ámbito solitario y bohemio de un tío andariego que suele refugiarse allí en medio de libros y papeles.

Cuando a principios de la década del 60 la compró a su vez Ansaldo, ya no existían los planos aprobados por la Municipalidad: “Entonces me enteré de algo cómico —recuerda—. Como los antiguos planos se dibujaban sobre papeles de hilo inglés, la gente los iba ro-

bando para hacer pañuelos muy finos”. En compensación, las arrogantes sillas de la sala de estar conservan el tapizado de gobelinos, y en la cocina luce indemne todavía la famosa Primitiva número uno, primer artefacto culinario a gas de principios de siglo.

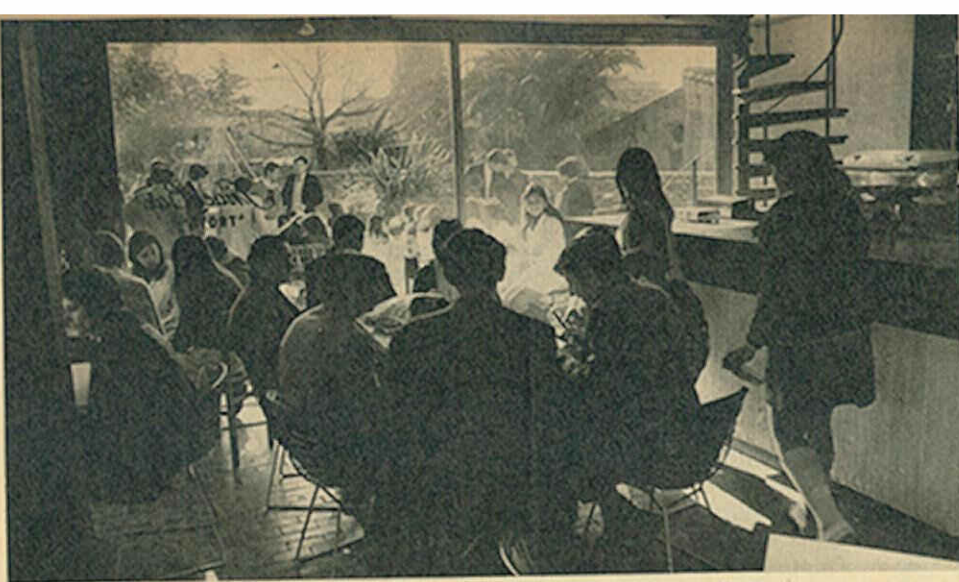
SIEMPRE EN DOMINGO. La impasible manía conservadora de los adroguenses, su persistencia en habitar deslucidos caserones de estilo neoclásico, ha terminado por imprimirle a su ciudad el aura quieta y silenciosa de una isla en el tiempo. El dibujante y humorista Bróccoli, primo de Raúl Bróccoli y como él oriundo de Adrogué, evocaba la semana pasada el desarrollo monótono de un domingo cualquiera en su pueblo: “La misa es el centro de interés de la gente a la mañana. Misa de 11 por lo regular. Después, el paseo obligado es la calle Esteban Adrogué para tomar el vermouth en El Trote, o en el Riviera. Antes, hace unos años, el aperitivo se tomaba en La Munich y mucho atrás en la confitería de la estación. Pasado el almuerzo, si Pucará —el equipo de rugby— es local, nada mejor que ir a la cancha; cuando no ocurre así, el cine suple la carencia. A la salida, vuelta al Riviera, o al Trote, hasta la hora de la comida, y si después de ésta quedan ganas, es posible una escapada final hasta el club Adrogué, más conocido por “El Soviet”, último gran templo de largas *timbas*”.

Ahora Bróccoli vive en la Capital pero cada fin de semana viaja a Adrogué en busca “de un entorno y una tranquilidad inhallables en cualquier otra parte próxima a Buenos Aires”. En los buenos tiempos del hotel Las Delicias —construido para Esteban Adrogué y su familia en 1872—, Carlos Pellegrini solía pasar allí sus vacaciones; también lo frecuentaba Sarmiento y era común ver a Bartolomé Mitre en compañía de su amigo el fundador de la villa. En algún momento el versificador Belisario Roldán se exaltó en ese plano sin dameros, luego de extraviarse por callejuelas flanqueadas de casuarinas y paraísos: “Tuve la dicha de perderme en Adrogué” puso en algún verso. Para los actuales habitantes la frase se parece a un lema turístico: reivindica de algún modo el derecho burgués del errar pedestre, a la luz de un cielo sin *smog*, en paisajes de dimensión humana.

EL PRESTIGIO Y LAS FURIAS. Estas virtudes residenciales de Adrogué actuaron como un poderoso imán en el itinerario ascendente de una nueva clase comercial e industrial enriquecida, por lo regular, en zonas fabriles como Valentín Alsina, Avellaneda o Lanús. Tanto como San Isidro, en el Norte, y más que Lomas y Banfield, Adrogué es en el Sur un inmejorable indicador de status. Un índice de ello lo constituye el precio de la tierra en el centro donde el metro cuadrado cuesta unos 5 mil



Venerables ancianos adroguenses (libertino uno, casto el otro) reviviendo épocas no muy lejanas, a la sombra de la vieja estación



LA NUEVA GENERACION

Conglomerados en el café El Trote, los colegiales ignoran el pasado

pesos viejos; lo mismo ocurre con el alquiler habitacional: por menos de 50 mil pesos mensuales es imposible conseguir, por ejemplo, una casa de dos ambientes, en tanto que en Lomas o Banfield ni se sueña con esos niveles. La razón, una vez más, está dada por la idea de viejo prestigio que envuelve a este pueblo de 120 manzanas, especie de Neuilly-sur-Seine, donde hasta la poda de un árbol puede acarrear un conflicto al municipio.

Acaso no haya episodio que mejor desnude la impenetrabilidad de los viejos patronos adroguenses como el protagonizado por ellos y la empresa Ford cuando ésta, en 1958, propuso instalar su planta en el partido de Almirante Brown: una junta de vecinos influyentes presionó al alcalde de entonces para que el proyecto fracasara. Los pretextos esgrimidos tenían que ver con la segura rarefacción ambiental que una fábrica provocaría en la zona; pero, además, se apoyaban en razones más complejas de obvias raíces segregacionistas. En consecuencia, Ford debió instalarse en otra parte y Adrogué siguió siendo una ciudad sin clase obrera.

No faltaron comerciantes que, alrededor de esos mismos años, intentaran la conquista de la plaza creyendo que un burgo con tales características sería —como lo son San Isidro, Olivos y Martínez— un firme centro de consumo. Muchos de ellos, diez o doce años después de esa gesta, admiten hoy haberse equivocado: la antigua burguesía adroguense había perdido el poder adquisitivo de antaño. Las consecuencias de ese deterioro —al que se suma la intransigencia de los viejos comerciantes para todo tipo de innovación— están a la vista en la difícil situación comercial que atraviesa hoy Adrogué: "Hace diez años, más o menos, se abrieron las primeras galerías —comentó el viernes último el fotógrafo Alberto Suárez, dueño de un local en la galería Las Delicias— y eso provocó una verdadera guerra con dos bandos enfrentados. De un lado estaban los viejos comerciantes que veían con horror la novedad; y del otro, quienes veníamos a remozar

el comercio". A criterio de Suárez, los hábitos pueblerinos del comercio adroguense generaron una distorsión que ahora resulta costoso remediar: "La inmensa mayoría abría sus negocios a cualquier hora. Daba igual hacerlo a las ocho de la mañana como a las diez; había lugar y tiempo para todo: los consumidores pagaban sin protestar; eran viejos conocidos y amigos. En tanto, el mundo iba cambiando sin que ellos se apercebieran. Cuando quisieron acordarse, Lomas, Banfield y Temperley se habían desarrollado como pulpos y por Adrogué no pasaba nadie".

Raúl Bróccoli, ex estudiante de arquitectura y constructor durante algunos años, distingue tres tipos de comerciantes: "Están los viejos; los nuevos que vinieron aquí con una falsa idea y ahora no hacen nada, y los nuevos que tienen conciencia y buscan vitalizar la zona. Suárez podía ser uno de éstos". Menos radicalizado, Bróccoli no alcanza a ubicarse en ninguna de las tres categorías por él propuestas: "Habría para mí una cuarta —supone—, en la que fuera posible mediar entre las dos tendencias extremas favoreciendo más a la última". Por primera vez el año pasado, después de un cuarto de siglo de complaciente unanimidad, los comerciantes presentaron en las elecciones de autoridades del Centro una lista opositora. "Volvimos a equivocarnos —se reprocha ahora Suárez—; por favoritismo, por inercia, o vaya a saber por qué, elegimos gente que estaba demasiado comprometida como para obrar sin trabas y defender nuestros planteos."

En forma sucinta la propuesta de los jóvenes que en la actualidad encaran un negocio en Adrogué tiende a cambiar totalmente la imagen intransigente y residencial de la ciudad: "Todo sucede fuera de aquí —se quejaba hace una semana Héctor Caubet (19)—; de día uno se aburre detrás de un mostrador, y de noche nos invade la tristeza. Con decir que ni siquiera hay un hotel alojamiento...". Sin embargo basta intimar un poco con los viejos dueños de la historia local para saber que

no siempre Adrogué eludió los vaivenes del pecado.

En plena *belle époque* un extraño nido de túneles arrancaba desde el hotel Las Delicias con destinos hoy imprecisos. "¿Túneles? Decían que había uno, sí, pero era sólo una gruta que constituía una curiosidad y nada más", reflexiona María Elisa Brie de Escutary. Es posible que muchas damas jamás se aventuraran en sus recorridos, pero las galerías llevaban a residencias particulares; una de ellas, Villa Venezia, réplica de un palacio ducal que hoy nadie habita. Los chicos de hace veinte y treinta años supieron deslizarse por las bocas de esas cuevas y algunos encontraron arcones polvorientos conteniendo armas y cartas. Los hallazgos nunca fueron publicitados, y sólo a fuerza de memoria y suposiciones se llegó a establecer —en cerradas reuniones familiares— que aquellos dédalos habrían sido cavados cuando la revolución del año 90: "En esos años —comentó Juan Luis Ribas, secretario de prensa de la Municipalidad— Adrogué era una plaza conservadora: la revuelta radical debió sonar como el fin del mundo. Entonces los notables hicieron esos túneles en caso de que hubiera que huir o refugiarse".

Para otros opinantes de mayor edad que Ribas las cuevas que partían de Las Delicias tenían un fin venusino: "En Villa Venezia —recuerda una vecina que prefirió guardar su nombre— se hacían farras bastante subidas de tono. A muchas señoritas de entonces más les valía correr al amparo de una cueva que mostrar las caras sin ningún cuidado". El recato, un anciano pudor por correrías antiguas, censura más de una memoria, pero así como muchos prefieren el olvido, otros extraen de su pasado la energía que aún los tiene en pie.

JULIO ANSALDO, EL MEMORIOSO.

A los 74 años Julio Ansaldo puede decir con orgullo que él no peina canas. Vino a Adrogué por primera vez en 1903 y con el tiempo se transformó en un muchacho inquieto: "Fíjese que yo andaba siempre calzado con un 38 largo a la cintura, por lo que pudiera pasar."

"Yo le conté a Borges historias viejas"
DON ANSALDO, EL MEMORIOSO



Por fortuna, no cuento muertos en mi haber, pero era cosa de no descuidarse".

Ansaldo le contó a Borges algunas historias del maleaje en la época en que el escritor vivía en Adrogué: "Si —recuerda Ansaldo—, tuvimos algunas charlas de otros tiempos, y yo le conté quiénes eran los Ibarra y él después, como buen escritor, hizo un mito de todo aquello. En honor a la verdad, los Ibarra eran malos como el mismo diablo y la prueba está que por cuestión de polleras y juego se mataron entre ellos. Creo que no quedó ni uno para contarlo". A los diez y once años, Julio Ansaldo presenció —de contrabando— un duelo en el jardín de Las Delicias: "Fue entre el teniente Alegre y el «Gallego» Laserna; la discreción me impone callar el nombre de la causante, que era una muchacha hermosa. Estos hombres se batieron a sable en los fondos del hotel, una mañana brumosa del año 10, si no me equivoco. Yo era muchacho y entreví la cosa de entre unos arbutos; y hubo sangre pero no muerte".

LA COMEDIA HUMANA. De ese tiempo —época de Barceló en todo el Sur— se recuerdan incidentes y figuras que, obviamente, no constituyen el orgullo de los apacibles burgueses de hoy. Alrededor de los años 30 nadie fue tan famoso como el italiano Ricciopo, dueño del único cabaret de la ciudad, un cuartucho medroso con tres bailarinas de cancan: la mujer del dueño y sus dos hijas, más una sirvienta que a veces reemplazaba a las hijas. Hoy dicen que al italiano le encantaba el music hall y las curiosidades extrañas: "Una vez —cuenta Ansaldo— traje de San Vicente un sapo-bucey, grande como una torta, y no sé por medio de qué manejos consiguió exhibirlo en terreno de Las Delicias. Cobraba veinte centavos la entrada hasta que lo sacaron de allí de los fundillos por abusador".

Bertie, la colorada, vivió también entre los años 20 y 30. Hombres maduros memoran todavía su figura aparatosa, de formas prominentes. Estaba casada con un panadero pero hacía su vida según cánones *non-sanctos*. "Al pasar —narra— algunos vecinos la semana pasada— dejaba una nube de talco. Iba empolvada y ceñida, y se metía en el viejo cine en horas de la tarde para aliviar a los muchachos por unos pocos centavos. También recibía en su casa, con cuidado de que no la viera el panadero que, por otra parte, tenía fama de distraído. La llamábamos *La Cumparsita*, por lo junada, pero en el fondo era muy buena y discreta."

Hasta hace veinte años los amplios terrenos que ahora ocupa el sanatorio de reposo mental San Gabriel, en el límite oeste de Adrogué, cerca de la avenida Pavón, pertenecían a dos quintas umbrías, cerradas por altos ligustros a la curiosidad del público. Una de ellas era conocida como la finca de los Lompell, dos hermanos alemanes, ingenieros, dueños de un radiotransmisor

tercontinental, protegido en una habitación recubierta de plomo. Cuando el éxodo de jefes alemanes después de la Segunda Guerra Mundial, los Lompell dieron refugio a muchos de ellos. En el exilio, cuentan los adroguenses, los nazis hacían fiestas "lunáticas y estrepitosas". Curiosamente, nadie sabe qué se hizo de ellos ni del colosal radiotransmisor. En la casa vecina vivía el saxofonista René Drumond, un francés notorio en la década del 40. Drumond tenía una mujer bella y desprejuiciada que gustaba nadar desnuda en la piscina del parque. "De chicos, nosotros presenciábamos a escondidas aquellas incursiones nudistas de los Drumond —recordó César Alfredo Ansaldo—; una tarde, el jardinero de la casa se topó con aquella mujer cuando ella salía del agua tan escultural y desnuda como una estatua griega. Dicen que el tipo se volvió loco y la corrió por toda la quinta; el epílogo es que los guardias de Drumond lo molieron a palos."

El último hecho de violencia registrado en Adrogué está vinculado al sordo gangsterismo que estremeció el Sur durante los duros años del caudillo conservador de Avellaneda, Alberto Barceló. El viejo periodista Julio Arín lo narró a *Panorama* hace dos lunes: "Fue un tiroteo entre gente de juego, conservadores todos; uno de ellos, el «Gallego» Pérez, cayó de cara sobre el empedrado y murió sin más echando sangre como una fuente". Lo habría matado *El Batato* Fonseca, protegido del alcalde Atilio Parrando, lugarteniente predilecto de Barceló. La vieja barra de la confitería de la estación —inaugurada antes que el pueblo hace 102 años— siempre sostuvo que Parrando galanteaba con las dos hermanas del tal Fonseca y que por eso éste era cuidado por el alcalde.

Nada más pasó después de aquel encuentro; la decadencia y la tranquilidad echaron sobre Adrogué un manto de sueño y olvido. Los radicales convivieron al fin con los conservadores e invadieron, como parroquianos, el aristocrático club Adrogué para hundir las noches en la tensión del póker. Ante el caudal de yrigoyenistas allí metidos, un viejo "orejudo" comentó con sorna: "¡Pero esa gente va a hacer del club un verdadero soviético...!". Desde entonces, todos le dicen El Soviet y algunos ni saben por qué lo llaman así. Desde 1940 o poco antes el hotel Las Delicias debió sobrevivir merced a la vicaria función —semiclandestina y sinuosa— de alojamiento para parejas anónimas en ilícitos week-ends. No obstante, muchos señores pasaban allí la semana. En una de sus habitaciones, Borges escribió *El hombre de la esquina rosada*. Más tarde, en un soneto rimado, selló la caducidad del esplendor vivido: "El antiguo estupor de la elegía / Me abruma cuando pienso en esa casa / Y no comprendo cómo el tiempo pasa, / Yo, que soy tiempo y sangre y agonía". ♦

Rodolfo Rabanal



BURO

Nostalgia del dejó-vu

DISEÑO

El retorno del cromo

Las exclamaciones de asombro se sucedieron, ininterrumpidamente, a medida que la concurrencia atravesaba el umbral de Buró, en Libertad al 1000: arquitectos, decoradores y la infaltable *beautiful people* no resistieron la tentación de apoltronarse en los sillones, o ponderar los nuevos diseños de escritorios, sillas y objetos que la firma lanzó a la venta, el lunes 26. "Son fascinantes —suspiró una maravillada espectadora, mientras acariciaba el cromado de un mueble—; es como regresar a los años 30, en pleno apogeo del *art-déco*". Es que las tres colecciones europeas (la Danesa, de Milán; la línea UP y las lámparas alemanas Ingo Maurer), junto con las creaciones de los arquitectos Reinaldo Leiro y Arnoldo Gaité, apelan a las redondeces y a los destellos del cromo, un estilo que revolucionó la decoración hace 40 años.

Mezclar esa nostalgia con los diseños actuales es acaso la clave del éxito de la línea argentina, a cargo de Leiro y Gaité, especialmente realizada para Buró: sillones que giran, sobre una estructura de caños de acero, cromados o pintados, deparan el mejor ejemplo. La colección Danesa de Milán también propone una excursión retrospectiva, si se trata de accesorios para la oficina o el hogar; en efecto, ceniceros, cortapapeles, calendarios y portátiles, ostentan materiales como el acero inoxidable, aluminio o plástico. Sin embargo, la máxima audacia de la muestra se la adjudicó la línea italiana UP: sillones redondos, de colores restallantes, con asientos de espuma de poliuretano, expandibles al contacto con el aire. Para muchos, podrían engrosar la parafernalia de una cápsula espacial. ♦



CONGRESO DE HUAMPANI

También allí la polarización entre tercermundistas y conservadores

RELIGION

Un cónclave lejos de Roma

Desde Huampani, Perú, el redactor Juan José Rossi remitió el presente informe sobre la Asamblea Mundial de Educación Cristiana, a la que asistió especialmente:

"Tan solo los refugiados en la mística atmósfera de sus catedrales o en el bien protegido ambiente de sus palacios no ven ni oyen la agonía, el grito desgarrador de inmensas muchedumbres de nuestros pueblos", declaró el obispo protestante Federico Pagura en la apertura de la Asamblea Mundial de Educación Cristiana, realizada del 14 al 21 de julio último pasado en Huampani, a 20 kilómetros de la capital de Perú. El cónclave reunió a 400 delegados de 280 iglesias separadas de Roma —protestantes y ortodoxos de 77 países— y a 30 observadores católicos liderados por el jesuita norteamericano John Long, enviado del Vaticano. Los congresistas, antes de arribar a Lima se concentraron por grupos en 17 ciudades de América latina "para palpar la realidad de un mundo convulsionado que puede ofrecernos nuevas pautas en la educación cristiana."

La presencia de un numeroso contingente del Tercer Mundo (90 en total) polarizó las deliberaciones: "Educar para la liberación es el reto del mundo contemporáneo", proclamaron los jóvenes. Por otra parte, el clima de la revolución peruana, que se autodenomina socialista, y la participación audaz de dos católicos controvertidos —el ex sacerdote Iván Illich y Paulo Freire— encendieron a las distintas comisiones.

"Lo que más me impresionó —dijo a *Panorama* el pastor Philip Jefferson, de Canadá— fueron las barriadas miserables de los cerros limeños y los indígenas que bajaron de los pueblos vecinos para vender sus manufacturas." Alrededor del hotel se habían apostado tímidamente una docena de familias indígenas con artesanías de Ayacucho, Huancayo y Jauja para ofrecer "a los gringos" el espectáculo de hirientes colores estampados en huacos, huayruros, chuyos y chuspas (telares y cerámicas) que revelaron "el poder, la habilidad y la frescura de un pueblo (el latinoamericano) que aún está sumergido por el colonialismo y la explotación", acotó Jefferson.

Es posible que la Asamblea de Huampani pase a la historia por la determinación unánime de unir dos grandes organismos ecuménicos: el Consejo Mundial de Educación Cristiana (80 años de vida) con el Consejo Mundial de Iglesias, institución ecuménica más joven que abarca 280 denominaciones protestantes y ortodoxas de cinco continentes. Sin embargo el núcleo del cónclave fue la protesta y el pedido de cambios radicales de los sistemas educativos. El documento final reconoce que las Iglesias deberían reflejar "de una vez por todas" la misión de Cristo que vino al mundo "para anunciar a los pobres la buena noticia, para proclamar la liberación y dar libertad a los oprimidos" (San Lucas 4, 18). Por lo demás, las coincidencias de las comisiones avanzaron con énfasis el clamor de las naciones del Tercer Mundo "al que se suman voces de minorías sumergidas en los países opulentos".

"Ya nadie podrá detener ese clamor", advirtió el obispo argentino Pagura, presidente de la Comisión Evangélica de Educación Cristiana para América Latina.

na. Su severidad no disimulada marcó el rumbo del Congreso a pesar de los tradicionalistas que se batieron hasta el fin. "Ni los discursos mentirosos —se quejó Pagura— ni los cañones y bombas atómicas con que los modernos imperios sostienen sus conquistas, frenarán el proceso de liberación en el que los cristianos deben intervenir". La violencia del pastor Pagura no escandalizó a los participantes católicos, que sintieron el desafío como un eco de Medellín. En agosto de 1963 los obispos habían alertado al mundo: "la Iglesia de América latina no se alzarán en armas contra la injusticia, pero hará todo lo posible por impulsar la revolución que libere al hombre de sus ataduras."

OBRAS SON AMORES. Fue el teólogo argentino José Míguez Bonino (44), rector de la Facultad Evangélica de Buenos Aires, quien llevó al paroxismo la indignación de los viejos educadores. Apoyado en la autoridad de pensadores latinoamericanos (Lucio Gera, de Argentina; Hugo Assman, de Brasil; Rubén Alves, de Uruguay) conmovió los cimientos de la teología tradicional y de la educación de la fe cristiana. Hacia la mitad de su ponencia —que ya había despertado iras y el repudio de un sector minoritario— fustigó a los defensores de una religión de sacristía, de rezos, de pletorias a quienes sustentan económicamente a las iglesias y lanzó un reto a la Asamblea: ¿"De qué realidad habla la teología, la religión? ¿De qué tenemos que hablar nosotros?" Una respuesta explosiva se insinuaba entre líneas. Algunos rostros contraídos atendían con ansiedad su propia defunción: "Asistimos —subrayó Míguez— a la definitiva liquidación del mundo moderno", del mundo "ordenado, de la opulencia y del divorcio entre la vida concreta del hombre y la fe religiosa". Intentó desenmascarar al *pietismo* y a las posiciones dogmáticas que imaginan a Dios enseñando desde arriba, desde el púlpito, con sotana, alejado del hombre y sus problemas. "El pensamiento y la educación —aventuró el teólogo— se genera y se resuelve en una praxis transformadora."

En perfecto inglés, un reverendo de Hong Kong, el pastor Kwok-Waim Man, rompió el hechizo de la pieza oratoria. "En mi país no podré hablar de praxis, opresión y liberación porque de ese modo —vociferó— justificaría el comunismo soviético o el de China roja". Un murmullo ahogó la ofuscación del pastor metodista. Olvidaba —le recordó un joven estudiante— que Jesucristo habló de "liberar a los oprimidos" y los profetas de "proclamar la liberación a los pobres". Kwok-Waim Man no estaba solo. Charles Malik, ex presidente de las Naciones Unidas y hasta ese momento presidente del Consejo Mundial de Educación Cristiana, se impacientó porque "el pensamiento del señor Míguez Bonino —de quien antes no he leído nada, pero que es peligroso, irracional y"

anticristiano". Al finalizar la sesión Malik cosechó el abrazo emocionado del obispo norteamericano Rubén Mueller, que presidía el cónclave de Huampani, pero la mayoría de los asambleístas rubricaron su adhesión al orador argentino. Más de veinte laicos y pastores, incluidos sacerdotes católicos, tomaron el micrófono para mostrar patéticamente que "Dios se revela en los hechos", que "Dios quiere la liberación del hombre aquí y ahora", que "la fe y la educación no sirven si se pretende dogmatizar", que la Biblia "no es un catálogo de verdades sino un mensaje que ayuda a descubrir el compromiso con los oprimidos". El propio Míguez Bonino remachó el clavo: "Señores, la teología actual habla de la lucha de los pueblos por su liberación".

RESPONSO A LOS COLEGIOS. Iván Illich —ex sacerdote de Cuernavaca— y Paulo Freire —educador exiliado de Brasil desde 1964— levantaron aún más

Los clérigos y educadores se preguntaron de inmediato cómo podrían incluir el programa de Freire en sus tareas escolares y parroquiales. Iván Illich —que hace poco sostuvo un encarnizado duelo con el Vaticano por causa de sus ideas— los desalentó. "La escuela —comenzó diciendo— pierde su legitimidad política, económica y pedagógica." Descargó sus iras contra la escolaridad tradicional porque es sólo "un rito necesario para hacer tolerables las contradicciones de la sociedad y los intereses de los opresores." Illich protestó contra la Iglesia Católica y Protestante "que engordan a esa vaca sagrada que es la escuela. Entonces, ¿qué hacer?" Fue el interrogante unánime de los estupefactos educadores. No encontraron una respuesta definitiva. "En todo caso, sintetizó más tarde el orador, las Iglesias están forzadas a elegir una de tres políticas posibles: Aferrarse a las escuelas y mantener el *status quo*; destruirlas pero cobijarse bajo la pseudo religión de



Las voces latinoamericanas que encendieron el debate

la presión de las discusiones. Acusados ambos de comunistas y subversivos por sus respectivos gobiernos y por la Jerarquía Católica, en un primer momento no gozaron del *placet* del cardenal Juan Landázuri Ricketts, primado de Perú, por temor a indisponerse con el Vaticano, que promueve el diálogo "moderado con los hermanos protestantes". Una fina intervención por parte del Consejo Mundial de Iglesias, conquistó el apoyo del purpurado peruano.

Paulo Freire (49, cinco hijos) alentó a los líderes cristianos a "ponerse junto al pueblo, a vivir con ellos" y provocar un proceso a través del cual "las masas marginadas se apoderen críticamente de la realidad en que están, asumiendo ellos mismos el compromiso de transformarla radicalmente". Sin embargo, recordó a sus oyentes, ese proceso "no puede concretarse por un esfuerzo intelectualista o verbalista sino por medio de la praxis revolucionaria."

la educación, o sentirse llamadas a inventar algo nuevo."

Después de seis días de intensas deliberaciones los representantes de las 280 comunidades protestantes creyeron haber escuchado un desafío inquietante: "Educar no es tanto enseñar como comprometerse en una realidad en y con el pueblo." Perspectiva un tanto romántica que se esforzaron por concretar en el Mensaje Final de la Asamblea puntualizando que "enseñar es aprender a vivir, es despertar en nosotros y en los demás la creatividad, es liberar las ataduras que impiden al hombre desarrollar en él la imagen de Dios." Claro que estas afirmaciones, si son sinceras, exigirán de las iglesias cambios radicales en los fines, métodos y contenido de la tarea educativa. El tiempo dirá hasta qué punto la experiencia que vivieron los educadores no consistió en una acumulación de conclusiones que irán a parar al cesto de papeles. ♦

SERVICIOS

Los PAB del sub

Los apresurados porteños, que al mediar la tarde del lunes 26 circulaban por los pasillos de la estación del subterráneo Carlos Pellegrini, se detuvieron azorados frente a una extraña estructura de acrílico amarillo: en realidad, el engendro nada tenía que ver con una muestra futurista. Es que el plan de vanguardia que ha encarado el Banco Municipal de Buenos Aires no podía omitir un servicio que facilitase determinados trámites, como, por ejemplo, el pago de impuestos; la Primera Posición de Atención Bancaria (PAB), una dependencia del Banco, esta vez en un subterráneo, ha llenado ese vacío: el martes 27, dos cajeros de la institución, elegidos entre los más experimentados, atendieron al público durante 9 horas.

"El objetivo del PAB —aseguró a *Panorama* el titular del Banco Municipal, Carlos Rodríguez Babuscio— es brindar una atención rápida y eficiente a los que viajan en ese medio de transporte. Si el resultado de esta experiencia es bueno, crearemos otras en varias estaciones. Inclusive, es posible que se agregue una cuenta de Caja de Ahorro."

Para evitar los inconvenientes que puedan surgir en los días de vencimientos, el diseño de los módulos permite algunas soluciones: un simple cambio de ubicación —están realizados con materiales livianos— impide la confusión entre los que hacen cola y los que acceden al andén. Durante el día, el banco efectuará recolección de dinero, y por la noche se pensó en una estrategia para desbaratar a los asaltantes: las cajas permanecerán vacías y abiertas, por si alguien abrigara malos pensamientos. ♦

Para desconcertar al ladrón

ATENCIÓN BANCARIA

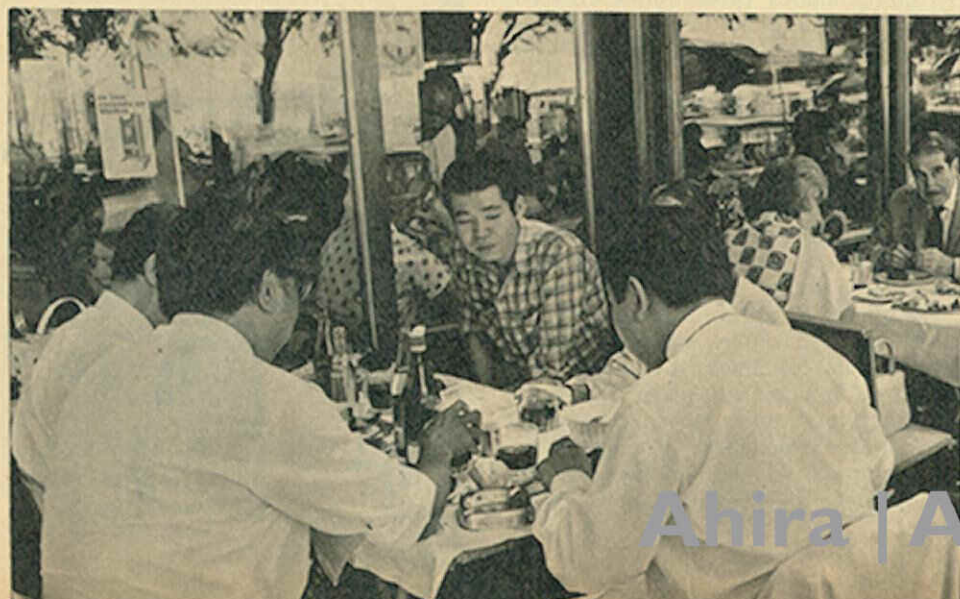


Los dientes del dragón

Diffícilmente los chinos de Taiwan (Formosa) agasajen, de ahora en adelante, las inocentes delicias del ping-pong. Desde que las relaciones entre Pekín y Washington se entibieron sobre un marco de torneos internacionales alrededor del plácido tenis de mesa, los habitantes de la isla de Chian-Kai-shek ven en ese deporte la cifra amenazante de su propia perdición. Para colmo, la restallante noticia de que Richard Nixon visitaría Pekín el próximo año, terminó por encrespar los ánimos de la república de Taiwan. "El momento presente —dramatizó— no hace mucho el anciano premier Chiang-Kai-shek— es sólo la oscuridad que precede a la aurora. No importa que seamos el único pueblo que todavía tiene fe en la causa anticomunista, no importa que seamos el único pueblo que tiene el valor de persistir en la lucha contra el comunismo."

Obviamente, a casi nadie le importa: Mao, líder de 750 millones de chinos, ha terminado por ignorar la efímera existencia de Taiwan, isla occidentalizada a escasos kilómetros del continente rojo; y lo que es peor para ellos es que los Estados Unidos —único sostén del régimen de Chiang— amenazan ahora con volverles la espalda. La semana pasada la reducida comunidad amarilla de la Argentina —no más de 150 chinos— había perdido la aparente calma que parece caracterizarla: "Creo que el viaje anunciado por los norteamericanos —opinó ante *Panorama* Pablo Wu, socio del Círculo Chino— va a resultar muy peligroso para Nixon, porque no sabe él cómo irá a salir de Pekín; tal vez cuando vuelva a su país ya no sea el mismo".

El presidente Nixon es un incauto
CHINOS PORTEROS



EL INCAUTO SR. NIXON. Entre los chinos que residen en la ciudad de Buenos Aires prevalece la fantasía de que el presidente norteamericano "ha caído en una trampa". Hsu Chien Ching, consejero de prensa de la embajada de la República China, dijo el jueves pasado que Estados Unidos tiene "el ojo corto"; esto significa que sus miras sólo apuntan a la practicidad inmediata "descuidando los aspectos espirituales que, en definitiva, hacen a la libertad". A su criterio, la antigua civilización de Cipango ostenta un ojo verdaderamente largo, privilegio acordado por la edad histórica y que compartirían tanto Mao-Tse-tung como Chian-Kai-shek en detrimento de un Occidente "joven y atropellado". El señor Ching creyó conveniente agregar que la Argentina es también un país demasiado joven, "desconocedor de los horrores de la guerra y de la esclavitud del comunismo". Según dijo, la mocedad de Estados Unidos "no alcanza para prever las consecuencias que el viaje del presidente Nixon podría tener sobre el mundo entero".

El mismo Chiang, octogenario y ascético —sólo bebe agua mineral y no fuma—, parece desestimar la perspectiva política de Nixon: "La actual ofensiva diplomática sonriente de los maofistas —sentenció a principios del mes de julio— busca dividir y confundir al mundo libre introduciendo de contrabando sus huestes en el seno de las Naciones Unidas a fin de utilizar la organización internacional como base para el frente unido del régimen". Esa ingenuidad divisionista —altamente compartida por sus acólitos desperdigados en Buenos Aires— le hace decir al coreano del sur Keluwe Chung, camarero del restaurante La Cantina China, de la calle Maipú, que Nixon "debió antes consultar con el sector libre del mundo asiático; la India, Vietnam del Sur, Corea y Filipinas podrían haber opinado sobre la conveniencia o no del viaje". A juicio del mozo Chung, no haberlo hecho fue un "irreparable error de Nixon".

La voz oficial de Taiwan, a cargo del

vicepresidente C. K. Yen —un fervoroso macartista— fortalece esos sueños desde la lejana intendencia de Taipei: "Estamos verdaderamente sorprendidos ante el anuncio del presidente Nixon de que visitará China continental dominada por los comunistas, antes de mayo de 1972. Conscientes de la amarga experiencia —plañen sus mensajes—, vemos que una nación amiga es víctima de un engaño de los comunistas para crear una tragedia más seria que la pérdida de China continental".

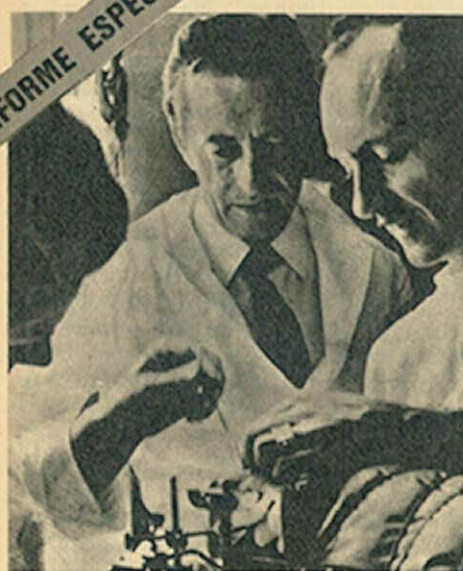
BALADA DEL RESTAURANTE TRISTE. Una docena de comederos típicos les ofrecen a los pocos residentes chinos de Buenos Aires la nostalgia culinaria capaz de permitirles ensoñarse con el terruño natal. La semana pasada, al compás monótono y sostenido de los kue-tze (palitos) asiendo la colorida multiplicidad de manjares de la cocina china, los comensales de la cantina del señor Lee, en la calle Crámer, comentaban entre bocado y bocado "la triste resolución de Nixon". En "Los Chinos", un restaurante de Paraguay al 700, los mozos se negaban a hablar de política: "No sé nada, no me pregunte nada, yo aquí vivo feliz; es todo", se atajó Yen, un camarero esquivo. Chan, colega del primero, manifestó igual indiferencia: "Amo la paz —dijo—, todo lo otro no importa".

En el coqueto bar-restaurant *Cantón*, de la calle Córdoba, los mozos Wan y Lo prefirieron delegar la responsabilidad de una opinión a Lee-Ren-Chen, propietario del bar Wa-Tu, Riobamba al 900. Lee-Ren-Chen, de 40 años, está casado con una argentina y tiene tres hijos; además, se ha nacionalizado y parece el más elocuente de la comunidad: "Soy nacionalista —dijo a *Panorama*— y me fui de China por causa del comunismo, así que muy poco me puede gustar la apertura que ahora practica Mao, y menos todavía que Nixon entre en el juego. La Argentina es el mejor país del mundo, y después viene Estados Unidos al que le corresponde su lugar de líder. Tanto allí como aquí uno puede trabajar como guste y progresar; no ocurre lo mismo en los países comunistas. Cuando la gente habla de la guerra de Vietnam yo me irrita. ¿Qué sería de todos nosotros sin las fuerzas de choque que Norteamérica pone allí?"

Un 99 por ciento de los chinos que viven en Buenos Aires son nacionalistas; muchos regentan bares y restaurantes de categoría y los menos afortunados trabajan en esos sitios en calidad de mozos. Otros, muy pocos, resolvieron volverse tintoreros como sus vecinos japoneses, pero es el hermetismo la cualidad que los nuclea y se alientan arguyendo una ancianidad racial que actúa como un antídoto contra el sentimiento de desamparo que suelen experimentar las minorías, una ilusión acaso tan fuerte como la que les hace creer que Mao no es más que un intruso, el viejo predio natal.

PANORAMA, AGOSTO 3, 1971

INFORME ESPECIAL



HENRI LABORIT
Los motivos de un rebelde

BIOLOGIA

Un genio anda suelto

Desde hace dos décadas un investigador francés persiste en irritar y desconcertar a sus colegas protagonizando regularmente descubrimientos científicos revolucionarios que suelen dejar en evidencia muchos de los prejuicios científicos de sus pares. Ilustre en el mundo entero, Henri Laborit, el padre de la anestesia moderna y de la hibernación artificial, no goza, sin embargo, de un prestigio equivalente en Francia. *Paris-Match* lanzó hace dos meses una investigación destinada a recuperar la verdadera figura de Laborit, que a los 56 años ha evolucionado de la medicina a la biología y, finalmente, a las implicaciones filosóficas de la ciencia. *Panorama* publica ahora este informe:

"En investigación yo soy como un director de orquesta. Puedo leer diversas partituras sin que por eso sepa tocar todos los instrumentos. Esto es lo que me permite hacer descubrimientos", suele decir Henri Laborit. Esos descubrimientos constituyen una carrera meteórica y, sin embargo, en el hospital Boucicaud, de París, son pocos los que conocen el nombre de Laborit. Se sabe, vagamente, que a la mitad de un largo corredor, en un servicio de cirugía, hay una puertita con la leyenda: *Laboratorio de eutonología* (la palabra significa "mantenimiento del tono normal del organismo"). Pero pocos de los maestros de la medicina francesa han osado franquear esa puerta. Son contados los que treparon la escalera estrecha y abrupta que lleva a las cuatro habitaciones de que dispone Laborit en el hospital Boucicaud. Todo lo que Francis ha juzgado útil conceder a este

PANORAMA, AGOSTO 3, 1971

investigador es el derecho de construir y mantener un laboratorio privado bajo el techo de un hospital.

EN LA JUNGLA ORIGINAL. Vestido con un sweater de cuello volcado y pantalones de jersey, el rostro seco y huesudo, la mirada penetrante y masticando un eterno chicle, Henri Laborit carece de la falsa modestia de la mayoría de sus colegas. Lleno de calidez, este exiliado de la investigación científica se refugia en la habitación más pequeña de su laboratorio. Desde un escritorio que comparte con su secretaria (*mademoiselle* Cheinic, que trabaja allí desde hace veinte años), oculto tras una pila de libros, Laborit orquesta la actividad de los doce miembros de su equipo, generando los descubrimientos que cada año permiten que el laboratorio viva y su *patrón* continúe la aventura que inició en su infancia.

Hijo de un médico colonial, Laborit nació en Hanoi cuando se desencadenó la Primera Guerra Mundial. En Mana, en el corazón de la Guayana francesa, su padre curaba a los leprosos cuando cayó víctima del tétanos. Henri Laborit y su madre regresaron entonces en piragua al mundo civilizado sentados sobre el féretro del padre muerto. A partir de ahí el porvenir de Laborit quedó marcado: "Mi madre me educó en el mito de mi padre —dice hoy—. Era Dios, yo debía hacer de todo por parecerme a él". Todo sucede como una reacción en cadena. Laborit se presenta al concurso de la escuela de Salud Naval de Burdeos y es aceptado: ha ganado el primer combate. No se parece a su padre, lo iguala. En Burdeos se produce un nuevo cambio en su vida. Conoce a Geneviève de Saint Mart, también estudiante de medicina. Es el amor a primera vista. Se casan, pero para poder seguirlo por las guarniciones ella abandona sus estudios, que sólo retomará trece años y cinco hijos después. Como es preciso vivir de algo, él ter-

mina el internado y cumpliendo su compromiso con la Marina se embarca a bordo del acorazado *Bretagne*, en Brest. Esta primera experiencia con la subordinación militar lo transformará: "Hasta entonces —dice— era un niño bueno que debía parecerse a su padre. A partir de ese momento comencé a reaccionar contra el medio". Y su vida se convierte en una permanente rebelión.

En 1939, al estallar la guerra, Henri Laborit vuelve a embarcarse, pero esta vez a bordo de la torpedera *Sirocco*. Varias veces soporta el fuego enemigo en Escut, Boloña, Calais. Una noche —el 31 de mayo de 1940, cerca de Dunkerque— dos torpedos ponen fin a la aventura. Izado, después de cinco tentativas, a un barco que viene a rescatarlos, Laborit se encuentra entre los escasos sobrevivientes del naufragio. De regreso en Francia el héroe de Dunkerque vagará al azar de la derrota militar, y por todas partes siembra el recuerdo de un marino indisciplinado.

Siendo asistente de cirugía del hospital Sainte-Anne de Tolón, en 1945, tiene un encuentro decisivo con Pierre Morand, un farmacéutico químico. Gracias a él descubrirá una cosa distinta de la cirugía.

LA RESIDENCIA DE LA VIDA. "Durante la guerra —cuenta— vi a muchísimos heridos y me interesé en el shock operatorio. La gente moría en el curso de una operación sin que las lesiones justificaran esa muerte. Eso me indignaba y reaccioné." Estudió entonces las experiencias de quien considera el mayor cirujano del siglo, René Leriche. Sus trabajos son para Laborit una revelación. Leriche afirma que todo depende del sistema nervioso, cuyas terminaciones emiten sustancias químicas llamadas mediadores. Allí es donde hay que actuar. Es lo que hace más de 20 años Laborit proclama. Trabajador incansable, se encarniza hasta encontrar... y encuentra. Primer descubrimiento: uti-

"La vida reside en las células"

FILOSOFIA



"Ser interdisciplinario es el secreto"

ELECTROMICROSCOPIO





LABORATORIO

"Hasta ahora el hombre sólo se ha ocupado de la física"

liza con éxito el curare en obstetricia. Su mujer misma le sirve de cobayo. A su alrededor cunde el escepticismo; peor aún, lo tratan de loco. Utilizar el curare, el veneno de los indios, en un parto es cosa de locos. Algunos años más tarde el curare ingresará en la técnica quirúrgica corriente.

La Marina —ya que sigue perteneciendo a ella— está siempre presente para oponerse a sus planes: lo envía a Indochina y le otorga el título de cirujano. A los treinta y tres años es el médico más joven de los servicios de Sanidad Naval. Pero Laborit se niega a capitular. Con su sueldo pone un criadero de cobayos, retoma sus trabajos y sigue haciendo descubrimientos. Por medio de una mezcla de drogas logra transformar el comportamiento de sus pacientes, distendiéndolos antes de operarlos. Han nacido los *cócteles líticos* y con ellos la anestesia moderna y la neuropsicofarmacología. (Los cócteles líticos se oponen a la acción de los mediadores químicos del influjo nervioso, actúan sobre el funcionamiento del sistema nervioso central y periférico y, en consecuencia, sobre los comportamientos.) Pero en Bizerta sus superiores lo toleran mal; cada vez peor. Laborit es trasladado al laboratorio de fisiología de Val-de-Grâce. El divorcio entre el joven médico naval de Bizerta y la medicina ortodoxa se hace total. A partir de entonces existirán los "laboritianos" y los "antilaboritianos".

"Cometí el error —confiesa Laborit— de hacer una filosofía de la investigación. Eso dividió al mundo médico a favor o en contra de mí." En efecto, su filosofía es explosiva. A partir de Hipócrates, la terapéutica consistía en desarrollar los medios de defensa del hombre contra el medio externo. Laborit hi-

zo todo lo contrario: "Utilicé durante años la terapéutica clásica —dice— pero los enfermos morían más rápido. Se me hicieron evidentes dos cosas. Cuando el cirujano opera, agrade al enfermo. Hay, pues, antes de la operación, un temor espantoso en el paciente y un deseo de huir. Las defensas no tienen otro significado. Pero no se puede huir porque uno debe ser operado. El dilema puede provocar la muerte". Para suprimir el dilema, Laborit decide aniquilar los medios de defensa del hombre. En 1951 se le presenta la ocasión cuando Rhône-Poulenc pone a su disposición una droga que sería el primer tranquilizante. Laborit ve inmediatamente las aplicaciones que puede tener en cirugía, en medicina, en obstetricia y en psiquiatría. Pero no se detiene allí.

CALIDA ES LA MUERTE. Otro descubrimiento capital: la hibernación artificial. Los médicos nazis habían intentado en vano entender por qué los pilotos que caían al mar morían de frío. Como médico militar, Laborit leyó y meditó sobre numerosos trabajos alemanes en la materia. Si los animales que hibernan sobreviven es porque no se defienden contra el frío: enfriados a dos grados soportan cualquier cosa. Del mismo modo hay que actuar con el hombre. Si se bloquean las defensas humanas se lo podrá enfriar y operar más fácilmente. Con Huguenard, médico anestesiista, se lanza sin detenerse a reflexionar de lleno en esta investigación y experimenta con perros hasta el día que da el gran paso. Su primer paciente fue una jovencita de diecisiete años, en plena crisis de apendicitis complicada con peritonitis aguda, que los cirujanos se negaban a operar.

"Le inyectamos un cóctel lítico y pa-

suprimir sus defensas —narra Laborit—. Con bolsas de hielo le hicimos bajar la temperatura a treinta grados y el cirujano operó. Tres horas después de la operación seguía viva. Cuando hicimos desaparecer la infección la volvimos a calentar. Todavía vive."

La hibernación artificial iba a tener un eco considerable. Marca el comienzo de la cirugía cardíaca y cerebral con paro circulatorio. Para Laborit es el triunfo. Su notoriedad se extiende por el mundo entero... o casi. Nadie es profeta en su tierra y sus colegas franceses lo resisten. Sus nuevas teorías sobre la reanimación le proporcionan nuevos enemigos.

En 1954 la Facultad de Medicina de París se atenía aún a los principios de Claude Bernard: reanimar es verificar y mantener el equilibrio del medio interno. Laborit provoca una nueva revolución: el cambio interno no tiene la importancia que se le otorga. Es a la célula a la que hay que reanimar, ya que la célula es la vida. La respuesta de los colegas es tajante: "Usted no sabe lo que dice. Usted es cirujano y quiere meterse en todo".

Y, sin embargo, una vez más, Laborit tiene razón. "Disgustaba a todo el mundo —sostiene— porque tenía un lenguaje interdisciplinario que nadie comprendía. Me rechazaban en todas las disciplinas porque usaba los medios de otras disciplinas. En realidad no descubrí nada fundamental. Lo nuevo era la aplicación y la combinación que hice de descubrimientos realizados en campos muy alejados unos de otros." En 1957 comienza un nuevo período.

Bajo los techos del hospital Boucicat, gracias a fondos privados y con el acuerdo de la Asistencia Pública, Henri Laborit abre su laboratorio. El Estado se interesa por él. Curiosamente es en el extranjero, durante una visita a un centro de investigación, en Hungría, donde el subsecretario de Estado de Marina, Anxionnaz, oye hablar de Laborit. La entrevista de ambos hombres no será fácil. A pesar de todo el sabio obtiene cincuenta millones para abrir un centro de estudios e investigaciones biológicas en Tolón. Los resultados logrados allí serán fructíferos. Pero el idilio con el Estado dura poco. Algunos años más tarde un importante funcionario médico, asombrado de ver marinos en un laboratorio civil no titubeará en retirarle a Laborit todos sus colaboradores navales.

LAS PASIONES DE UN SOLITARIO. "Me di cuenta de que lo que a mí me apasionaba —es decir, comprender la vida— le interesaba a poca gente. Sólo una cosa contaba para la sociedad: lo que se vende. Habría sido necesario que yo descubriera moléculas que pudieran venderse, para interesarla. Buscando comprender la vida no se encuentran productos explotables. Decidí, pues, utilizar el mecanismo de las empresas pa-

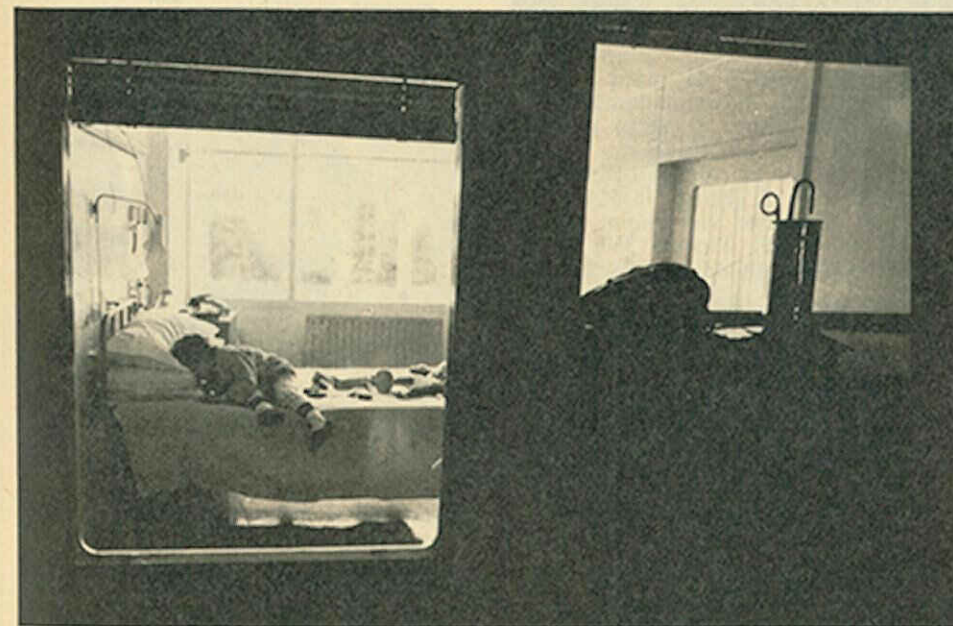
ra dar vida a mi laboratorio." El descubrimiento de los aspartatos de potasio y de magnesio, antifatigantes y protectores hepáticos y cardíacos, se iba a convertir en la panacea. Los royalties de la aplicación del descubrimiento le permitirán cubrir los sesenta millones de francos que le cuesta anualmente su laboratorio. Laborit es, en principio, consejero científico de la Inspección General de Servicios de Salud de la Marina. "Pero nunca aconsejé nada", confiesa con malicia. Más médico que nunca, sus relaciones con los colegas siguen siendo distantes. "Ningún francés —asegura— puede, ni siquiera hoy, atreverse a trabajar conmigo si quiere hacer una carrera oficial."

Y, sin embargo, Henri Laborit no deja de hacer descubrimiento tras descubrimiento. Para tratar los trastornos del metabolismo celular, introduce una nueva terapia: la solución repolarizante. Destaca también el rol de un mediador químico, la Serotonina, en la memorización, y el de ciertas moléculas químicas en el tratamiento del *delirium tremens*. Descubrió el gamma-hidroxibutirato de sodio que provoca el *sueño paradjico*, ese sueño profundo que permite una recuperación rápida. La lista sería larga. Más allá del descubrimiento lo que nace es una farmacología nueva. "Hay que investigar, dice, las drogas que actúan sobre los mediadores químicos que modulan la actividad del sistema nervioso. Por medio de las drogas el biólogo podrá actuar sobre los comportamientos e influirlos. Pero aún más allá de ello, lo que preocupa a Henri Laborit es el descubrimiento del hombre. En su libro *La agresividad desviada*, escribió: "Habiendo aprendido a dirigir la naturaleza, el Hombre debería culminar su obra aprendiendo a ordenar su espacio social, último refugio de su alienación. No obstante, al cabo

de esta larga historia de conquistas advierte que la más difícil es la que parecía más fácil, puesto que reside en él, y es el conocimiento de lo que es el hombre". Y el biólogo se transforma en filósofo: "En vez de decirle al hombre que es libre hay que demostrarle que está condicionado. La única libertad del hombre es imaginar nuevas soluciones a un problema viejo, pero la decisión siempre está regida por un automatismo. Hasta hoy el hombre sólo ha descubierto la física. Ha ignorado la vida. Deberá comprenderla, si no la civilización está perdida, y a corto plazo".

Comprender la vida es también comprender la propia. ¿Cómo hace sus descubrimientos un científico? Para esa pregunta Laborit también tiene respuesta: "Para descubrir se necesita información —dice—. Cada año examino revistas por valor de cuatro millones de francos. Me he forjado una metodología de la investigación que debería permitirme descubrir siempre". Y explica: "El niño que acaba de nacer no puede descubrir, porque no puede imaginar y porque no ha memorizado. Adquirirá todo eso al crecer, pero al mismo tiempo se le inculcarán automatismos. Hay que tener conciencia de ellos. No basta con absorber un enorme material informativo, estar al corriente de todo. Hay que ser capaz, después, de cosechar hechos y conceptos, de sacarlos del cuadro del que provienen y confrontarlos en nuevos cuadros. Y así, uno se pasa el tiempo descubriendo".

Sobre el escritorio de Laborit un cartel ostenta esta leyenda optimista: *Sonríe, el patrón está de buen humor*. Y el "patrón" lo suscribe: "Es cierto, no sé lo que es odio o amargura". A la hora en que la investigación francesa llora sobre su presupuesto paupérrimo, Henri Laborit, el paria, es un científico feliz. ♦



PSICOPEDIATRIA

Para sobrevivir el hombre debe descubrirse a sí mismo"

Decreto Municipal N°: 4146
Ref: Llamado a concurso de
antecedentes para implantación
de medidas para preservación
de los recursos de aire.



CONTAMINACION

Se acabaron los humos

Aunque oficialmente se debate bajo el abrumador rótulo de "Llamado a concurso de antecedentes para implantación de medidas para preservación de los recursos de aire", los íntimos la han bautizado *la batalla del aire*. Los dos primeros tiros fueron disparados la semana pasada por la Municipalidad de Buenos Aires bajo la forma de dos llamados a concurso de antecedentes (números 4146 y 4147). Con ellos, el municipio espera reclutar el talento suficiente para abordar los puntos críticos de la contaminación del aire urbano: la quema de basuras y las emisiones de chimeneas y caños de escape.

En un plazo que teóricamente no debería exceder los 210 días, contados a partir del lunes 26 de julio, la Municipalidad podría poner en marcha así sendos planes para erradicar los actuales basurales incluidos en el perímetro urbano y taponar definitivamente las fuentes de gases y hollín que envenenan el aire de Buenos Aires. Aunque, según algunos expertos argentinos y extranjeros la situación no es tan grave *todavía*: si no se toman medidas, Buenos Aires puede convertirse a corto plazo en una verdadera cámara de exterminio al aire libre. Las concentraciones de partículas y gases tóxicos en la atmósfera que respiran los porteños supera todos los umbrales de seguridad convenidos internacionalmente.

La prisa de la Municipalidad, sin embargo, tiene otros alicientes. Es que desde principios de 1971 los expertos del Ministerio de Salud Pública elaboran un sistema de control de la contaminación, cuya puesta en práctica creará más de una situación embarazosa a organismos públicos y particulares, que contribuyen a contaminar el aire. Los vaciaderos municipales de basura fueron los primeros en ser denunciados por los expertos, y la lista no concluye allí. ♦



"TRABAJO SNOB para chicas que no piensen ni quieran trabajar", rezaba el aviso, y 300 candidatas se presentaron, de entre las cuales, tras rigurosa selección, la firma Breck de cosmética capilar designó a Angeles Pereyra (24), Nella Busch Frers (23) y la rubia Mónica Figueroa (22).

Serendipity



LA SAGRADA BIBLIA en ejemplares únicos, primorosamente encuadernados e ilustrados, en el Ateneo, Florida 340, a precios entre 80 y 200 pesos; entre ellas se destaca la soberbia Biblia de Jerusalén (tan sólo siete ejemplares), ilustrada por Chagall, Dalí, Picasso, Rouault y otros.



ANA O'REILLY Y SUSANA EVANS, dos bailarinas jóvenes formadas junto a María Fux, Paulina Oca, Ana Kamien, Graciela Luciani y otras maestras, enseñan ahora a modelar el cuerpo y a emplearlo con absoluta libertad, como medio de expresión. Estudio: Rodríguez Peña 1158, 5º "B"; T.E. 85-4692.

El marqués Emilio Pucci lanza nuevos diseños, esta vez para papeles pintados, autoadhesivos, para las paredes; el metro cuadrado, 30 pesos ley.

El Ayuntamiento de Francfort ha decidido compensar a conductores y peatones por las molestias que les ocasionan las obras para el subterráneo, con este afiche donde la modelo no tiene puesto nada más que un pantalón.

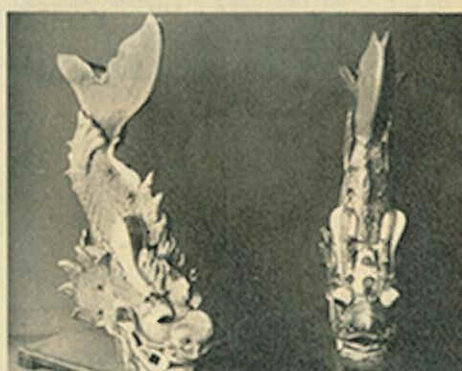


LOS ULTIMOS FRIOS requieren las camperas francesas traídas por Cravall, Santa Fe 1656. De cuero, forradas con fibra de vidrio, a 790 pesos; o el conjunto aquí ilustrado, de jeans impermeabilizados y chaqueta ídem, con cierres varios, cartera para monedas y mangas ajustables, a 300 pesos.



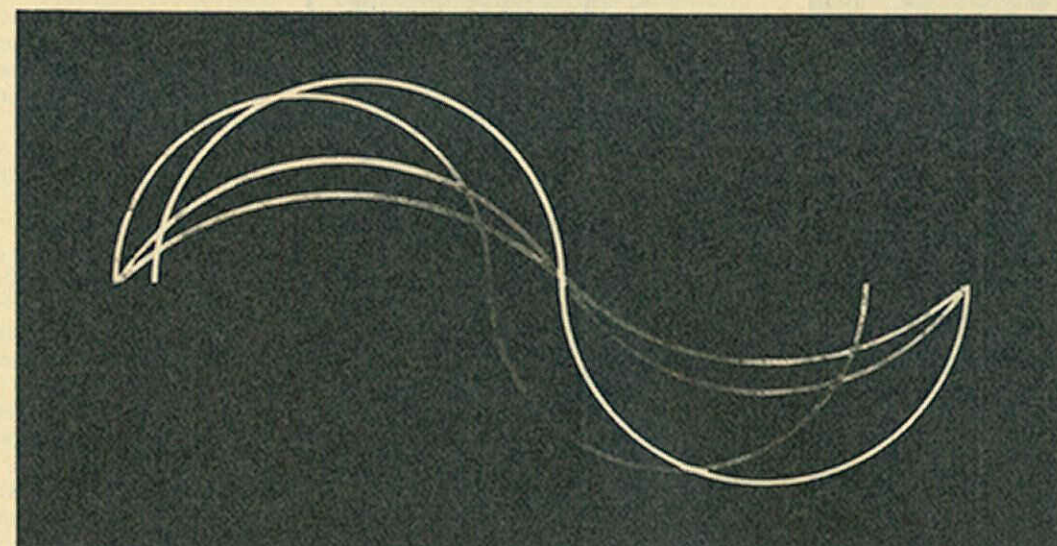
BELLEZA CANINA y todo lo necesario para que la mascota de la casa ande tan impecable como sus dueños, en Veterinaria San Roque, Rodríguez Peña 1490. La atención del pelo insume entre 12 y 18 pesos; los caniches son los más trabajosos, pues lleva tres o cuatro horas dejarlos presentables.

DOS CANDELABROS de plata inglesa sellada: miden aproximadamente un metro de altura y pesan unos 30 kilos cada uno. Cincelados por el célebre orfebre de reyes John S. Hunt (1835-1860), con esplendor victoriano. En Santarelli, Florida 360; se piden dieciocho mil dólares por el par.



TOPKAPI, refulgente museo de arte y orfebrería, en Estambul, renace en Buenos Aires, dirigido por María Luisa Romero, en M. T. de Alvear 1583, y propone dos peces mitológicos chinos, siglo XIX, de cerámica verde jade, con la cola en alto; de 70 centímetros de altura, el par: 1.200 pesos.

nacen 120.000 kW



Agua y Energía Eléctrica inauguró la usina térmica más moderna del país y la segunda en importancia en el interior por su capacidad de generación: 120.000 kW en su etapa inicial.

Su puesta en marcha aumenta sustancialmente la potencia energética mendocina y la del Sistema Interconectado Cuyano y constituye un factor de desarrollo para la región. Nacen miles de kilowattios gracias al tesonero esfuerzo de técnicos y operarios argentinos.

NUEVA CENTRAL TERMICA "LUJAN DE CUYO"



AGUA Y ENERGIA ELECTRICA

Ministerio de Obras y Servicios Públicos
Subsecretaría de Estado de Energía



DADA EN ZURICH Y EN PARÍS

Hugo Ball lee sus poemas, y Eluard, Soupault y Breton en Por favor

Teatro Dadá: Los poetas rompen con el escenario 50 años atrás

En abril de este año, con el estreno de *Victor o los niños al poder*, de Roger Vitrac, dirigida por Sergio Renán, el público de Buenos Aires tuvo un encuentro, tardío, con uno de los últimos coletazos del más revulsivo, insolente, escandaloso de los movimientos teatrales de este siglo: el del movimiento Dadá. La importantísima obra poética y plástica de este movimiento comandado por Tristan Tzara tendió, con el tiempo, a relegar a un segundo plano sus manifestaciones teatrales. Quedaron como mero anecdótico de una época que, por otra parte, es rica en anécdotas. Dos ensayos minuciosos, *Dada à Paris* (1965) de Michel Sanouillet, y *Etude sur le théâtre dada et surréaliste* (1967) de Henry Béhar rescataron la renovadora experiencia. Esa palpitante época olvidada apasionó, finalmente, a los italianos Gian Renzo Morteo e Ippolito Simonis que lanzaron en 1969 una antología de textos —precedida de un lúcido prólogo— denominada *Teatro Dadá*.

La reciente publicación en castellano del trabajo de Morteo y Simonis (Barral, Barcelona, 1971; 404 páginas) permite un encuentro más totalizador e inquietante con esa zona prácticamente ignorada del teatro que no sólo fue revolucionaria en su época: también dio las pautas para la construcción de la dramaturgia contemporánea. Su luz, secretamente, ilumina ahora los escenarios (o la ausencia de ellos) en todo el mundo. Sería incorrecto hablar de una drama-

turgia Dadá debido al carácter interdisciplinario del movimiento que renegó de todo rótulo o género para insertarse en la vida. Se pueden, sin embargo, encontrar algunas constantes en esa suma de experiencias que fue el Dadá francés. Hubo, desde ya, una superación radical de los cánones teatrales, porque cuando conservaban las estructuras y los modos del teatro tradicional era con un signo negativo: el fin consistía en desmitificarlos, desnudarlos, ponerlos en ridículo. Este mecanismo fue especialmente claro con el *vau-deville*. La inserción de la técnica pictórica del collage en el teatro —no como accesorio sino como parte constitutiva del tejido dramático— es, como el primer mecanismo, utilizado por la dramaturgia moderna. Los dadaístas mezclaban trozos de conversación, citas de periódicos, lugares comunes del lenguaje cotidiano, formas de la técnica publicitaria, obras pictóricas, otorgando a los elementos escenográficos y a los de la acción la misma función espectacular. Pero más aún: en París, el teatro Dadá rompió la gelida distancia entre público y actores; con el escándalo logró que el espectador pasara a ser participante.

LAS AVENTURAS CELESTES. El nacimiento coincide con un espectáculo que tuvo lugar en la sala Zur Waag de Zurich, el 14 de julio de 1916. Con un programa de música, danzas, manifes-

tos, lecturas de poemas, exposición de máscaras negras y obras pictóricas, de acuerdo a un ritual establecido por Hugo Ball, organizador del célebre cabaret Voltaire, comienza Dadá, un movimiento que no se consideró literario, ni una escuela de pintura, ni una tendencia estética o filosófica. "Dadá intentó —escribiría en 1957 Tzara— no tanto destruir el arte y la literatura como la idea que se había formado de ellos. Reducir sus rígidas fronteras, achatar las alturas imaginarias, remitirlas a la dependencia del hombre, asignándoles un lugar subordinado al supremo movimiento que no se puede medir más que en términos de vida."

La espectacularidad de Dadá, desde su nacimiento, es lo que permite hablar de un teatro Dadá, "diferente tal vez a lo que estamos acostumbrados a llamar con ese nombre, cuyo objetivo era el de instaurar nuevas relaciones entre el escenario y la sala, permitir el ir y venir de pensamientos entre el actor y el espectador; pero sin embargo aquello seguía siendo un espectáculo, con el mínimo de convenciones que eso significa", como puntualiza Béhar.

Dadá llega a París en 1920 en la persona de Tristan Tzara, ese diminuto rumano, siempre ungido por un monóculo, que había fundado el movimiento con Ball, Marcel Janco, Richard Huelsenbeck y Jan Arp. Fue recibido por los futuros surrealistas como un Mesías, como la reencarnación de Rimbaud. El 23 de enero de ese año, en el Palais de Fêtes, Tzara irrumpió en una reunión organizada por los miembros de la revista *Littérature* —André Breton, Paul Eluard, Louis Aragon, Philippe Soupault— recitando en voz alta un discurso de Daudet, miembro de la derecha más reaccionaria del Parlamento francés. Luego de adherirse a Dadá el grupo de *Littérature* —que tres años después declararía la muerte de Dadá y el comienzo del surrealismo— y de hacer una lectura pública de manifiestos, el 27 de marzo, en la Maison de l'Oeuvre, tiene lugar la primera velada

En Saint-Julien-le-Pauvre, en 1920
MANIFESTACION DADA



teatral del movimiento. Se representa *El canario mudo*, de Georges Ribemont-Dessaignes, *Por favor*, de Breton y Soupault (ambos incluidos en la antología de Morteo y Simonis) y *La première aventure céleste de Monsieur Antypirine*, de Tzara.

"La presencia de estos tres textos en el curso de una determinada función —señalan los antólogos—, interpolados con lecturas de manifiestos, acciones mímicas, improvisaciones y también de puros y simples gestos de provocación, viene a subrayar la actitud de los dadaístas en relación con el teatro, entendido como un instrumento de ruptura y a la vez de comunicación; ruptura en el plano de la lógica del lenguaje y de la lógica de la inteligencia hasta hacer perder al público toda noción preconcebida de lo bueno y de lo bello con el objeto de obtener una participación puramente sensorial." Humor, sorpresa, destrucción del lenguaje, eran los aportes de los autores-actores; una lluvia de zanahorias, coles, nabos, tomates, naranjas podridas, huevos, monedas y bolas de papel, insultos, diatribas, era la respuesta del público compuesto por el *tout Paris* y la vanguardia oficializada.

Las veladas Dadá eran precedidas por una especie de campañas publicitarias que hacían que el espectáculo comenzara ya fuera del recinto teatral. Antes de la velada del 26 de mayo de 1920 algunos hombres-sandwich desfilaron por París distribuyendo programas con leyendas como: "Cada uno de ustedes tiene en el corazón un contador público, un reloj y un pequeño paquete de m...". Tanta irreverencia, tal grado de subversión es rescatado en el volumen de Morteo y Simonis. El silencio de la palabra impresa, sin embargo, y la falta del entorno que creó las obras, vuelve inevitable la nostalgia por una época que midió al arte y la poesía sólo en términos de vida. Luego vendrían tiempos más solemnes o irremediablemente patéticos. ♦

M. P. R.

Hombre-sandwich en una calle de París
ANDRÉ BRETON



CRITICA LITERARIA

Un largo viaje hacia el silencio

Fundadores de la nueva poesía latinoamericana, por Saúl Yurkievich, Barcelona, Barral, 1971. 320 páginas.

"Así como la poesía bucólica, la loa a la vida pastoril fue un producto de refinados poetas cortesanos, la ascesis bárbara preconizada por tantos poetas modernos proviene de intelectuales ciudadanos." Acaso sea ésta la mejor definición de lo que persiguen los poetas de América latina, continente autónomo en perpetua creación. Por la voluntad de hacer sensible matices, texturas secretas en el texto poético, este libro de Saúl Yurkievich (poeta nacido en La Plata en 1931) constituye uno de los más valiosos estudios que se hayan escrito sobre la poesía latinoamericana y, fundamentalmente, sobre los cinco posibles fundadores de su dinámica generadora. La obra reúne los ensayos, inéditos y publicados, que Yurkievich dedicó a César Vallejo, Vicente Huidobro, Jorge Luis Borges, Pablo Neruda, Octavio Paz. En todos ellos encuentra, como relación profunda, la total ruptura con un castellano detenido y petrificado y, por lo tanto, una lengua absolutamente nueva; un regreso a los orígenes, al centro de fulgores en que la palabra aún no había nacido, donde, al ser pronunciada, engendraba cosmogonías capaces de descifrar el cosmos, el libro del universo.

"Vallejo descubre la arbitrariedad de la existencia humana, la arbitrariedad del mundo y por ende la arbitrariedad del signo lingüístico." César Vallejo arranca de la materia más sombría, en una tierra provincial, un libro sin antecedentes: *Trilce*, que "parece surgido por generación espontánea". De algún modo el ensayo rescata, a través de súbitas intuiciones, el momento privilegiado del despliegue de un poema sobre el papel. Pero esta resurrección sólo se logra si el observador "que ensaya" puede trazar un mapa minucioso que comunique a otros su experiencia frente al poema. Vallejo "postula un tiempo atomizado donde todo lo real, regido por el cálculo de probabilidades, se condensa, como los átomos, en impulsiones momentáneas."

En Vicente Huidobro "el del alto azor-azar", aunque su poesía no haya sido escrita "con sangre" halla Yurkievich que esta ausencia en la entrega se debe a "una pugna irresoluta entre arte razonado y enajenamiento, entre poesía construida y poesía orfíca, eracular". Pero este oráculo, que en otros es fiebre, se cumple en Huidobro con la fría perfección de una computadora programada con infinitos diccionarios. Si bien alta, su visión es únicamente electrónica: el horizonte de la cibernetica es ajeno a la poesía de Huidobro.

Jorge Luis Borges "practica un voluntario anacronismo de carros, malevos y guitarras para infundir la sensación de eternidad". En el Buenos Aires legendario donde esta eternidad sucede como contradicción suprema, Borges erige su poesía como un río sutil de tallados vocablos. Pero es en el paisaje mental donde se manifiesta lo particular de Borges que "no es formal, no reside en la configuración de la palabra". Se halla, en cambio, "en su decurso mental, en un excepcional poder de asociación, en sus procesos lógicos que parten de premisas inhabituales, de una mixtura de ingredientes siempre dispares y a menudo exóticos".

Todo lo contrario acontece con Pablo Neruda, inmerso en "una naturaleza a la vez desmesurada, seductora y avasalladora, cuyo ciclo de transformaciones presenta una contrastante violencia". Es en esta naturaleza ciclónica y sus elementos primordiales y en el sueño transformador que lleva irremisiblemente hacia el origen de las cosas, donde nace lo que Yurkievich llama la imaginación mitológica de Pablo Neruda. Una imaginación que le permite crear cósmicamente un aparato verbal que se asemeja en todo al agua, que sufre su caos y su invisible simetría y que, como el agua, busca su centro original en un perpetuo retorno. Así "tratará de imitar a la naturaleza en sus procesos creadores, de concebir sus poemas como si fuesen manifestaciones directas de la energía natural". Y para ser naturaleza "retoma el volverse bárbaro de Baudelaire, postulado que preanuncia uno de los anhelos más persistentes de la poesía contemporánea: despojarse de la demasiado gravosa tradición cultural, de la cargazón literaria". Como *Trilce*, los poemas de *Residencia en la tierra* son aperturas sin antepasados.

"Siempre hay complemento y ósmosis recíproca entre los poemas y los ensayos de Paz que surgen en continua alternancia (en corriente alterna) de un mismo centro en movimiento." Para Octavio Paz, "el nacimiento de la palabra reitera el modelo por excelencia de toda creación, la cosmogonía." Es por esta veneración de la palabra y su movimiento subterráneo que Paz accede a entrar en el círculo que vuelve a los orígenes, al eterno nacer y morir. En Paz la palabra se nombra como un sello ritual dotado de todo el poder arquetípico, rítmico que tiene el universo. "La palabra no es privativa del hombre, todas las manifestaciones naturales son señales emitidas por un poder que las engloba."

Bajo esta fe sin dioses se funda la nueva lengua que ya es habla esencial de la poesía latinoamericana. Y no es arriesgado pensar que este eterno retorno a la barbarie y la iluminación verbal constituya el viaje obligado, necesario, que realiza todo signo sonoro en su largo tránsito hacia el silencio. ♦

M. A. B.

Lo que dicen los objetos

Los objetos, por varios autores. (Volumen de la colección Comunicaciones.) Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 1971. 204 páginas.

"El objeto es uno de los elementos esenciales de nuestro entorno. Constituye uno de los datos primarios del contacto del individuo con el mundo. La noción misma de objeto está unida a una semiótica, puesto que el objeto es manipulado conceptualmente a par-

tir del nombre que sirve para designarlo." Así presenta Abraham A. Moles esta compilación de estudios, cuya versión original francesa apareció como número 13 de la revista *Communications* (y cuya versión al castellano enriquece la serie supervisada por Eliseo Verón).

Como modo de comunicación, hay varios aspectos discernibles en el rol del objeto: portador de formas (para el artesano y el diseñador), agente cultural en el contacto del hombre con los demás, ocasión de contacto humano interindividual (todo el lenguaje de los regalos) y de contacto humano a secas, en el acto mismo de comprarlos; motivo, finalmente, de una sociología del objeto.

Jean Baudrillard propone una moral

de los objetos: la autonomía de la función simbólica del objeto respecto de la función real, el objeto que *representa* (a partir del consumo ostentatorio, por ejemplo, de la connotación prestigiosa) más de lo que *hace*. Pierre Boudon establece el sistema lingüístico y sintético, centrando su atención no en el signo aislado sino en el sintagma: el conjunto de los objetos constituirá, así, un *display*.

El mismo Moles contribuye con el estudio más ambicioso del volumen: su tema es la complejidad funcional y estructural de los objetos dentro de una civilización industrial. Henri Van Lier revisa la génesis de los objetos y sus funciones desde una perspectiva diacrónica: a través de las civilizaciones; su teoría estética toma en cuenta el reemplazo generalizado en la actualidad de la "obra de arte" por la "situación artística", donde el objeto fabricado es portador de "connotaciones estéticas" a título transitorio. Eberhard Wahl y Moles replantean las relaciones entre el hombre y las cosas con un estudio sobre el concepto de *kitsch*. Violette Morin, finalmente, ilumina la relación entre poseedor y objeto poseído en un estudio sobre el "objeto biográfico", donde el acento recae sobre el aspecto santuario de esa relación en la sociedad de consumo.

Aún no se ha formulado la Teoría de los Objetos —admite Moles—, pero este volumen puede apresurarla: artistas y economistas, sociólogos y diseñadores contribuyen a esbozar sus perfiles posibles. El lector culto pero no especializado descubrirá el significado de una relación social que tal vez no se haya detenido a examinar con la atención que estos estudiosos le proponen: en la medida en que sus trabajos le permiten reconocer la presencia ubicua de la *ideología* en una experiencia que suele ser inconsciente pero no por ello inocente.

"Un análisis de la lógica social que regula la práctica de los objetos —escribe Baudrillard— según las diversas clases o categorías no puede sino ser, al mismo tiempo, un análisis crítico de la ideología del consumo, que subtiende hoy en día toda práctica relativa a los objetos. Este doble análisis —el de la función social distintiva de los objetos y el de la función política de la ideología que con ellos se relaciona— debe partir de una condición previa absoluta: la superación de una visión espontánea de los objetos en términos de necesidades, de la hipótesis de la prioridad de su valor de uso." No es casual —como recuerda Violette Morin— que uno de los graffiti más espectaculares aparecidos en las paredes de la Sorbona, durante los acontecimientos de mayo de 1968, fuera "Escóndete, objeto". ♦

El equilibrio recobrado

La imaginación simbólica, por Gilbert Durand. Buenos Aires, Amorrortu, 1971. 147 páginas.

"Acaso parezca doblemente paradójico referirse al «Occidente iconoclasta». ¿Acaso la historia cultural no reserva este epíteto para la crisis que conmovió al Oriente bizantino en el siglo VII? ¿Y cómo podría ser tachada de iconoclasta una civilización que rebosa imágenes que inventó la fotografía, el cine, innumerables medios de reproducción iconográfica?" Pero hay dos formas de iconoclastia: una por omisión, rígida; la otra, más insidiosa, por exceso, por evaporación de sentido y que ha sido el rasgo constitutivo y agravado sin cesar en la cultura occidental, responde Gilbert Durand.

Después de un esclarecimiento fundamental de los diversos modos de conocimiento indirecto por medio del signo, la alegoría y el símbolo, el autor trata de mostrar que al pensamiento simbólico, definido como pensamiento indirecto, "presencia representada de la trascendencia y comprensión epifánica", Occidente siempre opuso elementos pedagógicos violentamente antagónicos en tres estadios sucesivos que culminan en el triunfo de la explicación positivista hasta la extinción simbólica: dogmatismo teológico, conceptualismo metafísico y la semiología positivista son, para Durand, "tres etapas de la obnubilación del espíritu y, sobre todo, de su alienación".

Esta época vuelve a tomar conciencia de la importancia del pensamiento simbólico en la vida mental merced a la patología psicológica y la etnología; pero tan sólo tratando de integrarlo en el sistema intelectualista y reduciendo la simbolización a un "simbolizado sin misterio". De allí el estudio crítico que emprende el autor, de las hermenéuticas, clasificando en *reductivas* las integradas por Freud, G. Dumézil y Claude Lévi-Strauss, puesto que en sus métodos procuran reducir el símbolo a signo, a mero epifenómeno, y en *instaurativas* las propugnadas por Jung y Bachelard, ya que, dejándose llevar por su fuerza de integración, amplifican el símbolo para llegar a una especie de sobreconsciente vivido.

Para el autor, el pensamiento simbólico restituiría el equilibrio vital, psicosocial y antropológico, y equilibra el universo: "Ahora más que nunca sentimos que una ciencia sin conciencia, es decir, sin afirmación mítica de una Esperanza, señalaría la decadencia definitiva de nuestras civilizaciones". ♦

Estantería



El cine como arte, por Rudolf Arnheim. Buenos Aires, Infinito, 1971. 190 páginas.

El venerable texto de Arnheim ha sido (desde su aparición original, en 1932) un ejemplo del equivoco *status* cultural del cine: que un estudioso de la psicología de la percepción y de las artes visuales tan eminente como el autor, empleara su arsenal teórico y crítico para evaluar las capacidades del nuevo lenguaje imponía, hasta no hace tanto tiempo, un respeto real. Poco importaba que sus tesis fueran pueriles o francamente reaccionarias (para la reedición de 1938 no se le había ocurrido modificar su condena del cine sonoro; para las de 1957 y 1968 sólo se le ocurrió que ese rechazo era "irritantemente quijotesco", como si el "nuevo Laocoonte" —el sonoro— pudiera ser pulverizado por la comprobación de su hibridez, precisamente uno de sus rasgos más fecundos, de sus desafíos más estimulantes): el asombro ante su nivel de reflexión estética neutralizaba cualquier objeción. Hoy, después de Noel Burch y de Christian Metz, diversos como son sus métodos; más aún: después de la *práctica* de Godard, de Straub, y de Warhol, esta tardía traducción es más inútil que irritante.

Del encuentro nupcial, por Sergio Pitol. Barcelona, Tusquets Editor, 1971, 79 páginas.

Al autor de estos relatos se lo presenta como a un extraño personaje. Ha vivido un año en China comunista, ha traducido *Cosmos* de Witold Gombrowicz, se embarcó en un carguero y tuvo la idea de crear la excelente serie "Los Heterodoxos" en Tusquets Editor. Tan variado periplo lo enfrenta a una experiencia personal difícilmente manejable pero, sin duda, la substancia de sus relatos: en ellos resalta las huellas de una suerte de dispersión vital y el esfuerzo por conciliar las luces antagónicas que deja el mundo concebido como un film incesante. Sin embargo, aunque hábil en el manejo de su prosa, Sergio Pitol parece no haber encon-

trado aún esa línea caudal sin la que lo bien escrito no alcanza a erigirse en literatura y permanece como su fértil boceto.

Franceses, por Roger Peyrefitte. Buenos Aires, Sudamericana, 1971. 250 páginas.

A esta altura, el venerable Peyrefitte peina sus canas en una sentadora melena a la garçon y se desinteresa por completo del argumento de sus reiteradas novelas. Lo que estaría muy bien si fuese un gran artista, pero no lo es: lo único que le importa es derramar su bilis, desplegar su insidia, ventilar sus resentimientos contra casi todo el mundo —aquí, desde De Gaulle hasta el príncipe Henrik de Dinamarca, desde la Academia Francesa en pleno hasta el clero francés posconciliar, desde los rebeldes de mayo del 68 hasta las post-tras duquesas que en el mundo han sido— en un estilo donde la comadre de barrio se codea con las pompas del Gran Siglo y con las alusiones libidinosas de las beatas que se flagelan por haber mirado de reojo al monaguillo. En un tiempo, Peyrefitte solía hacer eso mismo con una cierta gracia indolente; hoy, utiliza para acusar a sus contemporáneos idéntica rigidez que la que les reprocha, idéntica complacencia en el *potin* minúsculo. Algún día, los últimos libros de Peyrefitte ocuparán el lugar que se merecen: junto a los manuales de catecismo del siglo pasado.

Testa de copo, por Alfonso Grosso. Barcelona, Seix Barral, 1971. 175 páginas.

El paisaje de Levante, el mar con su bravura oculta, el riesgo cotidiano de la pesca es el escenario obligado para que se explaye la historia de un ex convicto, con los recuerdos anteriores a su condena. En un desarrollo casi lineal, éste es el material que configura este relato que Alfonso Grosso (sevillano, nacido en 1928) trata con eficacia epidérmica, iluminado por una luz solar demasiado turística.

México insurgente, por John Reed. Buenos Aires, Centro Editor, 1971. 160 páginas.

Reed arriesgó su vida en los escuadrones de Pancho Villa antes de presenciar la Revolución Rusa: destino tal vez único que lo convirtió en el cronista por excelencia de las grandes revoluciones populares de principios de este siglo. El desafío de esas ocasiones (México, 1914; Rusia, 1917) le permitió desplegar su rica capacidad de observación, de verter esa observación en una prosa apasionante, pero que no pierde de vista las resonancias mayores de los acontecimientos en que el autor está inmerso. *México insurgente*, como más tarde *Diez días que conmovieron al mundo*, son relatos y ensayos, crónicas en el sentido más exacto; hay que agradecer que la primera de ellas, largo tiempo inaccesible, haya sido reeditada en esta colección de bajo precio. ♦

Novedades de Sudamericana

EDUARDO MALLEA

Gabriel Andaral

UN MUNDO AGÓNICO Y EJEMPLAR, EN UNA DE LAS MAYORES CREACIONES DEL AUTOR DE "LA RED". 256 PÁGS. \$ 12.-

FEDERICO PINEDO

La Argentina: su posición y rango en el mundo

UN SAGAZ ESTUDIO SOBRE LA ECONOMÍA ARGENTINA COMO FACTOR HISTÓRICO Y UNIVERSAL. 676 PÁGS. \$ 30.-

ROGER PEYREFITTE

Las amistades particulares

"UN LIBRO QUE SE LEERÁ EN LOS PRÓXIMOS CIENTO AÑOS" (ANDRÉ GIDE). 388 PÁGS. COLECCIÓN PIRAGUA. \$ 8,40

GABRIEL GARCÍA MARQUEZ

Cien años de soledad

MEDIO MILLÓN DE EJEMPLARES VENDIDOS EN CUATRO AÑOS. ED. EN CARTONE CON CUBIERTA PLASTIFICADA. 362 PÁGS. \$ 22.-

KARL VONNEGUT

Las sirenas de Titán

LA CURIOSA HISTORIA DE UN HOMBRE Y UN PERRO PERDIDOS PARA SIEMPRE EN EL INFUNDIBULUM CRONOSINCLÁSTICO. 248 PÁGS. ED. MINOTAURO. \$ 220

JORGE GONZÁLEZ BADIAL

Los títeres

LA IMPORTANCIA DE LOS TÍTERES EN EL DESARROLLO MENTAL DEL NIÑO. 144 PÁGS. COL. NUEVA PEDAGOGÍA. ED. LIBRERÍA DEL COLEGIO. \$ 11.-

ALFREDO J. LOUGHLIN

Recreodinámica del adolescente

LA CRISIS DE LA ADOLESCENCIA A LA LUZ DE LA PSICOLOGÍA ACTUAL. 248 PÁGS. COL. NUEVA PEDAGOGÍA. ED. LIBRERÍA DEL COLEGIO. \$ 15,40

Nuevo Planeta 7

CIENCIA CONTRA RELIGIÓN / ¿DÍOS ES NOROCCIDENTAL? / MANIPULACIÓN BIOLÓGICA / EL OBISPO HABLA CON LOS MUERTOS / CIENCIA Y GOBIERNO / ¿EL ÉXTASIS MÍSTICO? SI. 160 PÁGS. \$ 5.-

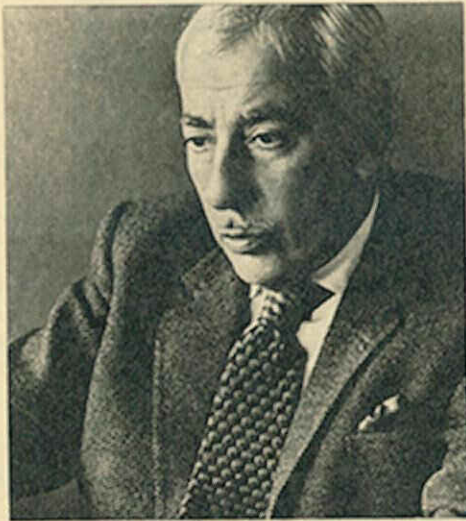
Reimpresiones

JULIO CORTÁZAR: *Todos los fuegos al fuego* (12ª ED.) \$ 6.- / GABRIEL GARCÍA MARQUEZ: *La mala hora*. COL. INDICE (7ª ED.) \$ 5,50 / SILVINA BULLRICH: *Mañana digo basta* (10ª ED.) \$ 7,80 / SILVINA BULLRICH: *Historias inmorales* (7ª ED.) \$ 4,80 / TOMÁS ELOY MARTÍNEZ: *Sagrado* (2ª ED.) \$ 12.- / J. L. BORGES - A. BLOY CASARES: *Antología de la literatura fantástica*. COL. PIRAGUA (4ª ED.) \$ 7,40 / DALE CARNEGIE: *El camino fácil y rápido para hablar eficazmente* (6ª ED.) \$ 8,50 / LIN YUTANG: *Una hoja en la tormenta*. COL. PIRAGUA (7ª ED.) \$ 5,80 / LIN YUTANG: *La importancia de vivir*. COL. PIRAGUA (7ª ED.) \$ 6,50 / RAY BRADBURY: *Crónicas marcianas*. ED. MINOTAURO (7ª ED.) \$ 5.- / RAY BRADBURY: *El hombre ilustrado*. ED. MINOTAURO (5ª ED.) \$ 5.- / RAY BRADBURY: *El vino del estío*. ED. MINOTAURO (4ª ED.) \$ 5.- / THEODORE STURGEON: *Los cristales soñadores*. ED. MINOTAURO (2ª ED.) \$ 4.- / GABRIEL GARCÍA MARQUEZ: *Cien años de soledad* (25ª ED.) \$ 9,50 / SIMONE DE BEAUVOIR: *La plenitud de la vida* (5ª ED.) \$ 19.-



DIANA LEVILLIER

La inspiradora de los decretos



NESTOR SUÁREZ ABOY

El que tiene que aplicarlos

Música: Kafka, el creador de la Orquesta Sinfónica Nacional

Prácticamente desde su creación, en 1949, fue un quebradero de cabeza para sus propios integrantes y directores, para funcionarios, críticos y amantes de la música, que en la Argentina son muchos y componen un público conocedor y exigente, ese mismo que se pregunta: "¿Cómo es posible que no tengamos una Orquesta Sinfónica Nacional como es debido?" El propio Juan José Castro tiró la esponja, harto al fin de manejos burocráticos, en aquella histórica renuncia a la Sinfónica, en octubre de 1960, cuando escribió la frase lapidaria: "Kafka debió de habernos conocido".

Es que la zarandeada orquesta es una especie de animal legendario al que los cazadores descubren en ignota selva y se lo llevan, triunfantes, al zoológico de la gran ciudad: para encontrarse con que nadie sabe cómo alimentarlo, que el animal languidece de nostalgia y de hastío, se le cae el pelo y los especialistas tropiezan, una y otra vez, con la maraña burocrática que impide que la comida y los remedios apropiados lleguen a tiempo para salvarlo, mientras las soluciones van marchitándose entre las fojas de voraces expedientes.

A fines del año pasado y comienzos del actual, pareció que finalmente llegaba la persona capaz de poner las cosas en su lugar. Diana Levillier, subsecretaria de Cultura del Ministerio de Educación en tiempos de Levingston, obtuvo los decretos 2770 (diciembre de 1970) y 756 (marzo de 1971) referidos, el primero, a la estructura misma de la Sinfónica, en tanto el segundo establece los nuevos sueldos, los horarios de trabajo y demás disposiciones reglamentarias. Pero algo anduvo mal y esta

es la hora en que los nuevos funcionarios de Cultura y los músicos de la orquesta se agotan en el afán de aplicar esas normas causando un mínimo de perjuicios a sus supuestos beneficiarios. El nudo del asunto está en que el decreto 756 de 1971 otorga, sí, un aumento a los integrantes de la Sinfónica —cuyos sueldos básicos eran, hasta ese momento, de 42 mil pesos viejos— pero bajo el llamativo rubro de "remuneración por mayor horario"; y ese mayor horario implica 40 horas de trabajo por semana a cambio de las cuales el básico aumenta a unos 102 mil pesos mensuales.

MUCHOS BEMOLES. "Si no se cumplen esas 40 horas —explica, resignadamente, el director de Elencos Artísticos Estables de la Subsecretaría de Cultura, Néstor Suárez Aboy—, no se llega al sueldo que el decreto estipula. ¿Dón-

"No es un empleado cualquiera"

ELVIO ROMEO



de está, pues, el beneficio? Antes ganaban menos, pero con unas 17 horas semanales de trabajo. Ahí está el error: es muy difícil que una orquesta pueda trabajar 40 horas en 6 días, a razón de 6 horas y 40 minutos, aproximadamente, por día".

Los profesores de la orquesta están, claro, que trinan. Un poco más tranquilos ahora, porque al fin pudieron cobrar lo que —justamente en virtud de las controvertidas interpretaciones del famoso decreto— les adeudaban después de cuatro meses; y antes de cobrar esa retroactividad no quisieron saber nada de declaraciones. Pero la semana última Elvio Romeo (abogado, ejecutante de viola en la Sinfónica y su asesor administrativo en estos momentos) rompió el hielo al explicar: "Ocurre que un músico no es un empleado público común, por muy respetable que éste sea: su trabajo es técnico y lo aparta del Estatuto del Personal Civil. Por ejemplo: el empleado público no trabaja ni sábado, ni domingo, ni de noche, ni a cualquier hora, salvo que cobre horas extras; pero el integrante de la Sinfónica sí trabaja en esos días y horas, sin cobrar extra, porque tal es su profesión —sonríe con una pizca de ironía—: trabajar cuando los otros gremios descansan y pueden dedicarse a escuchar música".

Romeo y sus colegas, Mariano Frogioni (primer clarinete y veterano del conjunto, al que pertenece desde su fundación) y Pedro Di Gregorio (primer oboe, igual antigüedad), proponen una fórmula conciliatoria de emergencia: "Se trata de volcar horas que se empleaban el año pasado como extras para hacer conciertos y giras fuera de la Capital. La idea es que las dichas 40 horas semanales no sean estrictamente computadas por semana, aunque el decreto así lo establece, sino liquidables en forma anual, de modo que la Sinfónica pueda visitar el interior, que es una de sus misiones fundamentales, sin que al Estado le cueste un centavo más de la estipulado". Y dan un ejemplo: "Si el músico en una semana cumple 30 horas, queda debiendo 10; pero si en otra semana sale en gira y gasta 100 horas, pues compensa con creces el déficit anterior. Lo que interesa es que a fin de año se hayan cumplido todas las horas que justifican el mayor sueldo".

OTRA VEZ "DA CAPO". Pero, ¿autoriza el decreto a formalizar así el cómputo de horas? Vacila Romeo y conjetura: "En realidad, la aplicación del decreto sigue siendo muy dudosa. Tanto que hubo que hacer un expediente complicadísimo para poder cobrar, a partir del 1° de abril, y tan sólo nos juntamos con nuestros legítimos haberes hace pocos días". Porque resulta que el sueldo básico establecido ahora, sin tomar en cuenta el "mayor horario" (que no horas extras), es menor de lo que se ganaba en 1970. Y hay más protestas: "Este sueldo básico no considera

tampoco las distinciones de categoría entre solistas, masa, concertino, esto es, según la función que cada cual desempeña en la orquesta. De ahí que tan sólo se cumple la discriminación de sueldos según las categorías cuando el músico cobra el total de sus honorarios; y —el enigma de la gallina y el huevo—, ¿cuándo cobra ese total?

En su despacho del Cervantes, entretanto, Suárez Aboy reflexiona: "El beneficio sólo podría ser real si no se supeditase el sueldo al horario. Porque ahora los músicos no van a saber cuánto deben cobrar a fin de mes, pues todo dependerá del número de horas que hayan trabajado. Habría que fijar, en cambio, un salario y un horario tope. No pasar de las 40 horas, digamos, pero si cumplir menos, ¿por qué no? Hay semanas, no obstante, en que se las puede cumplir: repetición de un concierto, dos o tres programas distintos...". ¿Puede una orquesta ofrecer dos o tres programas distintos por semana? "No creo que sea muy difícil, a través del tiempo —pontifica el funcionario—, conseguir que la orquesta tenga un repertorio, de modo que pueda preparar un concierto con un solo ensayo. ¿Es posible que todos los años, cada vez que hay que tocar la Séptima de Beethoven, haya que hacer siete ensayos? La orquesta la tendría que conocer tanto como una típica a La Cumparsita".

Y vano es argumentarle que un director necesita no sólo ajustar sino también darle una línea interpretativa personal a esa ejecución de la Séptima. "Eso se logra con un ensayo, o con dos, a lo sumo", imagina Suárez Aboy. De modo que conviene regresar al controvertido decreto, acerca del cual su juicio es terminante: "El decreto ha sido concebido teóricamente: en la práctica es imposible que funcione". Pero no ha de ser derogado, puesto que "no queremos perjudicar a los músicos: lo aplicaremos tratando de solucionar sus errores, sacando otro, aclaratorio, o, por lo menos, tratando de encauzarlo dentro de la lógica".

TE Y SIMPATIA. En su caserón de la calle Juncal, a la altura de Palermo, la responsable de los decretos, Diana Levillier sonríe con su exacta elegancia entre el vaho perfumado del té. Y, con su no menos exacta precisión, informa: "Cuando yo llegué a la Subsecretaría, en noviembre del 70, la Sinfónica Nacional estaba a punto de desbandarse, no sólo por razones económicas sino también anímicas. La orquesta era uno entre los múltiples problemas que debí afrontar, pero le otorgué la primera prioridad". Para gestar las controvertidas normas, la funcionaria convocó "a la parte técnica, a la administrativa y a la gremial de la orquesta, y junto con los representantes de Organización y Métodos de la Presidencia, y siempre ante mí, se llegó a las bases del acuerdo que eventualmente salen del decreto, al cual se lo fue elaborando de po-

mún acuerdo. No se le preguntó a la orquesta qué es lo menos que ustedes van a aceptar, sino al revés, qué es lo máximo que consideran necesario, y dentro de eso se iba a hacer todo lo posible por satisfacerlos. Desgraciadamente, de diciembre a julio la vida aumentó tanto que disminuye los beneficios logrados entonces".

A Diana Levillier le preocupaba el destino de esa orquesta "gitana", por carencia de una sede apropiada. De modo que definitivamente se le asignó la sala del Cervantes, "pues se me dijo que había una campana acústica con la cual se podría crear un ámbito aceptable para el sonido". La tal campana, o no existe o no se halla en condiciones, según Jacques Bodmer, un suizo-hispano-uruguayo, director titular de la Sinfónica: "Ahora, en el mes de julio, nos dicen que no la podemos usar; y a esta altura hay que salir a buscar sala e iniciar los trámites de licitación".

Esa, para Bodmer, sería, sin embar-

jo ningún concepto, que este país carezca del dinero necesario para pagar a sus músicos. A nivel de calidad internacional nadie acepta menos de 500 dólares por mes. Si no, se van a otra parte. Y la prueba está en que varios ganadores de los recientes concursos no han querido ocupar sus puestos y se han marchado: desde el concurso en abril último, ya se han producido nuevas vacantes porque a nadie le interesa. Es el reino del absurdo". Por donde Bodmer vuelve a encontrarse con su ilustre y desengañado colega, Juan José Castro, en la visión kafkiana del asunto.

NI HABLAR DE ESOS CONCURSOS.

Romeo ratifica el pensamiento de Bodmer: "Si no cobra mensualmente la retribución diferenciada, el músico de la masa de la orquesta gana ahora, aproximadamente, unos 41.500 pesos mensuales, lo cual ha hecho que algunos del interior, ganadores de los concur-



JACQUES BODMER



MARIANO FROGIONI



PEDRO DI GREGORIO

"La culpa no la tiene nadie en particular sino el mecanismo"

go, la menor de las dificultades con que tropieza la Sinfónica en su accidentado trajinar por un medio indiferente a la cultura (o que, por lo menos, supone que debería ser ejercitada gratuitamente, "por amor al arte"). El titular de la orquesta divide los problemas en dos vertientes: los sueldos y la gestión. En cuanto a los primeros, supone —con toda razón— que "no puede la Nacional no ser la mejor orquesta de América latina puesto que la Argentina tiene el mejor público y la mejor sala del mundo [el Colón]; y para que lo sea, no nos engañemos, hay un solo sistema: pagar las mejores retribuciones de toda América latina".

El director se pasa una larga mano por el no menos largo pelo, y prosigue: "Hoy nadie se puede evadir de la ley de la oferta y la demanda; y el hecho de que, por amor a ella, se hayan quedado en la orquesta algunos instrumentistas excepcionales, es totalmente al margen de esta ley. No puedo crear, ba-

jos recientes, no se atreven a quedarse en Buenos Aires temiendo que no les alcance ni para comer. Si se piensa que en el Colón el sueldo mínimo para la masa es de unos 160 mil pesos, nuestro panorama no es nada halagador".

Precisamente, un alto funcionario de Educación dijo, hace poco, que esos concursos para cubrir las vacantes se habrían hecho con excesiva premura. La reacción de Frogioni es enérgica: "Todo lo contrario, estuvieron demorados porque esperábamos la nueva retribución para poder llamar a concurso; cuando eso se solucionó se hizo un llamado tan preciso y completo como pocas veces. Una vez abierto, el apresuramiento lo sufrimos nosotros que tuvimos que ser jurados; no se dejó de escuchar ni a uno solo de los participantes". El resultado fue, sobre 52 vacantes, la incorporación definitiva de 43 músicos, más otros 5 ó 6 por contrato, a prueba. Esas 52 plazas vacías —el 50 por ciento, prácticamente, del cuadro

completo de la Nacional— no se produjeron de un día para otro, explica Di Gregorio: "La inestabilidad, los bajísimos sueldos, acarrearon el éxodo de instrumentistas. Cuando empezamos, 22 años atrás, teníamos los mejores sueldos de entre las orquestas del país. Hoy tenemos los peores. En Mendoza, por ejemplo, se gana más que en la Nacional; y la propia Banda Municipal está ya casi en los 100 mil pesos".

Di Gregorio contempla también con cierta tristeza el camino recorrido: "Todo anduvo mal desde siempre —suspira—, aunque artísticamente tuvimos una época gloriosa y llegamos a ser la mejor orquesta de América latina. Es un problema de mala administración el que le hizo la vida imposible a todos los directores que estuvieron al frente: basta sólo recordar a Castro". Es aquí donde el titular actual vuelve a entrar en escena. Dice Bodmer: "El criterio sería triplicar o cuadruplicar los sueldos, y multiplicar por 6 la actividad de la Sinfónica. El año pasado se hicieron 27 conciertos y en éste, pese a todos los inconvenientes, contabilizamos 22. Eso demuestra que se puede hacer y que hay un público con avidez de música".

Pero ¿se puede hablar de avidez frente a las salas semivacías que suelen acoger las fanfarrias de la Nacional? Bodmer no se arredra: "Ahí aparecen las dificultades de gestión: no sólo la falta de la campana acústica, sino también la falta de promoción". Esa promoción se iba a hacer vía la agencia oficial de noticias, Telam: "Estaba todo arreglado, hasta con un cortometraje de difusión; de pronto cambian las autoridades, cambia la reglamentación de Telam y ya no nos puede hacer la publicidad. Siempre estamos con las mismas trabas, que no pueden atribuirse a una persona determinada sino a un mecanismo que anda mal".

De alguna manera el responsable de ese mecanismo sería Suárez Aboy, quien se escuda en los misterios de la burocracia: "En este momento se está empezando a cobrar. Hay impaciencia de parte de la orquesta pero no es culpa nuestra. Nosotros no tenemos la plata, hay que pedírsela a la Tesorería de la Nación y uno se vuelve loco explicándole el decreto a todos los que intervienen en los pagos: Hacienda, Administración, qué sé yo". En cuanto al funcionamiento de la orquesta en sí, comenta: "No tengo todavía las cifras del borderó. Me han dicho que va poca gente; yo, no tengo tiempo. Pero, claro, el rendimiento va unido a lo que se le da al público: no se puede poner una música exquisita, tiene que ser algo más popularizado para que la gente salga silbando una melodía. El público prefiere a Beethoven y no a ciertos músicos modernos. Pero, por este año, no vamos a alterar la programación que ya nos encontramos hecha". ♦

Investigación: Pola Suárez Urtubey



JORGE D'URBANO
Se concreta el sueño de su vida

EXALTACIONES

El Auditorio, por fin

Cuando el 15 de julio último la Municipalidad de Buenos Aires aprobó la ordenanza número 4033, músicos y melómanos entonaron un Aleluya en coro. Y no era para menos. Desde hace decenas de años la ciudad venía clamando por un auditorio. Jorge D'Urbano (54), crítico de larga trayectoria, fue el llamado para presidir el Comité Ejecutivo encargado de poner en marcha el proyecto, definir las necesidades y abordar el aspecto funcional, arquitectónico y financiero, para lo cual integró D'Urbano —"es el sueño de mi vida"— su equipo con el compositor Roberto Caamaño, el violinista Eduardo Acedo (concertino de la Sinfónica Nacional), el arquitecto Raúl Rodolfo Rivarola y el economista Francisco Soldati (h).

"Entendí —dice D'Urbano— que era necesario, además, para un proyecto de esta naturaleza, contar con la opinión de todos los que de alguna manera están vinculados con la música, de modo que el Comité trabajará de común acuerdo con una Comisión Asesora formada por distintas entidades: Academia Nacional de Bellas Artes, Asociación del Profesorado Orquestal, Fondo Nacional de las Artes, asociaciones privadas."

En opinión previa de Jorge D'Urbano, el auditorio consistirá, por lo menos, de dos salas: una para música sinfónica o sinfónica-coral, y otra de cámara. Ballet y ópera quedan al margen, pues ya tienen su recinto, el del Colón. "Es decir, que esas salas tengan todos los elementos para que la música pueda ser atendida con el máximo de funcionalidad y perfección posible —dice el crítico—. La presencia de un auditorio va a sistematizar la vida musical de la ciudad, que hoy es caótica. Será un sistematizador y permitirá una mayor cohesión." Sobre todo, teniendo en cuenta que es la primera obra de esa índole que se realiza en Buenos Aires desde 1908, en que se inauguró el Colón. ♦

DISCOS

Un Piazzolla de antología

Concierto para quinteto. Astor Piazzolla con su quinteto y en solos de bandoneón. LP, RCA, mono-estéreo.

El título del longplay no anticipa lo mejor y más novedoso de su contenido. Pero la entrega se abre, es verdad, con el *Concierto para quinteto* y continúa con la revisión de *Invierno porteño* y *Primavera porteña*. Ahí está el quinteto de Piazzolla en el umbral de su disolución, a fines de 1970, ajustado y pleno en estas dos piezas pertenecientes a *Las estaciones*, pretérito ciclo impresionista de un equilibrio y profundidad que difícilmente pueda reivindicar el reciente *Concierto*.

Con todo, el disco resulta excepcional. La segunda cara le adjudica ese rango con una selección de algunos románticos del tango: Juan Carlos Cobián (*La casita de mis viejos*, *Mi refugio*), Francisco De Caro (*Loca bohemia*, *Flores negras*) y el moreno Joaquín Mora (*En las sombras*, *Margarita Gauthier*). Debe insistirse en lo de "algunos" porque no caben todos y puede sentirse la omisión de Bardi o de Julio De Caro. Los elegidos resurgen en solos de bandoneón absolutamente excepcionales, despojados de las fantasías que en los últimos tiempos deslizaron ocasionalmente a Piazzolla en el artefacto. Esos alardes puristas y esenciales los extiende a la magistral versión de *Recuerdos de bohemia*, de Enrique Delfino, donde se le unen otros fueles imponderables: los de Leopoldo Federico, Antonio Ríos y Rodolfo Mederos.

Ahora Astor está en París, aferrado a la colaboración con el letrista Horacio Ferrer, que le ha valido ataques feroces aun de los más devotos piazzollanos. Por el contrario, este longplay lo reverdece como intérprete en la gran línea del bandoneón y del tango. ♦

J. M. C.



ASTOR PIAZZOLLA
Tan sólo la magia del bandoneón



ROBERTO RUFINO
La inagotable generación del 40

Como un fénix del tango

La verdad del tango. Roberto Rufino con acompañamiento orquestal dirigido por Raúl Garelo (LP, RCA-Camden, monoaural).

De las cenizas que algunos apresurados adjudicaban a Roberto Rufino, resurge este cantor. Próximo al medio siglo, actualizado y a la vez conservando los atributos de independencia melódica de la generación del 40, que fue su molde, una seguidilla de nueve tangos y un vals basta para demostrar su plenitud.

Rufino canta, profesionalmente, desde los 15 años y ya arañaba la fama a los 17 cuando, a causa de su minoridad, no pudo acompañar a Carlos Di Sarli en el cabaret Moulin Rouge. Desde entonces ha enriquecido su registro de tenor. Si, excepcionalmente, en presentaciones personales desfallece su potencialidad vocal, el imponderable de su sentimiento interpretativo puede más. Si hace 3 años cantaba en cantinas, ante público entre ocasional e indiferente, ahora está en el Viejo Almacén, donde la cercanía de Edmundo Rivero es un reto revitalizador, y suele actuar por televisión. Rufino se resigna a esos vaivenes y los inscribe en los del tango como posibilidad económica de espectáculo.

La entrega no se complace en el repertorio considerado por sí mismo de impacto, que puede interesar por encima del intérprete o avalarlo "a priori". Pero la selección es valiosa, entre compositores como Pontier, Salgán, Mores, Bardi o el mismo Rufino, y letristas de la calidad de Discépolo, Castillo, Cadícamo o Battistella. El solista tiene culminaciones en *Sin palabras*, *A la luz de un candil*, *Amor de payaso* o *La novia ausente*. Sin amaneramientos, con líricos matices en un fraseo que aprehende intensamente al verso, siempre es él, no imita a nadie. ♦

J. M. C.

El pequeño gran hombre

El mundo de John Mayall (London SLLM 17317).

El destino —por regla general— parece reservar a los pioneros tres opciones: repetirse infinitamente en una desahogada afirmación de su yo creador, saltar la imponderable barrera que los separa del "nuevo" tiempo para sumergirse en el presente (a veces un despiadado futuro continuo para ellos), o, finalmente, perderse en la lejanía de un reconocimiento cuando no en la misantropía de su entrega ignorada. John Mayall, uno de los primeros blancos que cantó blues dentro de la cultura rock, prefiere sintetizar los dos primeros caminos y transitar por ellos con su alma de enigmático e inimitable trovador.

Es que para este inglés de edad ignota (algunos piensan que bordea los 30; otros, los 40), el canto es una religión y el blues su más perfecto celebrante. Bajo sus patriarcales ojos celestes se formaron músicos de la talla de Clapton y Mick Taylor. Precisamente, a través de éste, la influencia de Mayall se va a hacer carne en los Rolling Stones. Separado Brian Jones, entre otros motivos, por divergencias musicales que hacían a la profesión de fe vital del conjunto, ha de ser Taylor el encargado de reforzar el saludable sinestrismo del conjunto.

El mundo de John Mayall, aparecido en Europa el año pasado y recientemente editado en la Argentina, muestra al músico en diversas etapas de su trayectoria. Una síntesis un tanto anárquica (se trata de una recopilación de anteriores LP) muestra, por encima de todo, su personalísimo estilo y las claves de una combinación sangrienta: la del blues negro con el rock blanco. La misma que hizo durar a Janis Joplin lo que debía durar. ♦

R. P. C.



EL DESTINO DE LOS PIONEROS
Después de él los Rolling Stones



IAN ANDERSON
Como su colega de Hammelin

Los riesgos del clasicismo

Benefit, por Jethro Tull (Music Hall-Repulse, mono y estéreo).

En momentos en que Los Beatles dejan de ser, mientras Dylan parece retirarse y los Rolling buscan alturas reservadas a dioses, el rock —fermento de una revolución profundísima— entra en el ambiguo colapso de la transición. ¿Cuál será la música de los años 70? se preguntan, azorados, los popes del *record business*, deseosos de dar con la tecla justa. Todo conjunto nuevo, o más o menos ascendente, es designado de urgencia "el sucesor de Los Beatles", olvidando que éstos obedecieron a tiempos que, obvio, no definen la nueva década, infinitamente más agresiva.

En medio de este tumulto de cambios vitales e intereses creados, Jethro Tull (uno de los "herederos" más firmes), semeja una isla plena de inocentes fantasmas. Lejos de la grandeza de los Moody Blues o de la sublime esquizofrenia de Iron Butterfly, su música, más que la de ningún otro conjunto de alto voltaje creador, muestra las raíces de la transición: pérdida su primera agresividad, ahora sus integrantes prefieren hacer nostalgia alrededor de una tranquila y otoñal sabiduría. El padre de esta extraña agrupación es, además, su ogo implacable: el excelente flautista Ian Anderson.

Benefit, recién editado en la Argentina, se constituye, así, en una extraña y esotérica aventura: desde variaciones sobre un tema barroco (*With There to Help Me*) hasta las lágrimas medievales de un título sugestivo, *Nothing to Say*, todo no es sino una peligrosa alquimia de tonos, ritmos y lenguajes, que estos músicos logran concretar gracias al poderoso magnetismo de su jefe que, al igual que un legendario colega en Hammelin, destierra tras sí toda la inmunidad y el fatal dionisismo de las ratas. ♦

R. P. C.

El misterio del Canal 4

El alboroto se mantiene, por ahora, en un nivel subterráneo, o casi, pero amenaza ascender muy pronto a la superficie. Es que ante el anuncio, en varios medios de difusión, de que aparecería un nuevo canal del Estado bajo el número 4, adscripto a la órbita de la Subsecretaría de Comunicaciones (Ministerio de Obras y Servicios Públicos) y de carácter cultural, comenzaron los rumores y los interrogantes: ¿para qué quiere el Estado un nuevo canal?; y si es de carácter cultural, ¿qué será del Canal 7?; ¿y por qué dentro de Comunicaciones y no, se dijo en principio, de Educación?

Es justamente en las esferas del Ministerio de Educación donde más ha repercutido el anuncio, pues —según ellos— el proyecto se originó allí y fue luego trasladado a Comunicaciones. El profesor Ramiro Tamayo (42) —especialista en comunicaciones audiovisuales de aquel Ministerio, ex asesor de gabinete del ministro Pérez Guilhou y del subsecretario Mignone— sale al ruedo: "Me asombró la noticia de que el canal 4 fuera a Comunicaciones; es un proyecto que corresponde a Educación. Cuando se habla de que se lo destinará a una programación cultural y educativa se debe pensar en los contenidos y no en los instrumentos; y en función de los contenidos, el canal debe ser de Educación".

La verdad es que en primera instancia la nueva onda fue otorgada a la Universidad del Salvador que optó por rechazarla. Luego, la Universidad de Buenos Aires gestionó su reserva, y el ex ministro Pérez Guilhou llevó, a nivel presidencial, esa reserva para el área de Educación. Onganía prometió, inclusive, una importante partida de dinero. Insiste Tamayo: "Si el canal 4 no viene a Educación se superpondría con el 7 y eso no tiene sentido. Tampoco ten-

dría sentido utilizar las obsoletas instalaciones del actual canal del Estado ya que se necesitaría una nueva casa, no de grandes dimensiones pero sí funcional, equipada con los últimos adelantos técnicos, hasta para funcionar en color, aunque al principio se trasmite en blanco y negro".

DIMES Y D'RETES. En su despacho del canal 7 su director general, Darío Castel, se retrepa en su sillón y explica: "Lo que se ha hecho, simplemente, es adjudicar la frecuencia a fin de impedir que otro país la tomase. Aparte de eso no hay nada más. Personalmente, estimo que no se concretará nada: primero debemos pensar en llevar la televisión adonde no llega, creando nuevos canales y repetidores en el interior. En el país hay tan sólo 6 millones de televidentes". E imagina: "La función cultural es del 7, y en ese sentido, Radio Nacional, adjudicataria de la nueva frecuencia, tendría que recurrir a él. Creo en las prioridades, y por eso el 7 debe ser reequipado con urgencia".

Entretanto, en el palacete pseudofrancés de Radio Nacional se susurra: "Sí, se ha otorgado la frecuencia a Radiodifusión pero no hay partidas para estudios y maquinarias. El proyecto es, sí, hacer programas culturales y educativos, intercambiar con la Radio Televisión Francesa, con la RAI italiana, con la BBC de Londres". ¿Qué será entonces el Canal 7? El sibilino informante sugiere que "a lo mejor será licitado", sin entrar a considerar si existen en Buenos Aires las condiciones para poner en marcha otro canal comercial. Y en la oficina de audiencias de Comunicaciones se limitaron a decir: "Sin novedades en cuanto al Canal 4".

LO QUE VENDRA. Pero Educación ha comprado ya una casa en Tinogasta y Lope de Vega, un edificio que pertenecía a una iglesia y colegio luteranos, donde ya se están construyendo sets y demás dependencias destinados, en principio, a la preparación de *tapes* para los programas educativos que el Ministerio tiene en algunos canales privados. La jefa del Departamento de Tecnología, Estela Sáenz de Méndez, informa: "La compra del edificio nos permitió obtener rápidamente la maquinaria, que fue adquirida según el Proyecto Multinacional de Televisión Educativa de la OEA con fondos de esta entidad. El Departamento de Arquitectura del Ministerio calcula que para diciembre estarán concluidos los trabajos".

Y la señora de Méndez, como Tamayo, recalca: "Educación debe contar con su canal propio. Si así fuera no me cabe duda de que podremos llegar a un acuerdo con Comunicaciones. Y, desde ya, conviene aclarar que nuestra intención no es, en modo alguno, dar clases escolares por televisión sino utilizar el medio, con todas sus posibilidades, para promover la cultura, las artes, las manifestaciones de más alta calidad".



PACO IBÁÑEZ

Música para la España de siempre

MUSIC-HALL

El propagador de poesía

Como su padre (un republicano español) debió abandonar la península, Paco Ibáñez se radicó en París a los 13 años. Desde allí comenzó a reunir el material poético que nutriría su canto. De Luis de Góngora a Gabriel Celaya, de Francisco de Quevedo a Rafael Alberti, de García Lorca a Luis Cernuda, del Arcipreste de Hita a Antonio Machado, toda la poesía que testimonia a España pasa por su guitarra cálida y rigurosa.

Paco comenzó cantando en conjuntos latinoamericanos; conoció, siendo adolescente, a los creadores del nuevo canto (Violeta Parra, George Bransens) y recorrió lentamente el camino hasta un repertorio que conjuga imágenes de una tierra que, en su guitarra, se corporiza con fervor. La voz ronca y pastosa, el tono de una expresividad sin demagogias, la pasión que intensifica cada palabra de cada poema, que profundiza esa ruta salvaje y bellísima entre el verso y la música hacen que, a los 36 años, Ibáñez haya conseguido el milagro de popularizar un cancionero que abreva en la poesía más alta de su lengua. Por primera vez, en un viaje cortísimo, Paco Ibáñez iniciará el lunes 9 de agosto en Buenos Aires una gira por América que abarcará la Argentina (una fecha en la Capital y otras cinco en Santa Fe, Córdoba, Rosario, Bahía Blanca y La Plata), Uruguay, Chile, Perú, Bolivia, Venezuela, Colombia y México.

En la presentación de su último long-play (que se grabó durante un largo y magnífico recital en el Olimpia de París), Gabriel Celaya agradeció a Paco Ibáñez "la deuda que toda la poesía española tiene con él por la propagación y la vida que ha dado a sus versos". Si algún empresario local reúne imaginación suficiente, podrán editarse en la Argentina los temas que el trovador ya popularizó en Europa.

PLASTICA

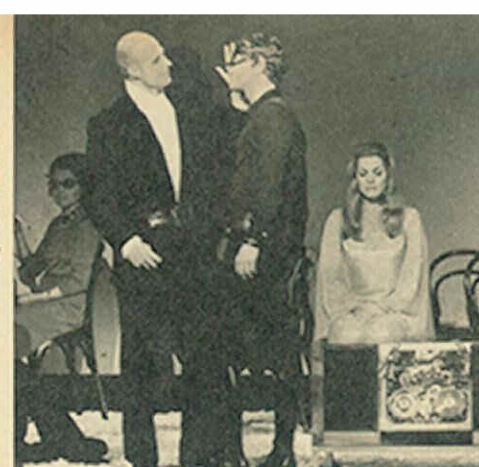
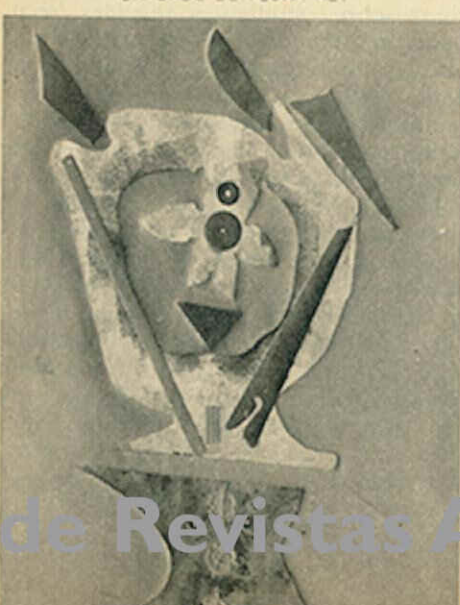
Al cabo de seis años

Hace seis años que Flora Rey no expone en Buenos Aires y ahora, cuando se dispone a volcar veinte y pico de óleos y catorce grabados en la vastedad de Art Gallery International, en Florida al 600, está un poco preocupada. Pero la preocupación se le va en cuanto empieza a mostrar su obra surcada por una coherencia absoluta y por las explosiones de un temperamento que sabe controlarse con rigor.

"Pinto cinco o seis horas diarias, tal vez más —explica, domesticando un rebelde mechón rojizo—. Siempre parto de una imagen real y voy modificándola a través de sucesivos dibujos hasta que hago un boceto, o varios, ya con los colores que he de usar. Después lo llevo a la tela y allí sigue el proceso que nunca sé cómo va a terminar." Señala sus rojos, sus violetas, sus lilas, sus predilectos azules que parecen arder con una llama oculta, y prosigue: "Algunos cuadros los seguiría pintando indefinidamente. Otros, no: siento de pronto que he llegado al límite, que la obra está terminada".

Durante todos estos años Flora expuso fuera de la Argentina en toda América y en Europa y ha permanecido fiel a la pintura, a la materia pictórica con la que lucha hasta doblegarla a su voluntad creadora: "Adoro el color —es apenas necesario que lo confiese—: trabajar, ahondar en las veladuras y las transparencias". Pero, a diferencia de otros coloristas en estado puro, Rey posee un severo sentido de la forma que acaso pueda advertirse mejor en sus bellísimos, misteriosos grabados, donde el relieve alcanza una calidad escultórica. "Es que —informa— me dispongo a hacer escultura en bronce: yo misma modelaré la cera y la llevaré después a la fundición".

Con la calidad de la escultura
GRABADO DE FLORA REY



LA CONSPIRACIÓN DE FIESCO
El verdadero subversivo es Schiller

ESTRENCOS

La realidad, ese problema

La conspiración de Fiesco en Génova, por Friedrich Schiller, adaptada y dirigida por Hansgünther Heyme. Teatro Alemán de Cámara, en el Lorange.

¿Fue Schiller un revolucionario? ¿Es el teatro —es el arte— una evasión de la realidad, o debe enfrentarse con ella para modificarla? La adaptación de la pieza de Schiller que Hansgünther Heyme acaba de presentar en Buenos Aires centra el tema en la práctica del arte como modificación de la realidad. Heyme, uno de los más importantes y polémicos directores alemanes, la estrenó en Colonia el año pasado; fue colaborador de Piscator y en 1965 ganó un premio en Berlín con su versión del *Marat Sade*, de Weiss. Actualmente dirige el Teatro Municipal de Colonia y su última adaptación, *El Dra Dra*, de Wolf Bierman, acaba de presentarse en Munich.

El espectáculo que se ve en el Lorange pretende no ser una representación de *Fiesco*, sino una reflexión sobre el artista y la realidad. Los actores, entonces, juegan en dos planos: como personajes contemporáneos que intentan analizar la obra y el tema de Schiller, y como personajes individuales que asumen sus papeles en aquella, estableciendo entre personaje y papel una afinidad psicológica. Para ello, se utilizan textos muy abreviados del autor y algunos poemas cantados con acompañamiento de piano; este último instrumento, más un grabador, varias sillas y panorama blanco, forman toda la escenografía.

Los actores representan a la alta sociedad de hoy, comparable por su fortuna y nobleza a la clase privilegiada de Génova en el drama original; y del grabador brotan tumultos estudiantiles y obreros contemporáneos, para revelar la actitud estetizante de una sociedad para la que arte y realidad son tan sólo un juego. Schiller resulta, así, más subversivo que el propio Heyme.

O. C. V.

CINE

Introducción al fruto prohibido

Desde que el ex presidente Levingston prohibió la exhibición de *¿Ni vencedores ni vencidos?* en todo el territorio nacional, su productor, Daniel Mallo, está librando una tenaz batalla para anular aquella medida. En su momento, el gobierno invocó (según decreto 226/71, de enero pasado) facultades que surgirían del estado de sitio y del deber de asegurar la tranquilidad pública, "impidiendo aquellas actividades susceptibles de alterarla"; después quedó alterada la misma presidencia Levingston y ocurrieron un vaivén de pronunciamientos judiciales a favor y en contra del film. A esta altura, el último dictamen es en contra y sólo podrá ser revertido por la Corte Suprema de Justicia, la que por otra parte no está obligada a pronunciarse de inmediato. Y aunque el film ha sido largamente exhibido en Uruguay, el público argentino no tiene acceso a él.

En las circunstancias, Mallo decidió que por lo menos la prensa tenía derecho a conocerlo. A fines de julio viajó a Colonia (R.O.U.) con 49 periodistas y anexos, abonándose viaje en ferry y opiparo almuerzo, a un costo estimado de medio millón de pesos. Obtuvo elogios, discursos y numerosas voces de aliento, por lo menos en la etapa verbal a que se prestaban las peculiares condiciones de la exhibición. "Es la primera vez que tuve que vacunarme para entrar a un cine", comentó uno de los viajeros.

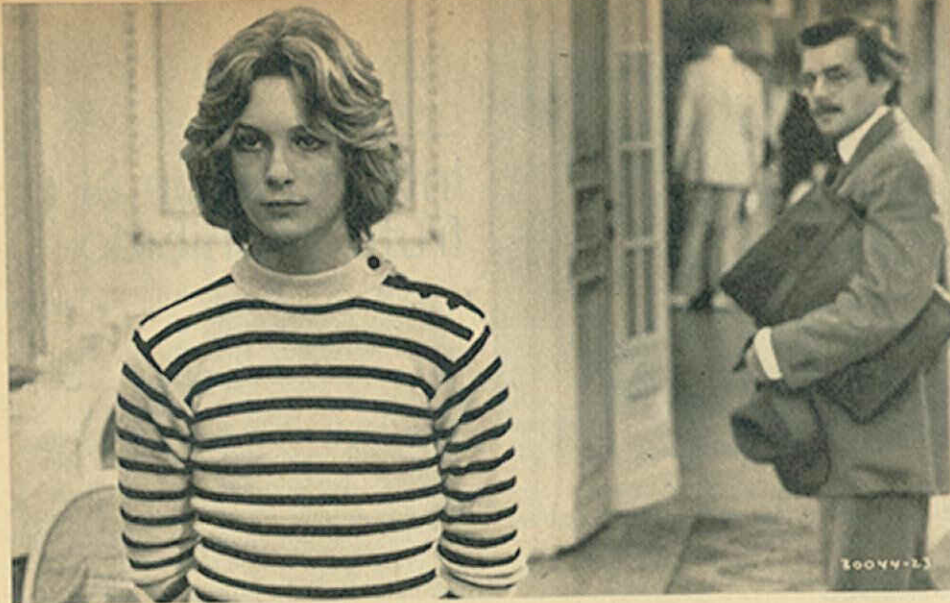
¿Ni vencedores ni vencidos? tiene la fama de ser un film de propaganda peronista, lo que probablemente deba ser atribuido a los asesores que el general Levingston invita a funciones privadas. En un sentido, y sólo en parte, eso es cierto. Tras un prólogo que acumula datos históricos, sociales, políticos y económicos sobre la Argentina, la totalidad de lo que sigue es el período 1943-1955, retratado mediante fragmentos de noticiarios, con profusa figuración de Perón y de Evita. Pero como el film quiere jugar limpio con la historia nacional, el locutor agrega también datos contrarios sobre el régimen.

Mallo está muy contento con su film, sabe que es un documento y no una obra de arte, y cree que el público argentino, y especialmente quienes tengan hoy menos de 30 años, debe tener el derecho de verlo. Recuerda los afiches que el gobierno colocó hace poco en las calles, exhortando al ciudadano a que hable, opine, actúe y se movilice. Contra ese afiche, Mallo pregunta cómo se puede exhortar a la libre opinión y, al mismo tiempo, prohibir un film que, en rigor, sólo pretende reflejar un período de la historia argentina. Es una buena pregunta.



RAMIRO TAMAYO

"El 4 tiene que ser de Educación"



MUERTE EN VENECIA

Un juego de miradas que se buscan o esquivan sin responderse

FILMS

Pompas fúnebres "alla vienesa"

Muerte en Venecia (Death in Venice),
USA-Italia, 1970. Warner, 132 m., Amé-
rica.

Mientras el cólera se infiltra en Venecia, Gustav von Aschenbach, músico alemán embriagado de estética idealista, se infatúa con la visión de un ángel demasiado real: un adolescente polaco al que una familia vigilante llama sin cesar por su nombre musicalísimo y misterioso, Tadzio. La ciudad se confabula para que la peste no llegue a oídos de los huéspedes estivales; entre fuentes pintadas de acarofina y fogatas al borde de los canales, o en los intersticios que permite la severa etiqueta de un gran hotel *ancien style*, las miradas de ambos se buscan y esquivan sin responderse. Como círculos concéntricos, la sola presencia de Tadzio abate las escasas certezas de Aschenbach; el cólera lo arrasará, apenas un títere teñido y pintado sobre el Lido; una guerra —la acción ocurre en 1911— demolerá el mundo al que pertenecen músico, adolescente, hotel.

Este es el material que Visconti ha desprendido del relato de Thomas Mann. Que Aschenbach no sea ya escritor sino músico, que su figura aluda transparentemente a Gustav Mahler, que la música de Mahler recurra insistentemente a lo largo del film, son señales de un intento de síntesis histórica: ocaso del imperio austro-húngaro, posromanticismo musical, Mann como protagonista y necrólogo de una cultura. Pero, a diferencia de *Senso*, la puesta en escena es ampulosa, la ópera como clave, no instauran una dialéctica entre figuras de ficción y esa historia que los supera y destruye, entre una cultura y las formas de sensibilidad que esa cultura condiciona. En *Muerte en Venecia* no hay nada parecido con la oposición Bruck-

ner-Verdi de aquel film memorable. Fuera de los gritados en varios flashbacks inconvincentes, no hay conflicto recreado en el plano estético; los significados no son algo que el film conquista: están adheridos, inertes como etiquetas de museo, sobre el énfasis decorativo. La mayor paradoja que depara un exacerbado buen gusto es la de coincidir con la vulgaridad *nouveau riche*. Lentos zooms y panorámicas no dejan escapar un sombrero recargado, una sombrilla, un guante; el gusto maníaco por la decoración y la exactitud arqueológica de Visconti iguala, a fuerza de refinamiento, el sueño de los productores más zafios del viejo Hollywood: una dirección al servicio del despliegue material, que luce cada centavo invertido. El gran *regista* que siempre fue intrínsecamente Visconti, parece afectado por una esclerosis que le impide descubrir una economía cinematográfica para esas riquezas teatrales.

¿Qué material más cinematográfico, sin embargo, que esas miradas sostenidas en silencio? Desarrolladas milímetro a milímetro, la suya es la progresión que rige el film entero. (Pero, ¿no parece Tadzio demasiado consciente del equivoco interés de Aschenbach? ¿no hay cierta astuta coquetería en sus reacciones, más que curiosidad inocente?). Desechados los inconvincentes flashbacks, con sus crisis de pacotilla, esa pasión tanto más fuerte cuanto menos admitida crece (curiosamente: como ciertas partituras de Bruckner) en espírales que se deshacen sin culminar, verdadero delirio delicuescente, masturbación esteticista fallida. La admirable obertura (la llegada a una Venecia pa-recida al Hades), el relevamiento de esa institución cultural que fue la vida de hotel, no bastan para disculpar la ausencia de un soplo de auténtica, vivificante vulgaridad (hasta los músicos ambulantes son decantadas figuras fellinescas) que impida al buen gusto la solitaria satisfacción de su imagen reflejada.

Había una vez en Hollywood...

Dime que me amas (Tell Me That You
Love Me, Junie Moon), USA, 1969.
C.I.C., 112 m., Afil.

Preminger, con su certero olfato de productor, debe de haber creído que la novela de Marjorie Kellogg le permitiría acceder a cierta sensibilidad rebelde, anarquizante, muy al gusto del cine norteamericano actual: una chica con media cara quemada por el atentado de un sádico, un homosexual parálítico y un atleta epiléptico salen de una clínica dispuestos a reunir sus invalideces en una familia, a vivir juntos y defender su lugar en medio de una sociedad rapaz e indiferente (es decir, normal). Pero si *Skidoo*, el opus anterior del director-productor, apuntaba a una fantasía sicodélica que no despegaba del music-hall, *Dime que me amas* parece una comedia musical de Broadway sin partitura ni canciones.

La misma elaboración del libro (toques psicológicos a lo William Inge, la moraleja del "poco de cariño que todo lo arregla"), la solidez profesional de la puesta en escena, proponen un ámbito donde una casa abandonada o una playa costosa, una anciana negra agonizante o una millonaria excéntrica aparecen barnizados por los mismos colores espléndidos, consagrados en su identidad de escenarios y agentes de ficción. Poco importa que Pete Seeger cante al aire libre una balada; la última década de agonías cívicas e incertidumbre moral de los Estados Unidos están recuperados aquí por la estética de Hollywood (años 50). Y el film resulta un cuento de hadas, donde los actores suplen la emoción que Preminger nunca pudo entregar a sus criaturas.

¿Es necesario aclarar que en este nivel la confección es excelente? El des-concierto inicial surge de la extrañeza ante esa excelencia: que haya sido posible, en las antipodas de especulaciones tan calculadas como *Love Story* o como los innumerables (y confundibles) films sobre estudiantes rebeldes, recuperar el romanticismo social del viejo Borzage o de cierto Capra menor, en pleno 1969. Los últimos serán los primeros, los rechazados son los nobles, el vecino (blanco, heterosexual, propietario: la "mayoría silenciosa") es sucio, chismoso, mezquino. Si la prolijidad de Preminger, su fuerza intermitente no son la música capaz de animar este encantador libreto de *musical*, allí está la inefable Kay Thompson, como la venerable heredera: quienes la admiraron, hace casi tres lustros, en *Funny Face* (*La cenicienta en París*) de Donen, tienen otro motivo para no dejar que *Dime que me amas*, con sus tesoros de otro tiempo y otros sitios, se les es-



GRACIELA BORGES EN CRÓNICA

Premio a la más bella catatónica

Los pasajeros del Titanic

Crónica de una señora, Argentina, 1971.
Transocean, 100 m., Ambassador.

La señora está triste, ¿qué tendrá la señora? Fina florece entre teléfonos blancos (tan criticados antaño a Amadori), moquettes y empapelados carísimos, casas de campo argentinas pero de estilo inglés o francés, partidos de polo, ajetreos en las boites y las iglesias de moda. La viste —admirablemente— Manuel Lamarca; su marido, un cuarentón apuesto, es dueño de varias estancias; tiene tres chicos normales y una madre rica, sentenciosa y benéfica. Pero una de sus mejores amigas, Cecilia, se suicida. ¿Por qué, si su existencia duplicaba casi exactamente la de Fina? Esta empieza a cuestionar todo: quiere trabajar, lee —en francés y con dos décadas de atraso— *El segundo sexo*, de la Beauvoir, bebe a escondidas, le planta frescas a todo el mundo, toma un amante y se va de su casa para descubrir que está repitiendo cíclicamente la vida de Cecilia.

Pudo haber sido un análisis de la clase alta argentina, pero *Crónica* rehúye sistemáticamente cualquier enfrentamiento dialéctico: el único personaje que viene de afuera —el amante— sólo aspira a ser el chinchorro de ese *Titanic* que se encamina hacia su iceberg. Pudo haber sido un sarcasmo genial, si solamente De la Torre (*Juan Lamaglia y señora*) se hubiera atrevido a ser imaginativo y delirante con los elementos que, en bandeja de plata, le servía el guión de María Luisa Bemberg. Prefirió, en cambio, la mera descripción, esmaltada y lujosa: una serie de cortos comerciales que proclaman las virtudes de un modista o de una loción *after shave*, unidos por diálogos redundantes. Junto a una Graciela Borges bella y catatónica, Lafaro Murúa y Federico Luppi consiguen despegarse de la decoración.

El Contrato Social

Pierre y Paul (*Pierre et Paul*), Francia,
1969. Corrientes, 93 m., Loiro.

Pierre se cree triunfante y feliz. Ha pagado la cuota inicial de un departamento en construcción, demasiado grande para él y su amante, con quien espera compartirlo; es eficaz y severo en la empresa de construcción donde trabaja; es atento y discreto con un jefe "modelo americano", que organiza competencias deportivas y servicios psicológicos para sus empleados; posee un automóvil, un televisor esférico, grabadores de cinta, proyectores de diapositivas, más *gadgets* de los que puede guardar sin incomodidad en su departamento de soltero. Por todo ello paga "cómodas cuotas mensuales".

Pero un día muere Paul, su padre, y Pierre debe visitar sus propios orígenes: una familia marseleses humilde, apegada a la tierra, a los recuerdos, a su ritmo propio. La madre viuda va a vivir con el hijo y el departamento nuevo se puebla de costuras, máquina de coser y televisor cúbico y arcaico; se despuebla, previsiblemente, de la amante. Más grave aún: Pierre se distrae en la carrera del éxito, empieza a preguntarse para qué trabaja, de qué sirven los objetos comprados a crédito, qué sentido tiene su trabajo en la sociedad donde ese trabajo se inscribe; se asoma a un esbozo de "conciencia política".

La visión de innumerables ventanas donde innumerables ejecutivos "en ascenso" se afeitan a la misma hora, con idénticas máquinas eléctricas, se asocia con una imagen televisada de ratas que aprenden a recorrer el único camino que podrá conducirlos hasta el queso; se contraponen, además, con fotografías, recuerdos, con su propia imagen mezclada entre las del padre muerto. Esto basta para que termine disparando sobre los "agentes del orden".

Ingenua pero no pueril, esta fábula tiene varios motivos de interés: a) en el cine francés, que para hablar de política suele referirse a Grecia o a Checoslovaquia, esta producción modesta pero no *underground* puede ser el único film que recoge el impacto de mayo de 1968; b) como *La vieja dama indigna* —opus 1 del director René Allio, de quien éste es el tercer largometraje— revalúa un contexto cultural preindustrial y lo alía con una crítica izquierdista contra el remedo parisiense de capitalismo *made in USA*; c) se maneja con apreciable soltura entre un naturalismo controlado y recursos de flagrante artificio, que revelan un uso humilde pero eficaz de la lección de Brecht, autor que Allio supo frecuentar en los escenarios. Que muchos films norteamericanos hayan contado un aprendizaje parecido no invalida el sabor que adquiere su versión francesa.

Cartelera

La espada y la rosa (*The Last Valley*),
USA, 1970. Fox, 131 m., Gaumont.

La década transcurrida desde *Exodo* (Preminger) y *El Cid* (Anthony Mann) ha traído una politización gradual de los espectáculos épicos; los esbozos prudentes se han desarrollado hasta alcanzar un vigor entonces impensable: en este caso, el escenario histórico es la Guerra de los Treinta Años y el conflicto un reflejo transparente de muchas reflexiones actuales sobre la dificultad de escindir fe y fanatismo, voluntad de justicia y violencia, pacifismo y resignación. Para que el resultado circule abiertamente, allí están Michael Caine, Omar Sharif, Florinda Bolkan, una administración sagaz del despliegue "material y humano" (como suele distinguirse) en medio del color y la pantalla ancha. Obra de compromisos, su resultado no es desdeñable: su seriedad y prudencia le vetan el mismo aliento épico, pero en ningún momento la condenan al tedio.



Madly. Francia, 1970. GloriArt, 91 m., Atlas.

Alain Delon tiene una amante complaciente (Mireille Darc) que suele esperar en el cuarto de al lado mientras él satisface a sus amigas ocasionales (entre otras, una Valentina Cortese recién salida del *face lifting*); una de ellas amenaza con permanecer: es esbelta y negra (Jane Davenport). Hasta que se deciden a componer un *ménage à trois*, el film recorre todos los lugares comunes del peor cine francés e italiano que aspira a la sofisticación: personajes que corren en autos sport entre New Jimmy's de Montparnasse y la residencia campestre; interiores que parecen el altillo de un anticuario; displicencia ante los costosos objetos que refrendan su status. Sin el lirismo de Truffaut (*Jules et Jim*) ni la agudeza de Pierre Kast (*Asuntos amorosos*), el debutante Roger Kahane no encontrará quien se escandalice ante sus módicas audacias ni quien se maraville ante sus imágenes pseudopoéticas (crepúsculos nublados con caballos que cruzan frente al Mont St. Michel) ni quien se asombre de sus citas literarias (*Martin Eden*, de Jack London).



Deportes



En el gimnasio de Telstar reina entre otras sombras menos famosas

Boxeo: Reflexiones de Emile Griffith antes del monzón

El corresponsal en Nueva York, Juan Alberto Abraham, entrevistó al ex campeón de los welter, Emile Griffith, próximo rival de Carlos Monzón. Este es su informe:

Se ha pasado más de la mitad de sus 33 años a los golpes y alcanzó la corona mundial en cinco oportunidades. Llegará a Buenos Aires en septiembre para intentar la sexta. Jovial y dinámico ofrece a la manera de carta de presentación una sonrisa de alineados dientes blanquitos que contrastan con su reluciente tez negra. Cuando se lo ve luciendo ropas *mod* se hace difícil imaginarlo el curtido boxeador que es: peleó con tres generaciones de campeones y resurgió tantas veces como se lo consideró terminado. "Siempre me preguntan cuándo voy a retirarme —confesó a *Panorama*— y eso es algo que nunca voy a predecir. Seguiré peleando mientras me sienta bien. Es algo psicológico: si uno fija fecha, automáticamente se empieza a preparar mucho antes para colgar los guantes. Prefiero seguir adelante."

A su lado, Gil Clancy —su manager y entrenador— mueve afirmativamente la cabeza. Como en un escenario de marionetas, unos treinta boxeadores sudan copiosamente la fajina diaria en el gimnasio Telstar, allí donde las fotografías que empapan las paredes han ganado el color del tiempo. Es, en realidad, el gimnasio de Clancy, como se lo considera en el ambiente, y en

él reina desde hace años Emile Griffith. Se lo respeta, aunque gaste bromas con colegas menos famosos. Lo hace ruidosamente cuando súbitamente una mujer aparece en la puerta. "¡Eh! ustedes, pónganse decentes que hay una chica y es amiga mía." La recomendación es acatada de inmediato. Cuando se va, todo vuelve a la normalidad. Griffith hace una mueca.

YO QUIERO LA PLATITA. ¿Cuánto dinero ha ganado en los 17 años que viene calzando guantes? "Mucho. Del boxeo no me puedo quejar. Supongo que como profesional (13 años) ya estoy pasando los 2 millones de dólares. Sí, el boxeo ha sido bueno conmigo", se convence. Tres coronas mundiales de los welter y dos como titular de la de los medianos contribuyeron a acopiar esa cifra. Si se le pregunta por los 25 mil dólares que agregará a la lista de su próxima pelea con Monzón, se consigue una tormentosa respuesta: "Yo protesté y sigo protestando. A mí me tendrían que dar 50 mil dólares por esa pelea. Es lo mínimo que ganaría haciéndola en Nueva York. También Monzón colectaría más. Yo no entiendo eso de que quiere pelear allá porque el país se lo pide. Boxeando hay que ir a los pesos. Esto no es cuestión de patriotismo, ¡vamos!... El boxeador profesional vive de su carrera y tiene que defender su dinero."

Hace dos años, en una de las

rida pelea que hizo de preliminar (transmitida por TV en circuito cerrado) del match Ali-Ellis, Griffith alcanzó el triunfo número 70 de su historial rentado (ningún empate, 11 derrotas). Admite que ese triunfo sobre el francés *Nessim* Max Cohen, aunque amplio, fue apenas discreto si hay que referirlo a alguien que pretende recuperar un título. "Lo que pasó es que Cohen lo único que hizo durante toda la noche fue tirarme cabezazos. Así es que yo tuve que dedicarme a evitarlos más que a boxear. De cualquier manera no me quejo ya que creo que ha significado un buen entrenamiento para la pelea con Monzón. Hacía tiempo que no me movía y estaba necesitado de ring. Ahora sólo tengo que seguir dándole al gimnasio." Lo dice con convicción, como tratando de ocultar que esas fatigas se le hacen cada vez más pesadas y que al *footing* le tiene tanto fastidio como Muhammad Ali.

LA MERCEDES Y EL MERCURY. Casado hace tres meses, pero con una hija de dos años, Emile no se preocupa por quienes se pongan a hacer cálculos con la fecha de su boda y la edad de su primogénita: "Lo que pasa es que con Mercedes (su mujer) ya peleábamos desde hace muchos años. Que primero llegó la niña y después el matrimonio importó poco. Lo principal es ser feliz y yo lo soy. Mercedes es una buena compañera, no es de esas mujeres que lo quieren tener atado a uno. Me da libertad y eso es lo que necesito". Precisamente la enfermedad de Cristina (así se llama su hija) impidió que su mujer estuviera en el ring-side en la última pelea. "De lo contrario —justifica Griffith— ella hubiera estado allí alentándome. Me apoya, aunque el boxeo no le gusta, pero sabe —quizás— que para mí es importante. Mi madre, en cambio, todavía no se resigna a que yo siga ganándome la vida a los golpes... y eso que ya han pasado unos cuantos años desde que me largué al ring. Tenía sólo 16 cuando gané los Guantes de Oro. Hace rato que ando en esto", se envanece.

Nativo de St. Thomas (Islas Vírgenes), Emile Griffith pasó a los Estados Unidos cuando tenía 11 años. Ganó los primeros dólares en una fábrica de sombreros y aunque hoy no puede considerarse millonario vive holgado en su casa de Weehawken, en el vecino Estado de Nueva Jersey. Desde allí un veloz Mercury azul le facilita habitualmente el enlace entre el hogar y el gimnasio. Allí suele desmentir con un poco de ingenuidad los rumores de que el matrimonio lo ha cambiado. "Sigo siendo el mismo, el Emile de antes. Soy un tipo tranquilo".

Junto a Clancy (uno de los hombres que más sabe de boxeo en Estados Unidos) viajarán 10 días antes de la pelea con Monzón a Buenos Aires. También estará junto a él Howard Albert (co-

Clancy "cuando llegue a la Argentina, Emile ya estará en forma. Sólo necesitará el entrenamiento para no perder forma. El peso creo, será el mismo de ahora, alrededor de 156 libras. El no tiene problemas en ese sentido". Lo único que parece inquietarlo a todos por igual es la fama de los jurados de Buenos Aires. "Todo el mundo me ha hablado mal de los fallos que se dan allá cuando pelea un boxeador extranjero. Espero que la designación de un referee mexicano ponga un poco de imparcialidad", clama Clancy. "Sí, completa Griffith, a mí denme gente limpia y tendrán una buena pelea."

Cuando ya no se puede obviar su opinión sobre su próximo contrincante Griffith esboza una sonrisa enigmática: "La verdad es que nunca vi pelear a Monzón; ni siquiera cuando pasaron por TV su triunfo frente a Benvenuti. Todo lo que sé de él es de oído y no me preocupa mucho". Tanto que minimiza cualquier plan de pelea: "Nada en especial —acota Clancy—. Sabemos que Monzón es un buen peleador y yo personalmente sí lo vi por TV. Griffith no irá a la defensiva sino para adelante; así que no nos interesa hablar del poder ofensivo del argentino". Tampoco se esmera Clancy en reflexionar sobre las fallas que podría encontrarle al próximo rival: "No quiero entrar a especular en eso, pero puedo decir que Monzón presenta brechas en la guardia y nosotros trataremos de aprovecharlas". Griffith sólo sonríe confiado y espera agigantar su campaña con un sexto título. Campaña que tampoco está exenta del toque sombrío que significó la muerte de Beny Kid Paret. Había ya quedado casi inconsciente sobre las cuerdas cuando el árbitro no atinó a frenar el remolino de trompadas que lo derrotó para siempre. Griffith había ganado por primera vez su título welter en 1961 justamente a costa de Kid Paret. En la revancha Paret volvió a reconquistarlo y Emile, nuevamente, le arrebató la corona en 1962 en la pelea del trágico final. Hoy Griffith prefiere olvidar y mira hacia el futuro. Ese futuro se llama Carlos Monzón y la casi utópica conquista del sexto reinado, "porque el título no solo representa prestigio. El título —más que nada— significa dinero". ♦

"La verdad es que nunca lo vi"



D'ONOFRIO Y SUS INVITADOS

"Miren qué pastito y todas las cosas que tenemos"

FUTBOL

El alto precio de la seducción

"Invitamos a los dirigentes de la Federación Internacional de Asociaciones de Fútbol (FIFA) a los partidos de la Copa Roca pero nuestra preocupación era otra", confesó Raúl D'Onofrio, el interventor de la AFA. "A pesar de que es irreversible de que el mundial del 78 se hará aquí —enfático—, los europeos tienen una cierta incredulidad acerca de los estadios, de la ciudad y de nuestra organización." También supone que "no nos tenían mucha confianza pero ahora será distinto por todo lo que les mostramos."

Lo que les mostraron a los visitantes provocó diversas y opuestas opiniones escuchadas el miércoles último, cuando apenas faltaban pocos minutos para empezar el encuentro Argentina-Brasil y que finalizó empatado en un tanto por bando.

—¡Mirá! Esto es muy propio de nuestra mentalidad de cipayos.

—Dale, a vos nada te conforma. ¿Cuándo viste algo mejor?

—Nunca, pero... lo que debería ser una normalidad sólo se hace para impresionar a los amos.

Algunos periodistas ubicados en el sector de plateas del estadio de River Plate discutieron así acaloradamente. Es que el esfuerzo hecho por los dirigentes locales para impresionar a algunos encumbrados personajes como sir Stanley Rous (presidente de la FIFA), Harry Cavan, Mohamed Moustafá (África) y Teófilo Salinas (el pope de la Confederación Sudamericana) resultó demasiado evidente. Por primera vez se vio en el país un estadio totalmente pintado. El acicalamiento incluyó un palco de honor que parecía construido con la mejor madera que se pudo conseguir. La copa y el periodismo

visitante contaron con los más modernos equipos de comunicación que se conocen y hasta lucían televisores portátiles. No fue lo único notable: el campo de juego refulgió con un tono verde esmeralda. Era una capa de césped nuevo que provocó ignoradas sensaciones cromáticas en los azorados espectadores. Dos enormes lienzos blancos ubicados en sendos ángulos del field y que ostentaban en letras azules: *Gran acuerdo nacional. Un partido que debemos jugarlo todos*, recordaron al público la real ubicación geográfica. Del país no se pudieron quejar ni los jugadores brasileños. Al vestuario que ocuparon le fue cambiado el piso, los azulejos y los habituales bancos de madera se trocaron en modernos y cómodos sillones.

LAS QUEJAS. En cambio, el de los nativos quedó tal cual estaba. No fue el único aspecto segregacionista: al terminar el match los cronistas locales debieron disputarse dos teléfonos públicos colocados en el hall de la sede para enviar la información. No compartieron, en cambio, los sandwiches de miga y las gaseosas que repartieron mozos de saco y guantes blancos. Había para todos y en tal cantidad que el periodista de un nuevo matutino, mientras masticaba con entusiasmo, exclamó: "Esto sí está bueno, me imagino lo que tomarán los monstruos". Alguien le reprochó: "Ahora no te quejás, ¡eh!"

Hubo quienes sí lo hicieron. El diario *Crónica*, al anunciar el martes 27 el arribo de Rous, clarinó: "El pirata mayor del fútbol mundial... llegará hoy". Con su mayor entusiasmo antianglófilo, el periódico porteño mostró su antipatía por Rous debido a sus manobras en perjuicio del fútbol latinoamericano. Por su parte el periodista Dante Panzeri fustigó por las cámaras del canal 11 lo que él consideró un despilfarro. También criticó la contratación de un grupo de bellas modelos femeninas quienes trataron de promocionar en las calles céntricas a los dos encuentros. Al término de la imagen, el juicio de

Panzeri fue lapidario: "A esto hemos llegado por el fútbol".

LOS GASTOS. No sólo se llegó a eso. Un rumor aseguró que se invirtieron 12 millones de pesos viejos, pero es mucho más sideral la cifra. La confección de 100 mil programas ilustrados en colores costó 4.200.000 pesos. Por entradas nuevas se obió 2.200.000 más. Se pintó el sector del edificio de la AFA por donde pasarían los invitados extranjeros y se colocó, en ese sitio, una alfombra roja. A ello se agrega el gasto de una oficina promocional en el teatro San Martín y un ómnibus Mercedes Benz para los paseos. Bastante oneroso resultó también el costo de los hospedajes: los dirigentes que se alojaron en el Plaza Hotel ocuparon habitaciones de más de 30 mil pesos diarios por persona. La delegación brasileña (36 personas) durante 6 días gastó cifras parecidas en el Alvear Palace. "No pregunte la cifra total. Los gastos son tan grandes que no van a querer decir nada", aconsejó un empleado de la AFA. Su vaticinio fue acertado. Los dirigentes, con el primer partido, obtuvieron más de 30 millones de pesos, pero, como eran insuficientes, se mostraron mustios y lacónicos. Quien trató de ofrecer



ZAGALO

"Tenemos un estilo propio"

otra imagen fue D'Onofrio: "Aunque perdiéramos dinero es una gran inversión. Yo soy empresario y tengo agencias de publicidad —explicó— y veo esto como el primer paso favorable para el mundial que organizaremos. Cuando lo hagamos —supuso—, será vender una imagen del país".

La imagen es triste. Igual que la de Juan José Pizutti, el entrenador de los argentinos. Su equipo no funciona a pesar de tener algunos cracks de alto nivel (Madurga, Bianchi y Daniel Onega). Pizutti cree que "la culpa la tiene el periodismo", pero soslaya reconocer



PIZUTTI

"Nosotros no, por el periodismo"

su falta de conocimientos, de ideas. El coach de los brasileños, Mario Lobo Zagalo, a pesar de su prestigio internacional —fue campeón del mundo como jugador y como técnico— es más racional: "A nosotros todavía nos falta. Tenemos muchos jugadores nuevos que probar. Lo que conservamos es nuestro estilo propio de juego".

Los argentinos no lo tienen. Aunque el sábado último volvieron a intentarlo, un infortunado empate dejó la copa Roca en manos de Brasil. Los organizadores, de todos modos, batieron palmas: se recaudaron 57 millones de pesos. ♦

Vuestra propia incapacidad



SIR STANLEY ROUS

"Ustedes me están cansando"

Sir Stanley Rous (76), preside desde hace 10 años los destinos del fútbol mundial. También es un viejo conocido de los argentinos: siempre se lo acusó de perjudicar los intereses del balompié local y sudamericano. La semana pasada hizo una visita de 6 días, invitado por los dirigentes actuales. Entrevistado por dos redactores de Panorama, habló con franqueza y cierta displicencia. No varió ni siquiera cuando le entregaron un cuadro del pintor Enrique Tanturi; un obsequio de Alberto J. Armando, presidente del club Boca Juniors. Estas fueron sus palabras:

"Me hubiera gustado ir al interior de la Argentina para saber en qué condiciones viven allí. Vine ya dos veces, pero conozco muy poco: Rosario, Córdoba y... Buenos Aires. Me parece que mi destino será siempre el mismo: luncheos, conferencias y visitar fields. Con todo estos agasajos ni siquiera pude ver a mi embajador."

"El objetivo fundamental de mi visita es el de ver en qué condiciones están los estadios. Vi varios y pienso que con algunas modificaciones podrían ser muy buenos. Por ahora les falta mucho. Están igual que hace dos años. Muchos de los miembros del comité ejecutivo de la FIFA no los conocían y tuve que hacer la misma recorrida anterior. Para mí no es nada nuevo y me aburrí muchísimo."

"En este país advertí que hay mucha gente interesada en el deporte. Espero que no sea sólo interesada y nada más. Si aparte hacen un esfuerzo serio, al mundial del 78 podrán realizarlo sin problemas. Es cuestión de los dirigentes que sea un éxito. ¿Que faltan todavía siete años? ¿Y eso qué tiene que ver? Alemania ya los tiene en condiciones. Yo le hago a usted una pregunta: ¿En siete años serán capaces de hacerlos? Por norma, en la FIFA buscamos de tener seguridad en los proyectos que nos presentan, porque si fracasan en algún país, ¿qué hacemos después? ¡No! Usted exagera, yo no le busco la quinta pata al gato. Ustedes, los latinoamericanos, piensan que Rous es un dictador

que siempre quiere perjudicarlos y están muy confundidos. No quiero pensar que vuestra incapacidad les hace ver fantasmas donde no existen."

"Si se le dio, para 1974, ocho plazas a Europa y dos a Sudamérica fue porque lo decidió el comité ejecutivo. Yo hice una propuesta, nada más. El comité representa a todo el mundo. En el último congreso se empató al votar en 7 votos porque había dos posturas divergentes. Por reglamento yo debía fallar y lo hice salomónicamente: 8 para Europa, 2 para ustedes y queda una plaza para el ganador del grupo 3 de aquí y el 9 de allá. Irlanda, Inglaterra, Gales y Escocia participan en distintos grupos porque se votó así en 1941. Hagamos de otra cosa. Esto ya está listo."

"¿Si puedo ser reelegido en 1974? No lo sé. No tengo la bola de cristal. Tampoco sé si me gustaría. Uno recibe tantas críticas injustas... Joao Havelange, el brasileño, sí. ¿Mi sucesor? ¿Y por qué tiene que ser precisamente él? Eso se comentó muchas veces pero yo creo que hay otros candidatos que tienen tantos méritos como nosotros dos. Y no piense que digo esto porque Havelange sea latinoamericano. Hasta podría ser mi sucesor un argentino. ¿Cómo? Ustedes están empezando a cansarme. Cuando yo dije la palabra: *animals*, me referí a un equipo de futbolistas bastante maleducados pero nunca hice alusión al pueblo argentino que me ha tratado tan bien."

TELEONCE ahora tiene todo



La Mayor
Teleplatea

El Más Alto
Rendimiento en Todos
los Horarios

Planes
Publicitarios
Para Todos los Niveles
de Inversión

Programas
Para Todos los
Productos y Todos
los Públicos

Teleonce
Es el Gran Medio Vendedor

Y si Ud. no Hace TV, es
Porque no ha Hecho Contacto con

TELEONCE





FIDEL CASTRO

Una larga guerra de posiciones en el tablero

Cuba: A 18 años del Moncada, la Edad de la Razón

La ceremonia es más o menos la misma todos los años: unas 500 mil personas, que algunos observadores elevan al doble y otros reducen a la mitad, protagonizan el más importante acto de masas, sin fines de protesta, que se celebra en América latina. La muchedumbre acude directamente de sus casas en grupos familiares que caminan desde temprano, sin prisa ni regimentación. Algunas veces, como este año y el año pasado, gruesos chaparrones empujan a los asistentes, que vuelven a secarse en el sol del verano. Dos horas antes de ponerse el sol, las 16 manzanas de la Plaza de la Revolución están colmadas al pie del monumento a Martí y los inmensos retratos del Che Guevara. Fidel Castro acaricia los micrófonos y empieza a dar cuenta de lo ocurrido en un nuevo año de la Era del Moncada.

En 1970 el discurso tuvo atisbos de renuncia. En mitad de la más demolidora autocritica que haya pronunciado un jefe de estado, estalló de pronto: "Tal vez ustedes deberían buscarse otro..." La muchedumbre se alzó en un "No" absoluto. La semana pasada el primer ministro cubano no tuvo necesidad de esas confrontaciones. En los últimos doce meses las cosas mejoraron algo en la isla, no tanto a consecuencia de lo realizado en ese lapso, como de esfuerzos anteriores. Para un ingeniero argentino que dirige la industria del plástico —100 por ciento de crecimiento anual—, la revolución cubana es una inversión a mediano y largo plazo. Los primeros frutos del despegue, estima, se recogerán hacia 1975; los últimos, los verá la siguiente generación. Los equi-

vocos de propagandistas y detractores proceden de contemplar los procesos económicos y sociales como justas deportivas donde un año se gana y el otro se pierde. Ese espíritu de competencia que suele elegir como rivales a la naturaleza y la coyuntura internacional permitió el año pasado que la mayor zafra en la historia cubana se convirtiera padójicamente en una derrota. A medida que un espíritu más sobrio intervenga en los cálculos y que los ingenieros reemplacen a los propagandistas, esa confusión se volverá más improbable.

"LOS AÑOS QUE HEMOS VIVIDO". Una revolución es, entre otras cosas, la búsqueda de un Plan de Desarrollo. Las ideas generales de ese plan existen en los textos, pero su aplicación es cosa diferente. La renuncia al sistema capitalista implica no sólo el rechazo de sus aspectos negativos de explotación y desigualdad, sino la pérdida de sus ventajas: aceitados mecanismos de producción y distribución, experiencia en la gestión acumulada durante decenios. Esa pérdida se da, además, en condiciones de bloqueo económico y a veces de agresión militar. De ahí que en los primeros años de una revolución el planeamiento sea más discursivo que real y consista sobre todo en medidas de emergencia y en planes sectoriales a menudo contradictorios, pero no en un verdadero Plan. La Unión Soviética no tuvo un Plan en marcha hasta 15 años después de la revolución de Octubre, y China Popular conoció también las cien flores de la improvisación en su tránsito. "La perspectiva económica de Cuba para la década del setenta"

concluye Brian Pollit, profesor de Cambridge "no se desprenden automáticamente del examen de sus experiencias económicas en la década del sesenta".

Como es sabido, los cubanos creyeron descubrir en el monocultivo azucarero la fuente de todos sus males. Sus primeros planificadores imaginaron una producción equilibrada de alimentos, que hasta entonces se importaban, y una industria liviana de rápido crecimiento. Si bien en el primer caso obtuvieron éxitos importantes en renglones como el arroz, la pesquería, etc., los planes industriales naufragaron. La producción de níquel, riqueza de primera magnitud, permaneció estabilizada y las fábricas que los cubanos esperaban de los países socialistas, o no llegaron en la cantidad imaginada, o no funcionaron como se esperaba, o no encontraron la mano de obra adecuada. Entretanto, la zafra azucarera, principal fuente de divisas, disminuía en 1963 a menos de 4 millones de toneladas, y el déficit en la balanza de pagos empezó a superar los 130 millones de dólares anuales. A partir de ese año hubo una revisión de todas las ideas anteriores, cuyo enunciado más simple es: en las circunstancias cubanas, conviene más invertir en agricultura que invertir en industria. El convenio comercial con la URSS, que fijó para el azúcar cubano un precio superior al del mercado internacional, selló el futuro de la nueva política. En su aplicación perduraron sin embargo algunas de las fantasías mágicas del período anterior: la zafra azucarera podía mecanizarse ("industrializarse") totalmente, liberando al campesino del yugo secular de uno de los trabajos más duros impuestos al hombre. Esa esperanza resultó excesiva: ni las máquinas soviéticas ni los modelos mejorados que construyeron los cubanos consiguieron resolver globalmente el problema del corte de la caña, aunque aliviaron otras etapas de la zafra. El machete siguió siendo el instrumento básico del corte. Pero cada machete exige un hombre, y en la etapa anterior del descrédito azucarero se había producido una amplia redistribución de mano de obra (nadie es machetero por placer), y posiblemente cierta pérdida de las habilidades del oficio. Cuba, país de subempleo crónico, se encontró de pronto con una aguda escasez de mano de obra, que la obligó a recurrir al trabajo voluntario y las movilizaciones masivas: amas de casa, oficinistas y "hasta" escritores salieron a cortar caña. Que no se alcanzaran los 10 millones de la Zafra Gigante no fue en sí mismo una derrota, ya que a fin de cuentas se batieron todos los records históricos en la producción azucarera; pero en cambio la concentración de todas las energías nacionales en esa empresa dislocó importantes sectores de la producción.

Esos tropiezos, ampliamente publicitados, hicieron quizá las veces de las

perspectivas cubanas de la década. Hacia 1980 la población activa alcanzará niveles más próximos a los europeos, con un componente técnico de país desarrollado: los centenares de miles de jóvenes que están estudiando, en su mayor parte becados. Al mismo tiempo están en avanzada etapa de cumplimiento planes de irrigación y forestación que no tienen paralelo en América latina, mientras los impulsos industriales renacen, esta vez sobre bases sensatas y vinculadas a los planes agrícolas —producción de fertilizantes y ensamble de camiones— o a la satisfacción de necesidades elementales: la industria del plástico provee desde escobas y calzados hasta la bolsita de polietileno con que el habanero avispado ahorra, sobre las severidades del racionamiento, los excedentes de una comida en un restaurante "de lujo".

PUERTAS QUE SE ABREN. La celebración del 18° aniversario del Moncada tuvo este año una importancia adicional. Por primera vez desde que se instauró el bloqueo norteamericano de la OEA, asistieron un canciller de un país latinoamericano, Chile, y los enviados del "doble poder" que impera en Bolivia. Esas presencias consagran el triunfo de una diplomacia cuyo artífice es un hombre que sólo puede ser segunda figura en un país donde los protagonistas hayan sido Fidel Castro y Ernesto Guevara. Raúl Roa, descendiente del secretario privado de Domingo F. Sarmiento, escritor continental injustamente relegado en el *vedetismo* de la literatura, figura cuyo quijotismo entenece y divierte universalmente a los cubanos, anticipó hace un año a un cronista de *Panorama* el rumbo paradójicamente realista que está tomando la revolución cubana en la edad de su razón. El desbloqueo norteamericano, dijo entonces Roa, era un hecho; los propios cubanos aconsejaban al impulsivo gobierno del Perú que no reanudara relaciones formales; el triunfo de Allende se descomataba, y en Bolivia pasarían las cosas que están pasando. Toda la costa del Pacífico quedaría neutralizada frente a Cuba. El lunes 26, Fidel Castro incorporó a ese cuadro al Uruguay, donde tanto el Frente Amplio como los tupamaros pueden abrir una brecha en el Atlántico. Entretanto, es un hecho que los países latinoamericanos que ejecutan el bloqueo de Cuba impuesto por USA son los mismos que enfrentan movimientos guerrilleros. Establecer una relación causal entre ambas cosas es una tentación fácil, pero ilógica. Ni Cuba es omnipotente ni el modelo revolucionario que ella creó es universalmente válido, pero los móviles de su misión que condujeron a aquella ruptura coinciden con la opresión interna que genera tales reacciones. En la edad de la razón, el castrismo no pretende ya la hegemonía de la revolución que con otras armas y otros métodos sacudiera el continente.

ONDAS

"Ya no discutiremos si hay o no cielo, sino que trabajaremos en conjunto para que Chile no sea un infierno". Con tan terrenales declaraciones el presidente de la juventud Demócrata Cristiana anunció el jueves anterior que su grupo —la Izquierda Cristiana— abandona la oposición y pasa a trabajar "dentro del socialismo que se está construyendo en nuestra propia patria". Junto con el líder juvenil, dejan el mayor partido de Chile cerca de 10 parlamentarios. Esta fuga hacia la izquierda no alterará la relación de fuerzas en las Cámaras; allí, la Unidad Popular continuará en minoría frente a la centrista Democracia Cristiana (DC) y el derechista Partido Nacional (PN). No obstante, se desprenden de este episodio importantes conclusiones: 1) La escisión sigue a las elecciones suplementarias de Valparaíso, en que la DC logró ungr su candidato gracias al apoyo del PN; la DC, como núcleo centrista, siguió siempre una línea pendular pero los jóvenes consideran que últimamente ha extremado su inclinación táctica hacia la derecha; 2) Se acentúa la emigración de las nuevas generaciones, que lograron el triunfo de Frei en 1964; 3) Allende y la UP podrán seguir presionando sobre la DC si ésta persiste en jaquear a su gobierno con el apoyo de la derecha. 4) Si la DC pierde su carácter pendular y su rico debate interno, se desdibujará su imagen anti-conservadora, y de alternativa electoral entre "momios y marxistas".

La inversión extranjera puede ser un mal negocio, según cifras que aporta el Departamento de Estadísticas del moderado gobierno de Colombia. Esta fuente informa que, luego de la sanción del Estatuto Cambiario, que el 31 de diciembre de 1967 implantó ciertos controles por primera vez, la inversión extranjera ascendió a 57 millones de dólares. En ese flujo, USA participó con 32 millones, equivalentes al 56 por ciento del total. A su vez, la exportación de utilidades sumó 62 millones de dólares. Es claro que esta última cifra no corresponde exclusivamente a las inversiones efectuadas después de 1967, sino al total de las empresas asentadas. Lo cierto es que cada año los giros al exterior superan a las entradas de capitales, planteando serias dudas sobre la contribución del capital extranjero al desarrollo colombiano.

Los chinos de Formosa se proponen endulzar la amargura que les infligió Richard Nixon al anunciar que en su gira por Asia visitaría una visita a

Pekín. Para ello, la gigantesca Corporación Azucarera de Taiwan proyecta modernizar sus instalaciones con vistas a aumentar su participación en el mercado norteamericano. El incremento de la cuota de USA podría ser una de las compensaciones que otorgaría Washington al desairado equipo de Chiang Kai-shek. El azúcar, que durante largos años fue el principal producto de exportación de la isla, perdió importancia en los últimos años; en 1964 alcanzó a 133 millones de dólares y luego declinó hasta un promedio de 70 millones anuales. La estabilidad del precio de este producto, a partir del acuerdo internacional de 1969, lo hace nuevamente atractivo y la Corporación —estatal— negocia a través del influyente lobby de Formosa en Washington, un aumento del cupo. Si como muchos estiman lo consigue, Taiwan competirá seriamente con los países latinoamericanos, que bregan por mantener o incrementar su participación en el mercado de USA. El gobierno de Washington tendrá que hacer malabarrismos para conseguir que las compras de azúcar que distribuyó con criterio político siga siendo uno de los hilos con que teje alianzas en el continente.

Después que la flota de la NATO tuvo un percance en la isla de Malta, la situación amenaza con repetirse en Islandia. El 11 de julio, tras la ruina electoral de la coalición centro-derechista, se instaló en Reykjavik una coalición de izquierda (progresistas, comunistas y liberales), que designó *premier* a Olafur Johansson, el nuevo poder puso la mirada sobre Keflavik. Allí se alza una base naval de la NATO integrada por 3.700 soldados unidos por la curiosidad: tienen por misión vigilar las operaciones de la flota del Atlántico Norte de la URSS. A cambio del respaldo comunista, Johansson hizo suya la tesis del PC con relación al cierre de la base. Acerca de la industria de la pesca, principal producto de exportación, plantea otra reivindicación nacionalista: la extensión de la soberanía marítima, de 12 a 50 millas. Esta medida tropezará con la resistencia de Inglaterra, cuyos pesqueros medran en esas aguas. Y la resistencia quizás no sea pacífica, si los británicos mantienen su tradición. En 1961, por disputas pesqueras, una unidad inglesa cañoneó una nave islandesa. Luego del revuelo, el Almirantazgo excusó su agresión con increíble pretexto. Como el buque islandés llevaba una cruz svástica por insignia, los marinos de Su Majestad adujeron que temieron una resurrección nazi. Simularon ignorar que la svástica es el histórico símbolo de Islandia.

La diplomacia blindada de USA

La diplomacia de los fierros, una de las variantes que USA despliega para asegurar su influencia en el mundo y particularmente en América latina, es tema que ocupa a pacientes —y contados— escrutadores. Uno de ellos, el argentino Horacio Veneroni, acaba de producir el más documentado ensayo: *Estados Unidos y las Fuerzas Armadas de América Latina*, extraído de fuentes norteamericanas y examinado con transparente criterio nacionalista.

La intención que guía a la asistencia militar que Washington otorga a sus vecinos del Sur, le merece a Veneroni un juicio categórico: "Tiende a desarrollar y consolidar la situación de dependencia que tienen hoy los países latinoamericanos, respecto a los intereses políticos, económicos, científicos, culturales y tecnológicos estadounidenses".

En apoyo de su aserto cita testimonios, algunos impresionantes. En julio de 1967, ante la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado de USA, el entonces secretario de Defensa, Robert S. McNamara, declaró: "Nosotros nos proponemos (...) en el año fiscal de 1968 (...) un continuo esfuerzo para proveer asistencia militar sobre crecientes bases selectivas, en orden a obtener esos específicos objetivos de la estrategia militar y de la política exterior de los Estados Unidos, para lo cual el Programa de Asistencia Militar (PAM) es el más provechoso instrumento".

"En consecuencia con ese esfuerzo, estamos aplicando nuestra asistencia militar sobre 5 criterios básicos que hemos planeado. El primero es que cada programa relacionaría muy directamente la importante seguridad de USA y los intereses de su política exterior, y contribuiría a una óptima vía de acceso política y militar en el país receptor enfrentado a la amenaza. El segundo es que esa ayuda respondería a cambios de nuestros intereses y a la amenaza, interna o externa. El tercero es que deben ser tomadas precauciones para reducir las oportunidades, por más remotas que fueren, en que la asistencia pueda servir a propósitos no previstos, tales como conflictos regionales o el sostenimiento de regímenes no democráticos. El cuarto es que la ayuda en base a donaciones se daría por terminada, y el equipo esencial vendido a crédito si fuera necesario, cuando un país receptor ha desarrollado la capacidad para soportar la propia defensa. El quinto, pero no el menos importante, es que en el momento en que el conflicto de Vietnam haga una mayor demanda de nuestros recursos nacionales totales, nosotros debemos concentrar recursos en los programas que

no sólo son deseables sino indispensables, o en programas que no son deseables pero sí indispensables."

LA LLAVE. Tales pautas no se han modificado con el cambio de administración. También en el Senado, Melvin Laird, el sucesor de McNamara, precisó: "El Programa de Asistencia Militar es la llave para alcanzar aquellos propósitos. Es el ingrediente esencial de nuestra política, si hacemos honor a nuestros compromisos, ayudamos a nuestros aliados, y todavía reduce la posibilidad de tener que comprometer a las unidades de combate estadounidenses en el campo de batalla. Mirando desde este punto de vista, un dólar tiene más valor cuando se lo invierte en el PAM que cuando es gastado directamente en las Fuerzas Armadas de USA."

Que los criterios políticos de Washington orientan invariablemente su generosidad o mezquindad, en este aspecto, lo prueba Veneroni con cuadros estadísticos. El caso del Perú, que practica un nacionalismo blindado, es esclarecedor. En los fondos de Programas de Acción Cívica (rubro asistencia militar), Perú aparecía recibiendo la mayor cantidad del hemisferio, 10.725.000 dólares entre 1962 y 1966. La suma, que sólo para 1967 significó 304.000 dólares, se redujo casualmente en 1968, cuando el general Velasco Alvarado tomó el poder, a 26 mil dólares. El año siguiente, no hubo un centavo de ayuda, y en 1970 sólo se percibieron 2 mil dólares.

En cuanto a la preferencia hacia Brasil en desmedro de la Argentina (según la teoría del "satélite privilegiado"), queda asimismo patente. En el rubro "Asistencia Militar y Ventas Militares", Brasil figura con un total de 374,3 millones de dólares; Argentina, con 93,8. En el Programa de Asistencia Militar Brasil recibe 220 millones de dólares; Argentina, 46.

Acerca de la evolución de la ayuda, observa Veneroni que ésta comienza en gran escala a partir de la Segunda Guerra Mundial, cuando las misiones bélicas europeas fueron desapareciendo para dejar lugar a las norteamericanas. En aquel tiempo preocupaba a USA comprometer a sus vecinos en el concepto de *solidaridad continental*, que implicaba la respuesta conjunta de todos los países ante un ataque armado exterior. Como era escasamente previsible que una de esas naciones —Paraguay, por ejemplo— sufriera la agresión de una potencia europea o asiática, queda claro que se lograba solidarizar a los latinoamericanos con eventuales guerras internacionales de Washington. En esa fase, convenciendo a sus vecinos de que jugarían un papel en el conflicto, USA les vendía el sobrante que en grandes cantidades se acumulaba en sus depósitos.

LOS DOLARES. Luego, desde 1951, dicha relación se perfecciona mediante pactos bilaterales, a través de los cuales

dicalmente el criterio de la asistencia, bajo el influjo de 3 ingredientes: 1) Estallan las guerrillas en Indochina y la rebeldía latinoamericana adopta sus técnicas. 2) Ello, y el cese de la guerra fría para entrar a la coexistencia, hacen que USA desestime el peligro de la amenaza externa y pase a preocuparse por la interna en el continente. 3) Ergo, hay que sacarles a los militares del continente las armas para combatir a sus potenciales enemigos de afuera, y enseñarles a derrotar a sus connacionales insurgentes. Esta es la tesis que se aplica en este momento.

Ante tal giro, una elemental reacción nacionalista hizo que algunos ejércitos buscaran en otros mercados los instrumentos de defensa que, según sus criterios y no los de Washington, necesitaban. Aquí se advierte una inclinación



MARINES EN OKINAWA
Así en el Asia como en América

a adquisiciones en Europa, que aflige a USA. Explica Veneroni: "Ante la Cámara de Representantes, el 10 de marzo de 1970, el secretario de Defensa Melvin Laird reconoció que su país cobra, en las ventas militares a crédito, cuyos plazos oscilan entre los 2 y 10 años y se financian a través del Banco de Exportaciones e Importaciones (Exim-Import Bank), un interés anual del 7,5 por ciento. Mientras que Francia realiza las mismas ventas en plazos que van de 15 a 20 años, con un interés del 4,5 por ciento".

Ante la misma Cámara, el general Robert Warren informó que la URSS efectúa ventas a 20 años y al 2 por ciento. Además: el avión norteamericano F-4 cuesta 3.500.000 dólares; el francés Mirage III, 1.400.000; el soviético MIG 21, 950.000. En busca de mejores precios, los latinoamericanos recortan progresivamente su dependencia militar de USA.

POLONIA

Un PC que da para mucho

En diciembre de 1970, cuando los puertos del Báltico se erizaban de revuelta, cierto obrero varsoviano paró de comer un día para anotar sus quejas y —presumiblemente— las de otros compañeros de la zona costera.

La lista incluía precios elevados, bajos salarios, carestía de víveres, inadecuadas condiciones de vida y deplorables perspectivas de futuro. Ese obrero, chofer en una compañía láctea, también hablaba de cómo sus compatriotas se las ingeniaban para disminuir tales problemas: puntualizó que muchos mantenían dos o tres trabajos, defraudaban a sus empleadores (él mismo utilizaba el vehículo de la empresa como taxi, por las noches), traficaban en el mercado negro o perseguían el olvido en la vodka. Un atajo para acceder al éxito en ese país comunista —afirmaba— es "meterse en el partido". "Pero yo no —añadió inmediatamente—, sino mi mujer, que es capataz de una fábrica. Ella se metió en el partido para que la ascendieran, y le fue regio."

LA CONVICCIÓN SOBRA. Los siete meses transcurridos hasta aquí han comportado muchos cambios materiales para Polonia. Se redujeron los precios, se aumentaron los ingresos más bajos, se alivió la falta de alimentos y mejoraron las perspectivas gracias a un nuevo plan quinquenal orientado hacia el consumidor. Actualmente, la flamante conducción polaca dirige su atención a logros más complejos, especialmente a lo que puede considerarse el problema peliagudo por excelencia: la "purificación" del Partido Comunista de Obreros Unidos (PCOU), algunos de cuyos miembros —como la mujer del chofer— ingresaron sólo por razones oportunistas.

Esa es una cuestión que hace rato enfrenta el movimiento comunista, y parece desafiar las soluciones. Lógicamente, deriva del deseo que tienen los

jerarcas rojos de asegurar la estabilidad y la continuidad, llenando todos los puestos clave con gente leal al partido. Este, que agrupa en sus filas a 2 de los 33 millones de habitantes del país, es el tercero a escala mundial, después del chino y el soviético, y sus líderes lo ven sobrecargado de afiliados casuales que atrasan más que ayudan al progreso nacional.

Una votación realizada en Lodz, núcleo textil de Polonia central, reveló que la organización del partido local había estado reclutando antes que admitiendo nuevos miembros en los últimos años. La búsqueda de tales adeptos, un tercio de los cuales acudían por propia iniciativa, produjo en el quinquenio 1965-70 el ingreso de 28.840 "comunistas", pero también la renuncia de 8.700 y la expulsión de 1.600 para igual período. "La mayoría de exonerados no apeló la medida", escribió más tarde un funcionario. "Ni se mosquearon por la destitución, y consideraban su previa afiliación con similar indiferencia."

Hace poco el partido puso en funciones en todo el territorio un cedazo ideológico para determinar lo que un dirigente llamaba "idoneidad de afiliación". Uno de cada ocho miembros entró en los últimos tres años, contabilizaba un dignatario, la mayor parte por accidente.

UNA PALABRA BASTA. Una meta de la purga es preparar al partido para su sexto congreso, a realizarse el próximo invierno. Se someterá a los activistas, de antemano, borradores sobre política estatal, económica y social, y la cima polaca quiere cerciorarse de su idoneidad. Sin embargo, esto sólo toca lo que algunos jefes de fila piensan que es el problema más serio para el porvenir del nucleamiento: la impresión ampliamente difundida entre los nacionales de que la afiliación resulta un requisito previo para ascender.

Un ciudadano de Poznan escribía al semanario *Polityka*: "Una palabra basta para que quede obstruido el camino de mi ascenso. Me elogian porque trabajo bien, pero cuando hay una vacante en mi fábrica, ahí no más me descalifican,

y la llenan con alguien del partido. El partido habla de la igualdad de todos los ciudadanos, pero, ¿es verdad eso? Si yo debo entrar al partido para conseguir un puesto en la administración, quiere decir que no hay igualdad".

El editor de la revista, Mieczyslaw Rakowski, contó que había recibido muchas cartas sobre el asunto en los últimos meses, y que ello representaba un problema bastante arraigado. "Hay ciertos puestos que son —y tendrían que ser— ocupados por afiliados", escribió a modo de réplica, "porque el papel rector del Partido de Obreros Unidos Polacos (POUC) así se expresa, pero tal cosa no significa, naturalmente, que hasta los ínfimos puestos administrativos deban ocuparse con afiliados." Asimismo, agregaba que Polonia contaba con mucha gente talentosa para quien el comunismo es algo de relativa importancia: se refería a "los católicos practicantes, a los patriotas y profesionales que creen que no resultaría nada ético ingresar al partido sólo para lograr ventajas en la propia carrera".

Rakowski proseguía señalando que el país se ha embarcado en ambiciosos programas económicos y sociales, pero éstos requerían el ingenio y la capacidad de cientos de miles de polacos, muchos de los cuales no eran miembros del partido. Ya se han dado algunos pasos en el sentido de conceder mayor responsabilidad a obreros y empleados no comunistas. A la par de la purga emprendida contra quienes lo son tibia —o aún fríamente—, esa decisión permitiría al *nouveau cours* de Edward Gierek reparar parte de los desaciertos de su antecesor, Wladislaw Gomulka. En la bolada, sin embargo, tendrán que caer los aparatos burocráticos y el adoctrinamiento superficial impartido a los "accidentales" afiliados para que realmente pueda sanearse al partido. Caso contrario, aquél volverá a ser un mero trampolín para obtener mejoras y adelantos que la planificación socialista se mostró incapaz de extender a 33 millones de polacos. ♦

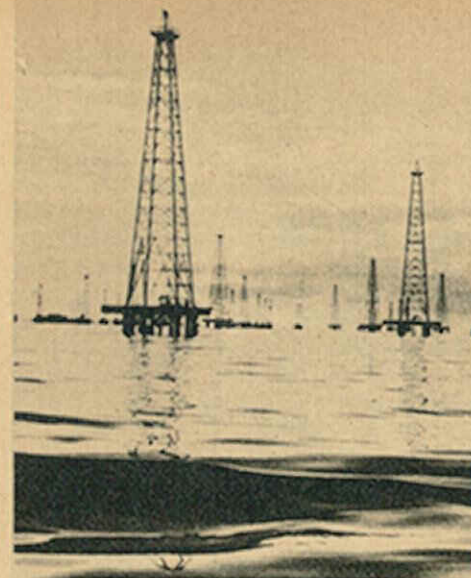
Copyright Panorama y The New York Times 1971

Sin afiliarse también se puede ser útil
CONCENTRACION CATOLICA



Bienestar más allá de las fronteras ideológicas
SUPERMERCADO VARSOVIANO





HIPOCARBUROS MARINOS
Para ennegrecer el futuro

PETROLEO

La otra guerra de Indochina

El año pasado tuvo lugar en Singapur una reunión de financistas auspiciada por el Chase Manhattan Bank de USA. David Rockefeller, su presidente, había conseguido al cabo de esas jornadas enfervorizar a sus contertulios, presagando que las compañías petroleras invertirían en Asia y el Pacífico occidental unos 35 mil millones de dólares durante los próximos 12 años. El grueso de esa lluvia —concretó el magnate— caería sobre los convulsionados países del sudeste.

En seguida surgieron las exageraciones y las cautelas. Unos afirmaban que la región se convertirá en esta década en rival del Golfo Pérsico. Otros prefirieron medir su entusiasmo. Pero teniendo en cuenta el punto de vista de Singapur, lo relevante es el porvenir inmediato. Sea enorme o no la cantidad de petróleo a obtenerse, la industria se ha empeñado en explorar intensivamente la región para un futuro previsible. Comentando la magnitud del trabajo, cierto funcionario de una empresa "fuerte" comentaba que la prospección del subsuelo de Luisiana costó 8 millones de dólares y 30 años de faena, aunque esa área, comparada con el Sudeste asiático resulta "lo que una tarjeta postal al traste de un elefante". Delegados indonesios al cónclave se apresuraron a destacar que no podrían darse a la tarea "sin el más eficiente apoyo", y prometieron el máximo de cooperación: les interesa proveer con recursos propios todos los servicios que demanden las operaciones.

CERTIDUMBRES. Miríadas de estimaciones informan sobre la cabal importancia del subsuelo en el área, si bien las compañías se reservan la mayoría de los datos. No obstante, hay algo se-

guro: la apurada exploración del arco gigante que se extiende desde Birmania a Japón. Birmania concertó en setiembre pasado con Alemania Federal un acuerdo de relevamiento continental y marítimo. A fines de 1970, se describía a aquel país "posiblemente como el mayor potencial petrolero continental que queda en el mundo".

Todos los interesados en esos hidrocarburos —desde la perspectiva de los negocios o de la política— ya estaban sobre aviso a comienzos de los años 60, y quizás antes. Es de suponer, entonces, que los cambios tecnológicos vuelven más excitantes las expectativas creadas por David Rockefeller. La combinación de unos y otros determinó imperativamente que USA y los monopolios respaldaran la existencia de regímenes dóciles en las zonas afectadas. Por esos años se había identificado dos amenazas: la revolución vietnamita y el nacionalismo económico de Sukarno, que pasaba de la retórica a la requisa. Con la primera se quebraría la frontera oeste del imperio de USA en el Pacífico. Con la segunda, el puño norteamericano perdería una presa cada vez más deseable.

En realidad la frontera nunca fue muy segura en Indochina. A la falta de autoridad de los aliados de Saigón se sumaba la neutralidad camboyana. Ya en 1956 Tailandia y Vietnam del Sur (a instancias de Washington) impusieron a ese país un bloqueo económico, para presionar su ingreso a la SEATO. En 1959 se probó el modo directo de derrocarlo. El complot fracasó, pero alentó a los norteamericanos en su ambición de poseer una faja continua de territorio bajo su control desde la costa Este de Vietnam hasta la costa Este de Tailandia (un gobierno bastante "amigable"). La conspiración —apoyada por unidades que entrenó la CIA— apuntaba a crear un movimiento secesionista, y reunir las provincias disidentes con sus similares sureñas de Laos, entonces en poder de un incondicional de la Casa Blanca. Ese nuevo "Estado" caería de inmediato bajo protección yanqui.

Se sucedieron parecidos intentos hasta que en 1966 la derecha camboyana obtuvo la mayoría de la Asamblea Nacional. Tales hechos ocurrían paralelamente al deterioro del gobierno de Saigón, lo que motivó a USA a librar sendas "guerras secretas" en Vietnam del Norte y Laos. En el contexto de los crecientes descubrimientos de potencial petrolero de la región, resultaría desastroso para la perspectiva norteamericana el control enemigo (es decir nativo) extendido sobre territorios con vastas y valiosas reservas marítimas. Al respecto, Indochina era la punta de lanza de la estructura defensiva que protegía a Tailandia, Malasia, Indonesia y Filipinas. Estas cuatro naciones poseen una enorme longitud de costas, y abarcan una gran área líquida presuntamente explotable, ya sea por cualquier país del mundo.

Resulta poco menos que absurdo que el presidente Johnson no haya pensado en todo eso cuando tomaba decisiones sobre política exterior. Más, sabiendo que como Nixon, su sucesor, está en íntima sucesión con la industria petrolera de USA.

COINCIDENCIAS. La escalada norteamericana en Vietnam se produjo el mismo año que el tan ansiado derrocamiento de Sukarno en Indonesia. Un funcionario del Banco Mundial aludió a esto último como "el mayor suceso esperado por Tío Sam desde el fin de la Segunda Guerra Mundial". No podía ser de otro modo. Sukarno había decretado en 1956 la supervisión de las compañías petroleras y nacionalizado todas las operaciones locales de venta, además de comprar a la anglo-holandesa Shell sus instalaciones completas. Considerando que las novedades tecnológicas deslumbraban a los *bussiness men*, no hay duda de que su caída los alborozó. Para esos extranjeros, el archipiélago y alrededores representaba un campo de pruebas incomparable.

En octubre de 1965, el ejército local inició la masacre de cientos de miles de nacionales que potencialmente proveerían la oposición a la cooperación entre Indonesia y los intereses occidentales. Al año siguiente, el general Suharto desplazaba definitivamente a Sukarno. Consejeros norteamericanos y empresas petroleras volvieron a las islas.

"No siempre sabemos lo que estamos regalando", reconocía el jefe de la delegación indonesia a la Conferencia del Plan de Colombo (1969). "Los funcionarios que asisten a los indonesios en la firma de contratos son abogados de la Agencia norteamericana para el Desarrollo Internacional", informaba la prensa cingalesa. Los buenos entendidos no precisaron más. Ahora no caben dudas de que funcionarios de USA y científicos sociales (algunos revistaban en la CIA) por una parte, y notables del campo militar y del económico indonesios por la otra, se abocaron a "planes de contingencia" durante años, a fin de extirpar a Sukarno.

De ahí que la alarma del príncipe Sihanuk de Camboya por los sucesos precedentes y los de Vietnam del Sur fuese natural. Su propia fuente de información ya le había prevenido que también se tramaba su reemplazo. En 1968, en desesperado esfuerzo por reunir a la izquierda antes de que fuera demasiado tarde, el mandatario pronosticó que el más indicado para tomar el poder en caso de crisis sería el general Lon Nol, a quien describía como el "Suharto camboyano", agregando que se cobijaría bajo el ala yanqui.

Esos temores se confirmaron en marzo de 1970, cuando Lon Nol dio su golpe. Pocas semanas bastaron a norteamericanos y vietnamitas para ocupar Camboya: con ello, el más ilustre asesor norteamericano, Henry Kissinger, tenía a su disposición

del país viajaban a entrenarse en las islas. Los problemas fronterizos con Tailandia se resolvieron en seguida. De ese modo, a fines del año pasado, la Union Oil de California conseguía una concesión sobre el petróleo continental camboyano y la mayoría de las concesiones marítimas francesas.

NEXOS OSCUROS. Tailandia, cuartel general de USA en el Sudeste Asiático, también posee hidrocarburos. Seis compañías se reparten diversas áreas de exploración en el golfo homónimo (Gulf, Tenneco, Amoco, Union, Conoco y BP). Sus abogados "ayudaron" al gobierno a determinar las garantías legales, las tasas impositivas, *royalties*, duración de los contratos y otros temas de su interés. El gabinete aprobó, el Parlamento rechazó, y —por supuesto— el embajador Unger, de USA, presionó. Así el proyecto se hizo ley en setiembre de 1970, para calmar la impaciencia de las empresas.

La Tai, firma internacional del ramo, proyecta junto con el gobierno de Bangkok la construcción de un complejo petrolero que incluye una refinería cercana a la capital, una flota de buques tanque y una red de oleoductos. Entre los financiadores del plan figuran preponderantemente capitales norteamericanos y europeos. Uno de los conductos programados correrá a través del Mekong dentro de Laos: resultado evidente así su utilidad para las fuerzas destacadas en ese país.

Por supuesto, es imposible analizar Tailandia fuera de su contexto. Profundamente comprometida en la guerra, alberga bases norteamericanas desde las cuales parten los bombarderos que machacan el suelo "enemigo" y suministra combatientes que enfrentan a los movimientos populares de liberación de Vietnam del Sur. Para compensar la fuerte insurgencia doméstica, que opera en el norte y sur del país, no parecía ocioso destacar asesores del Pentágono.

En la tarea de parcelar los mares regionales se hace necesario cierto grado de cooperación entre los gobiernos vecinos. Seis meses después del golpe de Lon Nol, comenzaron las negociaciones con los tailandeses, centradas en las fronteras de sus amplias aguas territoriales y la posibilidad de un acercamiento común con las compañías foráneas. Esas charlas, sin embargo, no han carecido de tropiezos. Se cruzan de uno y otro lado acusaciones por apropiación de áreas y ulterior entrega de éstas a las firmas de USA.

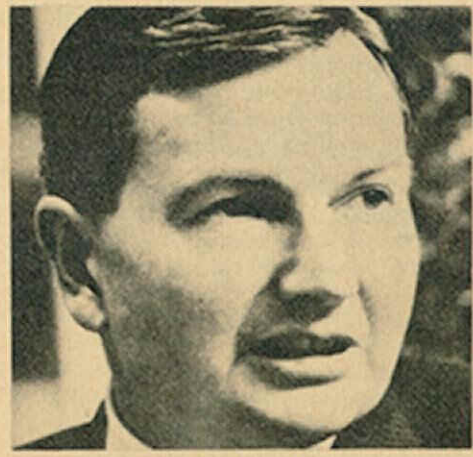
ESTUDIOS CLAROS. La primera pista de una vinculación directa entre Vietnam del Sur y el petróleo pudo detectarse —al parecer— en 1969. La oscura publicación técnica de una oscura subcomisión de la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente (CEALO) informó que a fines de 1968 los británicos habían copiado los datos de la

tracción de Saigón para realizar exploraciones sísmológicas en la vecindad de las islas Poulo Panjang (costa sudeste survietnamita). Los resultados se describieron como "altamente exitosos".

El informe también da cuenta de prospecciones realizadas por USA en las costas de Corea del Sur, Formosa y Filipinas, cuyos resultados ya eran asequibles o poco menos. En vista del "considerable interés demostrado por las organizaciones privadas en el potencial de minerales combustibles" de la región, la CEALO recomendaba tres prioridades: a) zonas 1, 2 y 3 en Vietnam; b) Estrecho de Malaca y c) área II de Filipinas. Asimismo, se aconsejaba persuadir a Camboya para que cooperara en los estudios de refracción sísmológica, a fin de seleccionar las áreas marítimas.

El primer trabajo exploratorio en Vietnam del Sur y el del mar Meridional de la China comenzaron en 1969. La Ray Geophysical de USA, de acuerdo con el gobierno de Saigón, comenzó a recoger datos por encargo de un "grupo indentificado de norteamericanos y compañías extranjeras". En mayo del año siguiente se anunció que la firma había "reiniciado" su faena en la zona. En setiembre la prensa reflejó cierta excitación entre los petroleros. Se hizo saber que la Esso había encontrado petróleo y gas en sus concesiones de Malasia oriental, linderas de las aguas soberanas de Vietnam del Sur, que había que parcelar. La inseguridad que daba la guerra cercana no favorecía, sin embargo, la inversión. A fines de ese año se corrigió la situación, mediante la Ley Pública 011/70. Entre otras cosas, Saigón otorgaba a los inversores foráneos condiciones liberales para la repatriación de beneficios y capital, cambio extranjero y exportador de crudo. En cuanto a obligaciones fiscales y *royalties*, el régimen survietnamita no difería de sus pares en la región.

Con tales incentivos, y basándose en que en "la plataforma continental del país se hallan ocultas las mayores reservas petroleras del mundo", las empresas comenzaron a ofertar por las 17 parcelas involucradas. A las diez firmas



DAVID ROCKEFELLER
El petrolo a la tierra

norteamericanas iniciales se agregaron otras 6 de igual origen, dos japonesas, una canadiense y una francesa. La repartija no dejará descontentos: una sola de esas divisiones es del tamaño de la provincia de Córdoba. "Si hay petróleo, seremos una nación rica", se ufanan algunos funcionarios de Saigón. "Si no lo hay, la búsqueda llevará más de 15 años, y mientras tanto todas esas empresas gastarán su dinero en nuestro país." Por nación rica se entendía, ciertamente, una élite rica.

REALIDADES. USA importa más de la cuarta parte de sus necesidades en petróleo, y éste representa el producto de mayor importación para el país. Un tercio del total de inversiones norteamericanas en el exterior va hacia los hidrocarburos. En 1967 su industria petrolera en el extranjero remitió a sus centrales mil seiscientos millones de dólares (360 millones más que el costo total de las importaciones en ese rubro, amén de la salida de capital para financiar el desarrollo ulterior de la misma industria en ultramar). Un funcionario del Departamento de Estado había destacado que "el gobierno de USA está muy interesado en que las compañías en el extranjero puedan continuar operando dentro de un marco de relaciones laborales de mutuo acuerdo con los gobiernos anfitriones (...) atendiendo cuidadosamente sus propiedades para que el capital, pericia y buena fortuna acompañen sus operaciones".

Corrientemente, esa industria gasta unos 7.250 millones de dólares por año en investigación de nuevas reservas. La mayor parte de la suma se vuelca en el Sudeste asiático. Como las prospecciones cuestan demasiado, las empresas desean descansar sobre la "estabilidad" política de los países afectados, que a su vez depende de un seguro apoyo en tierra. Así surge una pregunta inevitable: ¿Nixon dio alguna señal definida a las grandes compañías de que mantendrá en el Lejano Oriente sus fuerzas? Pese a las buenas perspectivas marítimas en Vietnam del Sur, los realistas petroleros debieron saber que si USA se retira, Saigón no tardará en caer. Siendo así, ¿por qué arriesgan inversiones que sólo rendirán después de una década de ingentes gastos? Los observadores responden que —administración tras administración— Washington siempre pretendió mantener "fuerzas residuales" en el país, a fin de estabilizarlo durante un tiempo prudencial, y de esa manera estaría obrando con los demás regímenes del área.

El fracaso de la crítica liberal a la Casa Blanca se originó en la creencia de que se podía optar libremente por varias líneas de acción. Pero Nixon parece no tener ninguna: apenas si demuestra una limitada flexibilidad táctica, dentro de una estrategia ya fijada. Por eso no asombra que el resultado sea un tembladeral donde USA se halla envasada casi por completo. ♦

La frontera del hambre

Preso su líder máximo, el jeque Mujib Ur Rahman, los adherentes de la mayoritaria liga Awami vacilan en la elección del tipo de resistencia a oponer contra el régimen del general Yahya Khan, presidente de Pakistán. Mientras tanto, en la provincia oriental (la Bangla Desh o patria bengali de los rebeldes), fuerzas de izquierda se unen en la guerrilla del novel Frente de Liberación Nacional para responder a la brutal agresión del Oeste. La guerra civil, no muy diferente del genocidio, sigue urgiendo a la evasión de cantidades de habitantes diezmados por el terror, el hambre y el cólera. A su vuelta de la India, donde tomó contacto con el problema de esos refugiados, Ronald Crosby obtuvo estas impresiones para Panorama.

Dentro de un marco de horror y padecimiento se destacan dos aspectos positivos: a) El esfuerzo que está haciendo el gobierno de la premier Indira Gandhi para aliviar el sufrimiento de los refugiados; b) El hecho de que haya irrestricta libertad de prensa, lo cual permite una crítica constructiva.

Se ha calculado que en estos prime-

ros seis meses, el costo para mantener con vida a los ahora 7,5 millones de refugiados se eleva a 400 millones de dólares. Desde el exterior se ha prometido ayuda equivalente a un tercio de esa suma, pero gran parte de ese dinero aún no ha llegado a las arcas de Nueva Delhi.

Y el problema crece. Todavía cruzan las fronteras unas 50 mil personas al día, y la perspectiva de malas cosechas en Pakistán inclina a pensar que esa cifra podrá aumentar en un futuro próximo. El cuadro se complica ahora con las lluvias monzónicas; el ambiente presenta un caldo de cultivo apto para la propagación de pestes. Afortunadamente, la masiva vacunación anticólera está reduciendo la cantidad de muertos por esta enfermedad, que ya se llevó 5 mil almas.

El torrente de agua caída impide la evacuación de los muertos que yacen a la intemperie y son devorados por los cuervos, perros y tordos.

Conversando personalmente con los refugiados se desprende que tienen miedo de regresar a Pakistán y que las incomodidades de los campamentos que habitan son ínfimas al comparárlas con el infierno que dejaron atrás.

FUEGOS. En estos momentos en que la totalidad del subcontinente asiático podría verse envuelto en una cadena de conflictos, el hecho de que haya estabilidad política en la India ha permitido a Indira Gandhi actuar con cautela y moderación. La cautela de la premier está gobernada por muchos factores, teniendo tremenda gravitación el costo que demandaría una guerra, los intrincados problemas domésticos que implicaría y las presiones a favor de rivalidades entre las facciones.

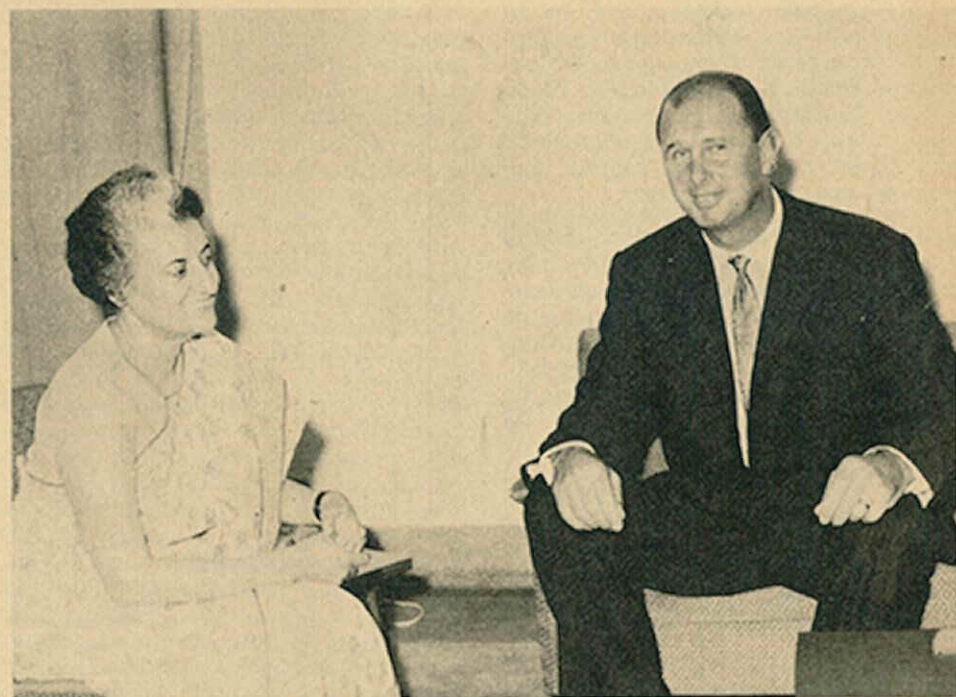
bengalíes, y el temor de ser acusada por propagandistas de Pakistán Occidental de intervenir en asuntos internos del país vecino.

No obstante esta prudencia oficial, la resistencia guerrillera crece, habiéndose constituido el gobierno de Bangla Desh (nación Bengala) en el exilio, que se encuentra reclutando activamente voluntarios dentro de Bengala Oriental.

La labor principal de estas unidades guerrilleras consiste en cruzar la frontera y volar puentes, paralizar el tráfico por las rutas y eliminar colaboradores del ejército del presidente Yahya Khan. Por ahora la lucha subversiva parece no estar contaminada de ideologías extrañas, pero si la crisis se prolonga, la batalla por la liberación tendrá menos fuerzas democráticas y mayor infiltración comunista.

Otro dato a tener en cuenta es que, pese a que las tres cuartas partes de los refugiados son de religión hindú, no se vislumbra por el momento un conflicto netamente religioso entre musulmanes e hindúes. Existe en cambio el riesgo, debido a la tensión reinante, de que el intercambio de fuego a través de la frontera entre el ejército de Pakistán y los guerrilleros de las fuerzas de liberación se propague, y el mundo deba soportar otro conflicto armado en gran escala.

Evidentemente, la solución de esta crisis, que ya ha costado más de 200.000 vidas, hay que buscarla en el diálogo político, tratando de crear las condiciones para que los refugiados retornen a su país de origen. Mi impresión personal es que Indira Gandhi contrarrestará las presiones a favor de un conflicto armado y que se encuentra muy dispuesta a la solución.



INDIRA GANDHI CON CROSBY

Diálogo y prudencia para disipar tensiones bélicas

SOLICITADA:

NUESTRA VOZ EN EL MUNDO

TEXTO DEL DISCURSO PRONUNCIADO EN GINEBRA, EL DÍA 26 DE JULIO PPDO., POR NUESTRO SECRETARIO GENERAL, COMPAÑERO ROGELIO CORIA, ANTE LA COMISION DE CONSTRUCCION, INGENIERIA CIVIL Y OBRAS PUBLICAS, DEPENDIENTE DE LA OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO.

Señores Delegados:

Deseo comenzar hablando sobre el medio y las condiciones en que actúa la organización sindical que represento. Esto ayudará a entender mejor nuestro enfoque sobre el tema de la reunión.

Hablare, pues, sobre mi país, la República Argentina.

No para exponer problemas de entrecasa.

Pensamos que no es de buen argentino usar estas tribunas internacionales para plantear nuestras luchas partidarias.

No pretendemos ofrecernos como modelo para los demás. Creemos, eso sí, que nuestra experiencia puede tener puntos en común con la de otros pueblos. En lo estrictamente económico, la Argentina tiene conflictos propios de país "subdesarrollado" o en "vías de desarrollo".

Otros datos, sin embargo, la acercan considerablemente a las naciones desarrolladas. Tenemos, por ejemplo, un índice relativamente bajo de analfabetismo y mortalidad infantil y en nuestro suelo no se registra el fenómeno de la "explosión demográfica".

Por el contrario, tenemos una población escasa —24 millones de habitantes— en relación con el territorio disponible. Nuestra tasa de crecimiento demográfico es del 1,3 por ciento anual, bastante inferior al promedio latinoamericano que llega actualmente al 2,6 por ciento.

Nuestro ingreso promedio "per cápita" es de 800 dólares, el más elevado de la región, y la distribución de la renta —aunque dista mucho de ser equitativa— es relativamente avanzada si se analiza la situación de otros países subdesarrollados. Aunque, en este sentido, hemos retrocedido, pues hace 20 años la distribución era mucho mejor que hoy.

En nuestros principales centros urbanos se plantean conflictos sociales propios de comunidades con un alto grado de industrialización y una elevada conciencia política. Pero no tenemos problemas raciales ni religiosos.

Otro elemento distintivo de nuestro país es el movimiento obrero organizado, cuyo grado de evolución y cuya participación en la vida institucional suelen asombrar a quienes miran a la Argentina como "ese lejano y casi desconocido pueblo de Sudamérica".

Nuestro movimiento obrero se expresa a través de una poderosa Central, cuya existencia se consolida a partir del 17 de octubre de 1945. Ese día, la presencia multitudinaria de los trabajadores en las calles de Buenos Aires, reclamando un gobierno popular, abrió en la Argentina una instancia revolucionaria que aún no se ha cerrado.

El saldo más importante de aquella experiencia histórica es la aparición en el escenario latinoamericano de un sindicalismo autónomo y singular, que no responde a las viejas teorías de la "lucha de clases", pero tampoco acepta el planteo "seudo liberal" de la supuesta agremiación libre, un argumento utilizado muchas veces para debilitar la estructura sindical.

El propio Estado reconoce, en nuestro país, la importancia de contar con un movimiento obrero organizado verticalmente.

Nuestra Ley de Asciaciones Profesionales es un instrumento institucional realmente de avanzada para una sociedad moderna y pluralista.

Los sindicatos argentinos no se limitan a las luchas por un salario mejor o por condiciones de trabajo más dignas. Están organizados como verdaderas entidades intermedias entre el Estado y el trabajador, al que facilitan —mediante un sistema de solidaridad mutua— el acceso a la asistencia médica, a la vivienda, a la recreación, a la capacitación, etc.

También se ha logrado en este aspecto el reconocimiento del Estado. Hace dos años el gobierno argentino accedió a fortalecer las Obras Sociales de los Sindicatos y la ley respectiva —sancionada definitivamente este año— asegura un régimen de aportes fluido del empleador y del trabajador. Además procura un más racional aprovechamiento de la infraestructura que los gremios fueron creando, con su propio esfuerzo, a lo largo del tiempo.

Finalmente, nuestro movimiento obrero tiende a constituirse en un verdadero "factor de poder" y procura alianzas con otros sectores de la actividad nacional para orientar a la Argentina hacia la emancipación y el desarrollo económico y hacia la concreción de un orden más justo.

Este cuadro, que podemos juzgar como positivo, se mueve en contradicción con una estructura económica deformada y dependiente.

Durante la mayor parte de su joven vida, la Argentina funcionó como un apéndice productivo de Europa..., en especial de quien fuera hasta la última guerra la principal potencia marítima y comercial de Occidente. Me refiero a Gran Bretaña.

En el último cuarto de siglo, el surgimiento de Estados Unidos de Norteamérica como la principal potencia capitalista y su autodefinición como gendarme del "mundo libre", trasladó hacia el norte el eje de nuestra dependencia económica e ideológica.

Hubo en nuestra historia reciente algunos intentos aislados por zafarnos de esas estructuras. Pero la empresa de nuestra definitiva emancipación sigue incumplida.

Hemos avanzado en el terreno industrial, pero nuestro comercio exterior sigue dependiente, fundamentalmente, de la venta de productos primarios o semimanufacturados. Carecemos de algunas industrias básicas y las existentes no bastan para asegurarnos una expansión permanente y sin ataduras. Gran parte de nuestro rico territorio permanece inexplorado y prácticamente despoblado. El 75 por

ciento de la población y de la actividad económica se concentra en un tercio de la superficie del país.

Solamente en el Gran Buenos Aires hay 8 millones de habitantes. Es decir, la tercera parte de la población total de nuestro país.

Sectores vitales de nuestra economía están controlados, directa o indirectamente, por intereses foráneos cuyas apetencias suelen agudizar nuestros conflictos, aumentando la dependencia, creando necesidades artificiales al consumo y gravitando ostensiblemente en la marcha del Estado.

Los dirigentes sindicales hemos aprendido, ya, que no habrá soluciones aisladas a nuestros problemas gremiales mientras no haya soluciones de fondo para el conjunto de los problemas de nuestro país.

Y tenemos, también, nuestros puntos de vista doctrinarios.

Sostenemos, por ejemplo:

— que el afianzamiento de la entidad nacional es la base ideológica de todo proyecto que intente reflejar el sentimiento mayoritario del pueblo argentino;

— que todo proceso de integración debe comenzar por las regiones rezagadas de nuestro interior y extenderse hacia los pueblos de Sudamérica, unidos a nosotros por geopolítica, el idioma, las raíces culturales... y, sobre todo, por una historia de luchas y sacrificios para construir en esa parte del mundo una comunidad de pueblos libres, emancipados de las viejas y las nuevas formas de colonialismo;

— que una nación moderna es realmente soberana si cuenta con una sólida base industrial y tecnológica, controlada por los intereses nativos y apoyada en un Estado fuerte, en cuyo seno estén representados todos los sectores y todas las tendencias de la comunidad nacional.

Esta gran empresa de emancipación y cambio no puede ser la tarea de un sector aislado, ni el resultado de la imposición de una clase sobre otra. Tampoco, según nuestro criterio, será el resultado de formalismos institucionales que respondan a viejas y gastadas concepciones sobre la función del Estado y el papel de las masas.

Llevar al terreno de los hechos estas definiciones doctrinarias es la gran tarea POLITICA —con mayúscula— del movimiento obrero en la Argentina.

El desarrollo tecnológico

Espero que mi planteo haya sido lo bastante claro para los señores delegados. Así puedo arribar, ahora, al tema específico de este importante foro.

La introducción de tecnologías de avanzada en la industria de la construcción, así como en cualquier otra actividad productiva de nuestro país, será bien venida por nosotros siempre que responda a estas exigencias:

1) Forme parte del gran Proyecto Nacional cuyas pautas fundamentales acabo de señalar.

2) No implique una desocupación masiva e incontrolable. En este aspecto, pensamos que nuestra Ley de Fondo de Desempleo —pese a ciertos errores de aplicación— es una buena respuesta para la movilidad laboral que demandaría un verdadero cambio de estructuras.

3) Contribuya a la creatividad y a la inventiva de nuestros técnicos y obreros, promoviendo la búsqueda de tecnologías propias, adaptadas a las exigencias del medio.

4) Traslade efectivamente a la población los beneficios de una mayor productividad. Especialmente en el caso de la vivienda, un agudo problema en los grandes centros urbanos de la Argentina.

5) No sea un vehículo para aumentar la penetración de las grandes corporaciones internacionales que, mediante la prestación de patentes y marcas, se adueñan del mercado y del ahorro interno, distorsionando los objetivos nacionales.

Pensamos, además, que los avances tecnológicos deben ir acompañados de una paulatina socialización de la riqueza y de una mejor distribución de los bienes y servicios. Este proceso no debe confundirse con la creación de un Estado colectivista.

Detenernos, en este momento, a discutir este tema sólo servirá para distraer las energías nacionales, para disgregarnos y hundirnos, aún más, en el subdesarrollo. En todo caso, en la Argentina es una cuestión entre minorías que quieren depender de uno u otro amo.

En síntesis, nuestra opinión sobre el tema sometido a consideración es la siguiente:

Debe procurarse una intensiva capacitación de los técnicos y obreros de cada país a fin de que la elaboración de los elementos prefabricados se efectúe bajo licencia y marcas nacionales. O mediante integraciones que no incrementen la dependencia y el drenaje de divisas en los países subdesarrollados o en vías de desarrollo.

Y es aconsejable, también, la adopción de métodos comunes para depurar a la industria de subcontratistas o intermediarios insolventes —en algunos casos, verdaderos "hombres de paja"—, cuyas prácticas configuran el llamado "fraude laboral".

La implantación de regímenes, como el caso de nuestra Ley de Fondo de Desempleo y el Registro Nacional de la Industria de la Construcción —aun dentro de sus imperfecciones—, es una vía concreta para mitigar y finalmente erradicar los efectos de la inestabilidad en el empleo y de la existencia de empleadores fantasmas.

Reflexiones finales

Para finalizar, quiero insistir en un punto que preocupa a los hombres de todas las latitudes y que las últimas encíclicas papales han tratado magistralmente.

Si las grandes potencias utilizan las conquistas tecnológicas de la humanidad como armas de dominación económica o política, NO HABRÁ PAZ NI JUSTICIA SOBRE LA TIERRA.

Todos los pueblos del mundo aspiran a vivir con dignidad y a participar, se-

gún su idiosincrasia y estilo de vida, en los beneficios de la larga lucha del hombre para servirse de la naturaleza y liberarse de toda esclavitud.

Y los pueblos hallarán su camino, por las buenas o por las malas. Ojalá los poderosos de la Tierra y sus socios nativos adviertan a tiempo el curso inexorable de la historia.

Así, la tarea será más fácil, más pacífica y más digna de nuestra condición humana. — NADA MAS.

UNION OBRERA DE LA CONSTRUCCION DE LA REPUBLICA ARGENTINA

diálogo

viejos vinos de Peters

Embotellados en origen (MENDOZA)

MARBETE ROJO - MARBETE BLANCO
BORGOÑA - PINOT - ROSADO - BONAPARTE

PETERS
VINOS - LICORES
EMPRESA ARGENTINA
FUNDADA EN 1867



Los diez chefs recibieron en el salón dorado del Plaza Hotel la Orden del Calderillo, insignia que anualmente otorga el Consejo Argentino de Economas, a quienes aquellos deslumbran con sus conocimientos en el arte de Brillat-Savarin. Además (obras son amores), tuvieron a mano ollas, sartenes y cuantas especies e ingredientes requirió su inventiva. La finalidad del Consejo —lo integran Marta Beines, Emy de Molina, María Adela Baldi, María De Palma y Vilma de Morando— es casi una obra pía: asesorar al ama de casa sobre comidas prácticas y económicas, en estos tiempos de sequía y mishiadura; una suerte de sofisticación de las inolvidables ollas populares, siempre de moda. Cada uno de los premiados (Ante Garma, Silvja Albizu, Víctor Chab, el Mo-

no Villanueva, Agustina de Elizalde, Adolfo Linvel, Cuqui Ceballos, Alberto Cormillot, Mirta Massa y Antonio de Raco) —foto 1— tuvo que preparar a la vista del jurado un plato capaz de aunar buen gusto, originalidad y bajo costo. Las deliciosas recetas —cebollas rellenas, huevos al queso, jamón a la moñito, fideos a la Manhattan— no serán, por suerte, flor de un día: las apostólicas damas del Consejo se ingeniaron ahora para difundirlas a los cuatro vientos. "Estos bocaditos los trajeron para mí, el plato popular está en aquella otra mesa", aulló decidida la auxiliar del doctor Cormillot. La angelical criatura —una morocha batida y con mucho revoque sobre la fachada— no solamente le peló las manzanas a su amo: con solícita ternura, también le alcanzó hasta su boca las delikatesen guardadas a grito pelado.

La acción se había desplazado violentamente, en ese mediodía del jueves último, de las pantallas de Lavalle a la esquina de esta arteria y Maipú: varios autos de la policía, ametralladoras sobre la calzada, agentes nerviosos que apenas contenían la avalancha de curiosos, y sobre todo disparos hacia las ventanas donde buscó refugio el último de los frustrados asaltantes. En medio de ese pandemonium, *nonchalante* pero atenta, Esmeralda Almonacid de Carballido se abrió paso para alcanzar la primera matinee del cine que estrenaba *Crónica de una señora* (ver página 51). Noventa y cinco minutos más tarde, cuando el destino de la pobre Fina alcanzaba su previsible culminación y las

luces de la sala volvían a encenderse, la mitológica elegante argentina emitió el juicio más certero y discreto que el film haya recogido; mirando a su acompañante, musitó: "¿Vamos a la esquina, a ver si todavía hay tiros?".

Cuando los arquitectos recibieron en sus estudios la tarjeta (fotos 3 y 4) hubo primero sorpresa y luego satisfacción. El tandem Pedregal-Peral decidió enviarlas porque sí nomás. "Lo más fascinante fue elegir los motivos que íbamos a imprimir", confiesa el ingeniero civil Juan Manuel Pedregal, uno de los responsables de la iniciativa. Es que la audacia es, a veces, buena consejera; en vez de la inmemorial, reiterada volanta del 31 de diciembre, utilizaron para saludar a clientes y conocidos las tarjetas perforadas de computación. Entre muchos motivos del célebre Picasso, eligieron cuatro: ahora los atesoran los amigos del dúo.

Comenzaron vendiendo panqueques variados y deliciosos, también quesos riquísimos servidos en platos de madera. El cliente elegía del florido menú y anotaba sus preferencias en alargada libretita. Lo bautizaron Aristóbulo y logró que la cortada de Tres Sargentos se poblara de negocios, y los negocios, de gente. Como el sótano es bastante amplio, inauguraron el jueves 29 un café-concert: escenario reducido, casi 60 butacas y un estiano largo y acogedor. Muchos amigos recibieron el primer espectáculo: Gloria Alcorta, Rodolfo

Kuhn, Abelardo Arias, los Kosice, Diana Ingro y marido (foto 2). La animación del show recae en Eduardo Gudiño Kieffer, autor también de las letras que Claudine entona con impecable afinación y Alberto acompaña instrumentalmente. "Es cordobesa y como queríamos hacer algo distinto nos pareció estupendo traerla aquí", confesó Armando Sánchez —el dueño de casa— mientras asentía Alberto Gómez, su socio. Más de una hora y media de música —matizada con las charlas del autor de *Para comer mejor*— entretuvieron a los invitados: al final, nadie dejó de aplaudir con gentileza. "Qué bien —comentó un avieso—. Ahora que el gordo Bergara cierra La Botica, qué oportunidad para Gudiño".

Guiados por el célebre precepto "La unión hace la fuerza", un grupo de profesionales se reunió para encarar el tratamiento de la mujer en forma integral. A través de las técnicas más avanzadas, se estructuró un instituto modelo capaz de ofrecer adecuada atención para todo tipo de problemas. Las interesadas hallarán en Paunero 2765 un activo departamento jurídico con expertos en separaciones, adopciones, tenencia de hijos y cuotas alimentarias. En la faz psicológica se promete la aplicación de modernos tratamientos en psicodiagnóstico, orientación vocacional y sicopedagogía. A su vez, el departamento estético alienta la esperanza de solucionar cualquier conflicto vinculado a la belleza de la mujer. El abono mensual cuesta 15 pesos y toda información podrá requerirse al 46-2624. ♦



Carnet

AUDACIAS. La que masivamente puede resultar de la promesa de Zara Bate (viuda del primer ministro australiano Harold Holt), quien desde su emporio de diseños lanzará *hot-pants* con un tajito en las asentaderas, "que toda la vida ha sido una zona erógena", proclamó. Anunciado en Melbourne (Australia), julio 28.

CONVERSIONES. En abuela, de la actriz cinematográfica Elizabeth Taylor, navegante con Richard Burton en el Mediterráneo mientras, con anticipación de tres semanas, daba a luz Beth, la mujer de su hijo Michael Wilding. En Nueva York, julio 26.

EXPERIENCIAS. La primera que vivió Laurence Olivier en la Cámara de los Lores (que lo incorporó hace 2 años), al anunciar un inicial discurso, referido a una enmienda parcial sobre el trabajo de los actores; fue muy aplaudido pero su moción no prosperó. En Londres, julio 25.

AUMENTOS. Del precio de los cigarrillos en 7 pesos viejos por paquete de dos unidades (20 cigarrillos), que hasta el 31 de diciembre se repartirán en 5 para los productores y 2 para los distribuidores y minoristas. Por ley 19.138, en todo el país, desde el 31 de julio.

REBELDIAS. La del Partido Comunista Argentino que, al menos en la provincia de Córdoba, abrirá locales e intantará la acción proselitista, contrariando disposiciones del vigente Estatuto de los Partidos Políticos. Anunciado en conferencia de prensa, Córdoba, julio 28.

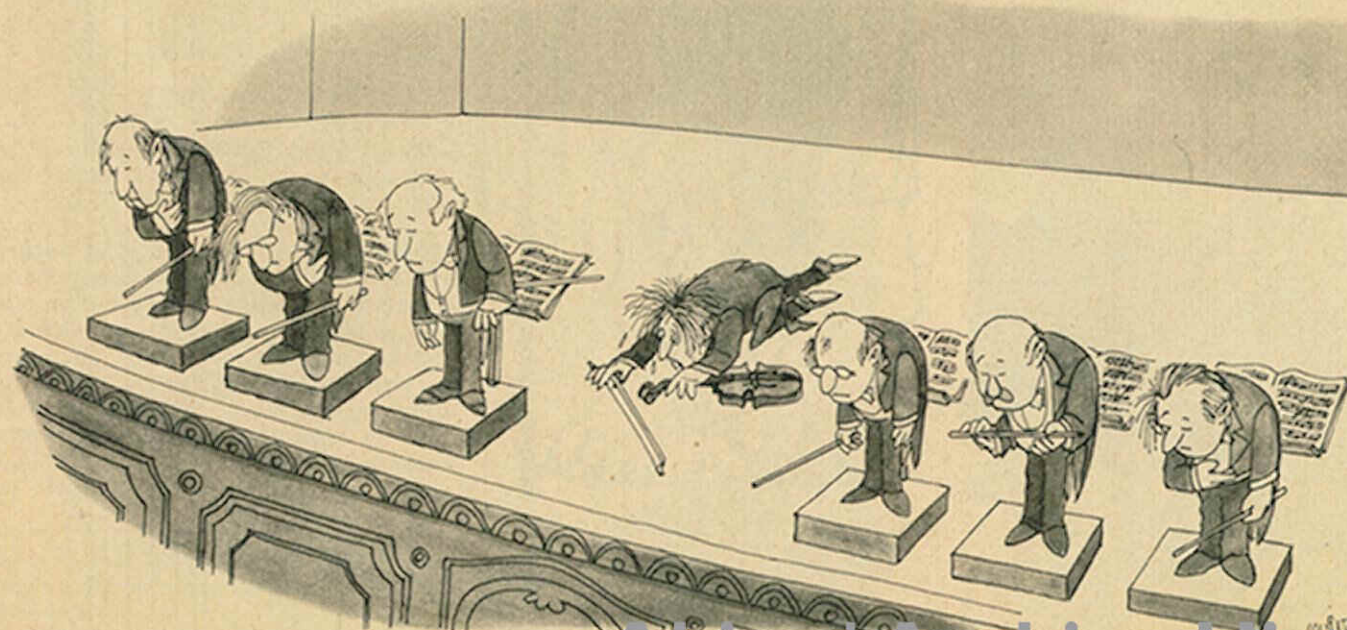
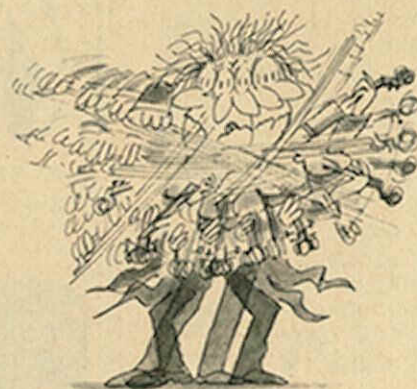
DESAGRAVIOS. Al extinto obrero del vidrio José María Freire (en 1949, primer ministro de Trabajo) en memoria de quien, en acto oficial, se entronizó una placa en el 2º piso del edificio ministerial de avenida Julio A. Roca 609. En Buenos Aires, julio 29.

CONDENAS. A muerte, del líder fundador del comunismo sudanés Abdel Jader Mahyub, acusado de subversión. Ahorcado en la prisión de Kobar (Jartum), en la madrugada de julio 28.

CONDENAS. A Victorio Dalle Nogare, director del semanario Primera Plana, a un año y 6 meses de prisión en suspenso, multa de 50 mil pesos viejos e indemnización de 500 mil al querellante, general Osiris Villegas, a raíz de un comentario sobre el libro de éste *Políticas y estrategias para el desarrollo*. Fallo del juez en lo correccional Edmundo Sanmartino (secretaría Rizzuti), en Buenos Aires, julio 27.

MUERTES. De Isabelle Rivière (81), escritora francesa, hermana de Alain Fournier (autor de *El gran Meaulnes*) y exégeta de su obra. En Dourgne (Francia), julio 28.

HUMOR
P. QUINO



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Fammi Guau...

clickero publicidad



No! Te hago click.

sylvapen Automática.

Punta indestructible. Ahora en diez colores.